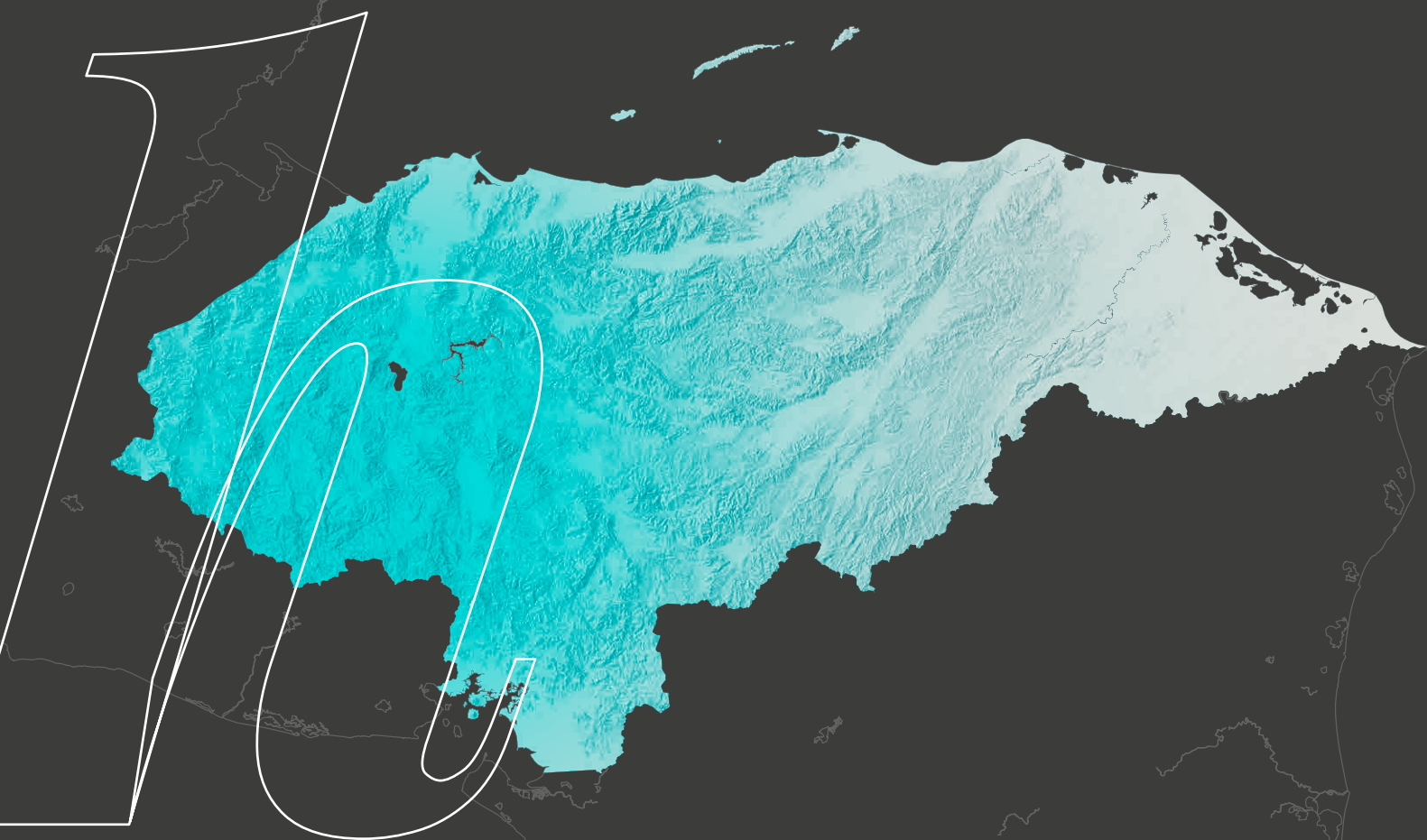


Honduras:

Diagnóstico del ecosistema del libro y de las
políticas para el acceso y fomento a la lectura

2023



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

CERLALC

Centro Regional para el Fomento del
Libro en América Latina y el Caribe
Bajo los auspicios de la UNESCO

Honduras: Diagnóstico del ecosistema del libro y de las políticas para el acceso y fomento a la lectura 2023

CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL LIBRO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, Cerlalc-Unesco

Margareth Menezes
Ministra de Cultura de Brasil
Presidenta del Consejo

Ernest Urtasun
Ministro de Cultura y Deporte de España
Presidente del Comité Ejecutivo

Andrés Ossa Quintero
Director

Alberto Suárez
Secretario General (e)

Autores

Gina Tovar Rivera
Líder técnica

Francisco Leonardo Pérez Vanegas
Asistente general y de investigación

Marcela Guío Camargo
Asistente metodologías de investigación

Diana Cifuentes Gómez
Investigadora ecosistema del libro

Graciela Prieto Rodríguez
Investigadora bibliotecas públicas

Beatriz Isaza Mejía
Investigadora entornos y bibliotecas escolares

Supervisión técnica

Jeimy Hernández T., gerente de Lectura, Escritura y Bibliotecas; Francisco Thaine, gerente estratégico, y José Diego González M., gerente de Producción y Circulación del Libro, del Cerlalc.

Diseño y diagramación

.Puntoaparte
Editores

Publicado por

Centro Regional para el Fomento del Libro
en América Latina y el Caribe (Cerlalc)
Calle 70 n.º 9-52
Tel. (57) 310 777 13 17
www.cerlalc.org
libro@cerlalc.org
Bogotá DC, Colombia
Primera edición, diciembre 2023
ISBN (PDF): 978-958-671-267-5



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Atribución-No Comercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).

Este documento es uno de los resultados del proyecto «Diseño y desarrollo de políticas nacional del libro y la lectura en América Central», implementado por el Cerlalc, con la coordinación estratégica de la Unesco, gracias al apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid).

Contenido

1.

Presentación y consideraciones metodológicas

pág. 4

1.1

Consideraciones metodológicas

pág. 8

2.

Diagnóstico del ecosistema del libro y las políticas para el acceso y fomento a la lectura en Honduras

pág. 10

2.1

Datos demográficos y contexto político-administrativo de Honduras

pág. 11

2.2

Antecedentes normativos e institucionales

pág. 13

2.3

Breve acercamiento a los comportamientos y prácticas de lectura de la población hondureña

pág. 20

2.4

Diagnóstico del ecosistema del libro en Honduras

pág. 23

2.5

Diagnóstico del ecosistema de las bibliotecas y las políticas para el acceso y fomento a la lectura

pág. 55

3.

Referencias

pág. 88



4.

Anexos

pág. 94



Presentación y consideraciones metodológicas

1.

Presentación

En 2022 se llevó a cabo en Ciudad de México la Conferencia Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) sobre Políticas Culturales y Desarrollo Sostenible (MondiaCult), en la que participaron 150 Estados y cerca de 2600 personas de diversos países y organizaciones. Como resultado, se adoptó por unanimidad la Declaración por la Cultura, sumándose a la amplia arquitectura normativa de la Unesco que desde los años cincuenta ha puesto en su agenda la temática cultural y ha enfocado sus esfuerzos en la protección y promoción de la diversidad cultural a partir de su relación con los derechos humanos y el desarrollo. Esta Declaración, en la cual se estableció a la cultura como un bien público mundial, reitera la importancia de que los Estados fortalezcan y adapten las políticas culturales a los desafíos contemporáneos, y aborden la cultura en las políticas públicas desde un anclaje sistémico que se adapte a las estrategias y los marcos de desarrollo internacionales, regionales, nacionales y locales.

En la Declaración se reafirman los compromisos por la protección y promoción de la diversidad cultural, continuando el legado fundamental de la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales de 2005, con el fin de contribuir a la creación de un mundo más justo y equitativo en el que se reduzcan las desigualdades. Todo esfuerzo que se emprenda hacia este destino representa en últimas un intento por garantizar y defender los derechos humanos y culturales¹, y por tanto de las libertades individuales, tal como se consagra en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948.

Esta categoría de derechos humanos, conocidos como derechos culturales, los cuales son indi-

viduales y colectivos y tienen su base en dicha declaración, han sido ampliados en otros instrumentos internacionales como el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966, o la Declaración de Friburgo de 2007. Estos abordan y desarrollan otros aspectos como el derecho a la identidad y al patrimonio cultural, a la participación en comunidades culturales, a la libertad de creación, al acceso y la participación en la vida cultural, a la educación y la formación, a la información y comunicación, y a la cooperación cultural.

Como ha sido profundizado por Unesco, las políticas culturales pueden actuar en un marco de acción más amplio que incluye los planos social, económico y ambiental. De tal modo, estas constituyen un importante motor de desarrollo sostenible, el cual aporta no solo a la cohesión social, la estabilidad y la paz, sino también al empleo, la educación, el crecimiento económico inclusivo y la protección del medio ambiente. Esto resulta fundamental si se tiene en cuenta que el sector cultural y creativo genera en todo el mundo más de 48 millones de empleos, lo que representa un 6,2 % de todos los puestos de trabajo en el mundo y contribuye al 3,1 % del producto interno bruto (PIB) mundial. Por esta razón se ha planteado la transversalidad que tiene la cultura en los Objetivos de Desarrollo Sostenible y se espera que sea integrada en la agenda de desarrollo más allá de 2030.

Sin embargo, hoy los ecosistemas culturales de todo el mundo enfrentan diversos riesgos y desafíos. Uno de los más urgentes es la transformación digital. Este fenómeno global, acelerado y desigual, tiene un impacto directo en las industrias culturales y en el acceso a bienes y servicios culturales para todas las personas. Los

¹ Como son la libertad de expresión, información, comunicación, así como la capacidad de las personas para participar libremente de la vida cultural.

desequilibrios mundiales en los flujos de bienes y servicios culturales, el empobrecimiento de la diversidad cultural y lingüística, el surgimiento de sistemas de inteligencia artificial poco regulados, la falta de remuneración justa para artistas, profesionales y otros actores culturales, así como el aumento de las desigualdades en el comercio internacional de bienes y servicios culturales, debido a la concentración desigual en las plataformas culturales globales, son otros de los desafíos significativos para el sector cultural en la actualidad. Muchos de estos fenómenos se vieron exacerbados por la pandemia global de covid-19, cuyas restricciones incrementaron las desigualdades sociales y afectaron las libertades fundamentales, las condiciones laborales y las fuentes de ingresos de los actores culturales.

Resulta fundamental, asimismo, señalar el impacto que el cambio climático tiene en la preservación de todas las formas de patrimonio, así como en las expresiones culturales y lenguas. Esta, entre otras circunstancias, pone de manifiesto los aportes de la cultura en la acción climática, especialmente a partir de los aportes de los sistemas de conocimientos tradicionales indígenas y de los grupos étnicos.

En este contexto, el *Proyecto Centroamérica Lectora: Diseño y Desarrollo de Políticas Nacionales del Libro y la Lectura en América Central*, coordinado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) y la Unesco, con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), se presenta como una oportunidad para disminuir las brechas y desigualdades sociales en la región centroamericana. De esta manera se espera contribuir a mejorar y democratizar el acceso a la cultura y a fortalecer el ecosistema del libro, la lectura y las bibliotecas, como parte fundamental del ecosistema cultural.

En particular, el sector del libro ocupa una posición privilegiada al habitar la intersección entre lo educativo y lo cultural, lo que explica en parte su importante potencial para construir sociedades del conocimiento y contribuir al cierre de brechas so-

ciales. Los libros desempeñan un papel fundamental en fomentar el pensamiento crítico y promover la comprensión mutua al abrir el conocimiento a la diversidad cultural y humana. Por esta razón, la industria del libro destaca como una de las más prominentes industrias culturales, cumpliendo una función vital en el ciclo de vida de las personas.

No obstante, al igual que el ecosistema cultural global, este sector enfrenta sus propios desafíos particulares. La piratería y las violaciones de derechos de autor plantean amenazas persistentes que minan los ingresos de autores y editores. Además, el lento avance en la distribución digital restringe la difusión de la literatura, mientras los precios elevados dificultan el acceso a obras locales e internacionales para muchos lectores. Asimismo, los avances tecnológicos han transformado la cadena de valor tradicional, relegando la producción local y disminuyendo la variedad de libros disponibles para los lectores. A pesar de ello, el rol de los libros como impulsores del conocimiento y como ejes del desarrollo de los países sigue siendo una prioridad, razón por la cual este segmento alberga un potencial significativo y estratégico en la región.

Frente a este panorama, las políticas públicas relacionadas con el libro y la lectura emergen como un factor esencial para corregir los desequilibrios comerciales dentro de la industria del libro y estimular la producción local de obras, al mismo tiempo que fomentan el acceso a la lectura. En dicha labor, además, se presta atención especial a los entornos digitales, que implican nuevas oportunidades y soluciones para la distribución y el acceso a las obras literarias.

Debido a lo anterior, el objetivo de este proyecto está orientado a apoyar el diseño de políticas integrales del libro, la lectura y las bibliotecas a partir de un acercamiento orgánico al fomento del libro y de la lectura en tres países centroamericanos priorizados: El Salvador, Honduras y Nicaragua. Por medio de este esfuerzo se busca apoyar el desarrollo de políticas destinadas al fortalecimiento de las industrias editoriales de estos tres países, ofreciendo rutas de trabajo integrales que permitan el disfrute de la lectura y la democratización

del acceso a los libros, aportando al desarrollo de la región centroamericana, y buscando propiciar condiciones favorables para establecer industrias del libro creativas, dinámicas y bibliodiversas.

Asimismo, el proyecto busca proponer acciones multidimensionales que permitan ampliar la influencia de las bibliotecas públicas, transformándolas para que se adecuen a las necesidades del mundo contemporáneo, en consonancia con el crecimiento en el uso de las tecnologías digitales. Con ese fin, se plantea garantizar el acceso y la circulación de la información, y convertir a estos espacios en centros de conocimiento, democracia y participación ciudadana. Otro objetivo es fomentar prácticas de lectura, escritura y oralidad desde la escuela que contribuyan a fortalecer el tejido social y a formar ciudadanías activas, además de dar un impulso a la alfabetización mediática e informacional que contribuya a crear sujetos críticos en tiempos de desinformación y de transformación digital.

Siguiendo las orientaciones de la Unesco, y en un contexto más amplio de las políticas culturales, los países han de comprometerse a promover un acceso inclusivo a la cultura y a la participación en la vida cultural. Esto implica crear políticas públicas culturales que sean inclusivas y participativas, involucrando a una amplia diversidad de actores, como gobiernos, autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones intergubernamentales, el sector privado y las comunidades. Resulta fundamental a su vez que estas políticas den especial atención a grupos específicos, como mujeres, jóvenes, niños, pueblos indígenas, personas con discapacidad y otros grupos vulnerables, con el objetivo de amplificar las voces de diversos segmentos de la sociedad.

De igual forma, es crucial fortalecer los derechos económicos y sociales de artistas, profesionales y otros actores culturales, focalizando los esfuerzos en la preservación y promoción de la libertad artística y de expresión, al mismo tiempo que se fomenta la diversidad de contenidos culturales y la preservación de la diversidad lingüística. También es clave, en esta tarea, abogar por los derechos de los pueblos y comunidades en rela-

ción con su identidad y patrimonio cultural, en particular de las expresiones culturales de la diversidad de grupos étnicos.

Para concluir, es importante señalar que el proyecto se alinea con la visión y las perspectivas de desarrollo regionales propuestas por la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC) y el Sistema de Integración Centroamericana (SICA) en su Política Cultural de Integración Centroamericana (PCIC), que tiene vigencia hasta 2030. Dicho instrumento reconoce el valor de la cultura como un pilar fundamental para el desarrollo sostenible en Centroamérica desde la protección y promoción de los derechos culturales, y la necesidad de fortalecer una institucionalidad pública que vele por una soberanía cultural anclada en la diversidad de expresiones, el patrimonio, las artes, la educación y el desarrollo del territorio.

La política adopta un enfoque inclusivo que aborda las necesidades y las aspiraciones de diversos grupos de la sociedad, como mujeres, jóvenes, afrodescendientes y pueblos indígenas. En ese sentido, aspira a posicionar a la región centroamericana como un referente global, destacado por promover un modelo de desarrollo arraigado en los valores culturales de sus pueblos que reconoce su diversidad y sus múltiples sentidos de pertenencia. Dentro de ese marco, la producción de conocimientos culturales se considera una herramienta fundamental para fomentar la interculturalidad regional, la inclusión y la promoción de una cultura de paz en la región.

En este documento se encontrarán los hallazgos del diagnóstico realizado para los ecosistemas del libro, la lectura y las bibliotecas de Honduras. En la primera parte, se realiza una descripción general de las políticas relacionadas a estos ámbitos, para posteriormente dar un análisis detallado de la situación de la industria del libro a partir de la revisión estadística de las bases de datos del ISBN, y de otras fuentes secundarias de información que se especifican en el apartado de consideraciones metodológicas. Finalmente se hace un análisis de la situación actual del sector de las bibliotecas públicas, de las bibliotecas escolares.

1.1

Consideraciones metodológicas

Para el desarrollo de este diagnóstico se utilizaron varios mecanismos con el fin de recolectar información que diera cuenta de la situación actual de los ecosistemas del libro y la lectura. En este sentido, como primera instancia, se buscó identificar y caracterizar fuentes de información oficiales relacionadas con estos ámbitos en el país. Para ello, se consultó a las autoridades encargadas de estas políticas a partir de una matriz de recolección documental creada por el equipo de trabajo, donde se identificaron políticas y normativas, investigaciones, estadísticas, reportes y otra información documental relacionada con las siguientes variables: normatividad y políticas, entidades responsables y coordinadoras de política, evaluación de políticas, fuentes de financiación, incentivos de fomento, sistemas de información y estadísticas, espacios de participación, y redes y asociaciones. Es importante mencionar que este ejercicio fue complementado con una revisión bibliográfica de fuentes secundarias que estuvieran relacionadas con los ámbitos de estudio.

En segundo lugar, se realizó el procesamiento y análisis de la información estadística proveniente del registro ISBN y de las bases de comercio internacional Comtrade, recopilada por Naciones Unidas, con el fin de comprender la producción y oferta editorial del país, así como sus flujos comerciales.

Por otra parte, se llevó a cabo la recolección de información cualitativa mediante entrevistas semiestructuradas y de grupos focales con agentes del ecosistema del libro, la lectura y las bibliotecas en el país. Para ello, se realizó un muestreo de expertos y de bola de nieve para identificar a diferentes actores representativos vinculados a la sociedad civil, la academia y la institucionalidad pública. Se entrevistaron bibliotecarios, creadores, editores, investigadores, docentes, gestores de espacios de circulación del libro, ONG, librerías y otros actores relevantes. Además, se entrevistaron a los coordinadores o encargados oficiales de redes de bibliotecas públicas y escolares, agencias de ISBN, funcionarios y hacedores de política pública en las áreas del libro y bibliotecas, entre otros.

La información cualitativa recopilada proporcionó una mejor comprensión de las problemáticas y de las dinámicas de los ámbitos de estudio. Además, permitió solventar los vacíos y carencias de información, al igual que complementar los hallazgos estadísticos y cuantitativos. Las entrevistas fueron transcritas y sistematizadas para su posterior categorización y codificación, mediante un *software* de análisis cualitativo y así poder identificar patrones y tendencias en las respuestas, facilitando la interpretación de los resultados.

En este sentido, se propuso una metodología híbrida (física y digital) donde fue muy importante darle lugar y ampliar la participación de la sociedad civil en el levantamiento de información cualitativa. En sintonía con este objetivo central para el proyecto, durante el segundo semestre de 2023 se llevaron a cabo diversas acciones. Una de ellas consistió en la realización de mesas de consulta participativa con grupos de interés, donde a partir de los resultados y hallazgos preliminares del diagnóstico los agentes fueron consultados acerca de los problemas públicos identificados, buscando con ello corroborarlos, así como plantear posibles soluciones a estas problemáticas desde una mirada de política pública. Los aportes recibidos en estas mesas alimentaron las hojas de ruta propuestas para el desarrollo de las políticas del libro y la lectura de los países.

Otra de las acciones implementadas fueron las misiones técnicas oficiales en el país. Durante estas misiones, se llevó a cabo trabajo de campo y se realizaron entrevistas con expertos que, debido a la distancia geográfica, aún no se habían podido consultar. Además, se estableció contacto con otros actores significativos del ecosistema del libro, lo que permitió profundizar y complementar la información recopilada en el diagnóstico cualitativo. Asimismo, se llevó a cabo observación participante en espacios como bibliotecas, librerías y otros lugares relevantes para la investigación.

Paralelamente, se puso en marcha la fase de intercambio regional. Como parte de esta etapa, se desarrolló el ciclo de charlas y talleres del Proyecto Centroamérica Lectora. Estos eventos incluyeron diversas charlas y talleres dirigidos a diversos agentes del sector del libro como autores, editores, libreros, distribuidores, editoriales independientes, asociaciones y agremiaciones,

así como a las autoridades responsables del fomento del sector editorial. Con el desarrollo de estos espacios buscamos brindar apoyo en capacitación y en la generación de capacidades en áreas prioritarias y de interés, en respuesta a los retos y problemáticas más apremiantes identificados en los diagnósticos. Algunos de los temas abordados incluyeron los siguientes:

- Retos y oportunidades de los entornos digitales para la circulación, acceso y consumo cultural.
- Estrategias para la distribución y circulación en el sector editorial independiente.
- Procesos de agremiación sectorial y creación de redes de trabajo.
- Derechos de autor en el sector editorial.
- Estrategias de política pública.

Cabe destacar que estos contaron con la participación de invitados expertos en estos temas procedentes de América Latina.

De igual manera, como parte de esta etapa, el proyecto participó en el VIII Encuentro Iberoamericano de la Red de Responsables de Políticas y Planes de Lectura (RedPlanes). Este evento se llevó a cabo en la ciudad de Bogotá y revistió una gran importancia regional, ya que reunió a los encargados de la formulación de políticas y planes de lectura en un espacio de diálogo fundamental en el ámbito regional. Durante dicho encuentro, se abordaron temas relacionados con las políticas de lectura, el fomento del libro y las bibliotecas a nivel iberoamericano, y asimismo contó con la participación de delegados de los países centroamericanos beneficiarios del proyecto.



Diagnóstico del ecosistema del libro y las políticas para el acceso y fomento a la lectura en Honduras

2.1

Datos demográficos y contexto político-administrativo de Honduras

Honduras cuenta con una extensión territorial que supera los 112 700 km². La organización territorial divide el país, política y administrativamente en 18 departamentos, y estos en municipios, para un total de 298. La capital del país y sede de gobierno es Tegucigalpa junto a Comayagüela, con un área metropolitana que cuenta con más de 2,9 millones de habitantes.

Según proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas de Honduras (INE) para el año 2023 la población total se estima en 9 726 975, de los cuales 4 731 906 son hombres y 4 995 069 mujeres. Adicionalmente, para 2020 esta misma fuente reportó que la población urbana era de 5 157 115 y la población rural de 4 205 481.

Para el mismo año, según estas proyecciones, el mayor número de población se concentró en edades tempranas, jóvenes, y adultos y en un menor porcentaje en adultos mayores, como se puede observar en la pirámide poblacional de la figura 1.

De acuerdo con la última medición del Índice de Desarrollo Humano llevado a cabo por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y que está compuesto por tres dimensiones principales: salud, educación e ingreso per cápita. El índice de este país fue de 0,621

ocupando el puesto 137 de entre los 191 países analizados, y ubicándose como un país de desarrollo humano medio (PNUD, 2022). Asimismo, para 2019 el porcentaje de personas en situación de pobreza y de pobreza extrema fue de 52,3 % y 20,0 %, respectivamente. (Cepal, 2023).

De otro lado, los datos del último censo realizado en Honduras en 2013 muestran que un 13 % de la población hondureña mayor de diez años y más se encuentra en condición de analfabetismo y un 87 % de la población de diez años y más cuenta con algún nivel de escolaridad.

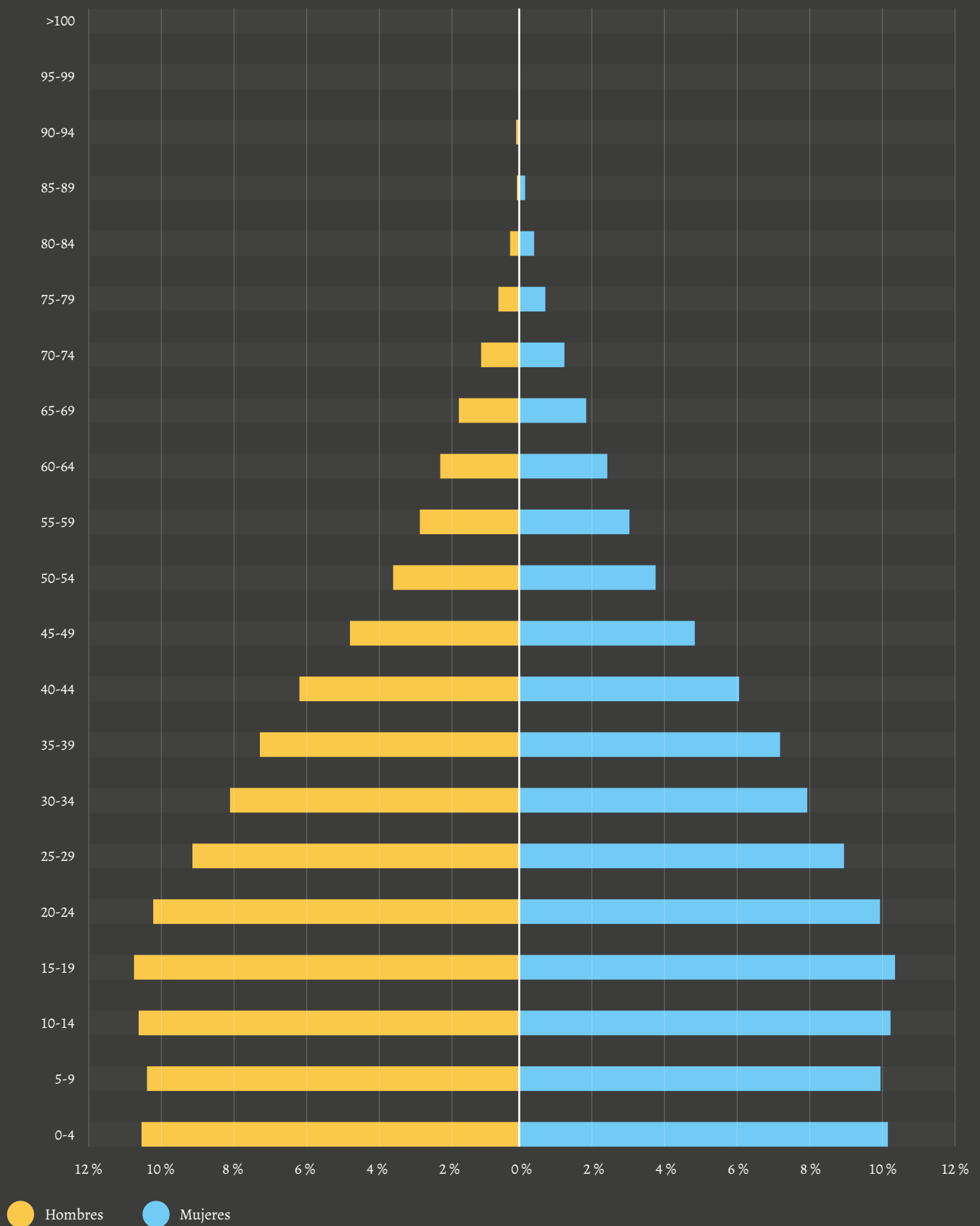
En este mismo censo, se evidencia que el número de personas que se reconocen como parte de un grupo étnico es de 717 618, distribuidos de la siguiente manera: lenca, 63 %; misquito, 11 %; garífuna, 6 %; maya chortí, 5 %; tolupán, 3 %; negro de habla inglesa, 2 %; nahua, pech y tawahka con 1 %; y otro con el 9 % (INE Honduras, 2013).

Por último, según datos de la Unesco, en Honduras existen ocho lenguas vivas: criollo de las Islas de la Bahía, chortí, garífuna, lenca, misquito, pechí, tawahka y tol; de las cuales las lenguas chortí y tol se encuentran en situación crítica de desaparecer, mientras que las demás se ubican en situación de peligro y vulnerable (Unesco, 2010).



Figura 1. Distribución de la población por sexo y edad.

Fuente: tomado de Cepalstat (2023).



2.2

Antecedentes normativos e institucionales

2.2.1

Marco normativo

En Honduras existen varias leyes y normativas que tienen un impacto significativo en los ecosistemas del libro, la lectura y las bibliotecas. Entre esta legislación se encuentran y se pudieron identificar las siguientes:

- Ley de Fomento para la Lectura y el Libro. Decreto legislativo 218 de 2012.
- Ley Fundamental de Educación. Decreto legislativo 262 de 2011.
- Ley para la Protección del Patrimonio Cultural de la Nación. Decreto legislativo 81-84 de 1984.
- Ley del Derecho de Autor y los Derechos Conexos. Decreto 4-1999-E.

La Ley de Fomento del Libro y la Lectura en Honduras, promulgada en 2012, busca promover y fortalecer la cultura del libro y la lectura hondureña. Esta ley tiene como objetivo garantizar el acceso equitativo a la lectura y al libro en todo el territorio hondureño, a través de la coordinación institucional entre los sectores de educación y cultura, junto con las autoridades regionales y el Consejo Nacional para el Fomento del Libro y la Lectura.

Algunos de los objetivos centrales de esta ley son:

1. Fomentar y estimular la edición, distribución y comercialización del libro y las publicaciones periódicas, promoviendo una cadena de valor del libro competitiva internacionalmente.
2. Impulsar la función educativa y cultural del fomento a la lectura y el libro, a través de una coordinación institucional entre los sectores de educación y cultura.
3. Estimular la formación y profesionalización de los actores involucrados en la cadena de valor del libro.

En esta ley también se reafirma la libertad de creación, edición, producción, distribución, promoción y difusión de libros de cualquier materia y de publicaciones periódicas, sin ningún tipo de restricción por parte de autoridades regionales o nacionales.

Las autoridades responsables de esta ley son la Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras (SECAPPH)², la Secretaría de Estado del Despacho de Educación, el Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura, y las gobernaturas departamentales y municipales.

²

Antes Secretaría de Estado de Despacho de Cultura, Artes y Deportes.

El Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura se configura como un órgano consultivo perteneciente a la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación en Honduras. Su función principal es servir como espacio de concertación y asesoramiento para todas las instancias públicas, sociales y privadas relacionadas con el libro y la lectura. El Consejo está integrado por varios miembros, entre ellos, representantes de la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación y la Secretaría de Estado en los Despachos de Cultura, Artes y Deportes. También cuenta con otros miembros no específicamente adscritos a ninguna de las dos secretarías, como el titular de la Secretaría de Estado en el Despacho de Pueblos Indígenas y Afrodescendientes, el presidente de la Sociedad Literaria de Honduras, el titular de la Secretaría de Estado en el Despacho de la Juventud y un representante de las universidades a través de la Universidad Pedagógica Nacional. Además, según acuerdo del Consejo, se puede convocar a los titulares de las entidades correspondientes del nivel territorial para participar de manera no permanente.

Es importante destacar que esta ley asigna funciones específicas a cada entidad y órgano involucrado. Por ejemplo, dentro de las funciones asignadas al despacho de educación, según el artículo 10 de la ley, se encuentran las siguientes:

- Promover la producción de libros que enriquezcan la oferta disponible en el sistema educativo.
 - Realizar estudios periódicos sobre las prácticas de lectura en el sistema educativo y difundir los resultados.
 - Facilitar el acceso y distribución de libros a través de la relación entre escuelas y bibliotecas públicas.
 - Impulsar carreras técnicas y profesionales en el ámbito de la edición, producción, promoción y difusión del libro y la lectura.
- Por su parte, dentro de las funciones asignadas a la Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras (SECAPPH) se encuentran:
- Impulsar de manera coordinada el desarrollo de acciones para la formación de usuarios plenos de la cultura escrita.
 - Desarrollar acciones en colaboración con la iniciativa privada para estimular la formación de lectores.
 - Garantizar la existencia de materiales escritos que satisfagan los intereses de los usuarios de bibliotecas públicas y otros programas de fomento de la lectura.
 - Coordinar con entidades a nivel territorial, estatal y el sector privado para asegurar el acceso a libros para toda la población mediante diferentes medios, ya sea gratuitos o de pago, como bibliotecas, salas de lectura o librerías.
 - Generar programas de desarrollo profesional en el fomento de la lectura y para bibliotecarios de bibliotecas públicas.
 - Asignar presupuestos prioritarios para el Instituto del Libro.
- Fomentar el acceso al libro y la lectura en el sistema educativo nacional, formando lectores con comprensión lectora.
 - Garantizar la distribución eficiente de libros de texto gratuitos y materiales educativos en las escuelas.
 - Diseñar políticas para incorporar contenidos relacionados con el fomento de la lectura en la formación de docentes, directivos y bibliotecarios.
 - Tomar en cuenta la opinión de autoridades educativas locales y maestros para el diseño de políticas de fomento a la lectura y el libro.

Es importante mencionar que la mayoría de estas funciones están previstas para ser ejecutadas en colaboración con el sector privado, autoridades educativas de los diferentes niveles de gobierno, organismos internacionales, así como con las instituciones de educación media y superior.

De igual manera, dentro de esta ley también se determina que, entre todas las autoridades responsables mencionadas, se elabore el Programa de Fomento para el Libro y la Lectura. Y según el artículo 10, estas autoridades, ya sea de forma conjunta o individual, deben impulsar la creación, edición, producción, difusión, venta y exportación de libros hondureños, asegurando condiciones adecuadas de calidad, cantidad, precio y variedad, tanto a nivel nacional como internacional. Además, el artículo 9 establece que las autoridades responsables de aplicar esta ley deben promover, ya sea de manera conjunta o individual, programas de capacitación y desarrollo profesional dirigidos a aquellos encargados de implementar acciones de fomento a la lectura y a la cultura escrita.

De manera general, puede establecerse que esta ley que apenas cuenta con diez años de existencia supone un esfuerzo integral y estructurado por impulsar la lectura y el libro hondureños. Sus objetivos son claros, establece mecanismos y atribuye funciones concretas a las entidades públicas de los despachos de educación y cultura principalmente, como también a otras entidades del orden regional o del sector privado involucradas en el fomento lector y en la cadena de valor del libro del país.

Aunque la implementación de esta ley puede generar beneficios potenciales para la sociedad hondureña en general, y para la cadena de valor del libro y la industria editorial, así como a la formación y promoción de prácticas lectoras, los resultados y efectos de esta legislación aún no son del todo claros. Hasta el momento, no existen documentos de carácter evaluativo que se hayan realizado sobre esta. Adicionalmente, varias de las acciones que allí se contemplan, como los organismos, políticas o acciones que

busca crear o desarrollar, no fueron mencionados durante las entrevistas por los agentes institucionales o de la sociedad civil. Por el contrario, es posible afirmar, de acuerdo con estos, y por funcionarios de la SECAPPH, que ha sido una normativa que carece de reconocimiento por parte de los agentes del ecosistema del libro y la lectura en el país, por lo cual el alcance que pretendió tener inicialmente no ha sido el deseado o esperado. Algunos de los editores entrevistados afirman que apenas han escuchado de la ley o que «no la han visto actuando en ningún lugar», lo cual atribuyen, entre otras razones, a la cambiante situación política del país.

Si bien en el contexto de esta ley se elaboró el Plan Nacional de Lectura de Honduras «Tiempo de Leer» en 2017, ambas políticas han enfrentado dificultades semejantes en su implementación. Entre estas dificultades se encuentra la poca articulación con otras instituciones estatales que trabajan en el tema del libro o la lectura; factores políticos derivados de cambios de autoridades, falta de presupuesto, o la falta de continuidad en los planes y programas por parte de las nuevas autoridades.

En el ámbito regional, la interrupción y discontinuidad de las acciones que se dan en el marco de las políticas culturales es un problema persistente. Esto lleva a que los esfuerzos no perduren en el tiempo, especialmente cuando hay cambios de administración. A lo anterior, se suma en algunos casos la falta de experiencia y conocimiento en el área por parte de los nuevos funcionarios durante los periodos de transición, lo cual puede dificultar la implementación y continuidad de estas políticas, de acuerdo con lo conversado con algunos agentes entrevistados. A su vez, la falta de voluntad política y el limitado interés de los gobernantes en el desarrollo de políticas culturales también juegan un papel importante.

Es importante mencionar que, como parte de este contexto normativo, los funcionarios entrevistados de la SECAPPH afirmaron tener interés y estar desarrollando una ley marco de cultura³. Esta ley de cultura buscaría fomentar

³ Uno de los objetivos en el ámbito de política legislativa del Plan Nacional de Cultura 2002-2006 era el de desarrollar una Ley Orgánica de Cultura; sin embargo, al parecer no hubo avances para que esta se pudiera consolidar.

la producción de libros a nivel nacional, incentivando así el crecimiento y desarrollo del sector editorial en el país, funciones que no ha podido cumplir a cabalidad la Ley de Fomento del Libro y la Lectura desde su promulgación hace una década.

Por otro lado, y de acuerdo con Fernández (2019), Honduras ha ratificado el Convenio de Berna y el Tratado de la OMPI sobre el derecho de autor. El primero, creado en 1886 y revisado en varias ocasiones, la última de estas en 1979 tiene como propósito asegurar la protección de las obras literarias y artísticas en un país determinado, haciéndola extensiva al conjunto de naciones que han firmado este acuerdo. El segundo es un acuerdo internacional que establece normas mínimas para la protección y la gestión colectiva de los derechos de autor y derechos conexos.

2.2.2 Entidades coordinadoras de las políticas

Actualmente el principal organismo público encargado del desarrollo de políticas culturales en Honduras es la *Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras (SECAPPH)*.

Recientemente, en 2022, en el gobierno de Xiomara Castro, se llevó a cabo la creación de la Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras (SECAPPH)⁴ elevándola al rango de Secretaría. Desde 2014, durante el gobierno de Juan Orlando Hernández, producto de la reorganización del Estado hondureño, se deshizo la entonces Secretaría de Cultura, Artes y Deportes⁵ ⁶, entidad responsable por varios años de las políticas culturales de Honduras. En su lugar se crearon direcciones ejecutivas vinculadas a presidencia, una enfocada en el deporte y la otra, en artes y cultura. Esta reorganización, según agentes de la cadena de valor del libro de Honduras, significó un freno para el desarrollo de la cultura y las artes en el país al limitar sus alcances y rango de acción.

A pesar de estos cambios recientes que algunas otras personas entrevistadas ven como positivos, donde se volvió a dar existencia al nivel de secretaría a una entidad encargada de las políticas culturales como la SECAPPH, afirman que no se ha producido un verdadero despegue en términos de cumplir las expectativas que se habían generado.

De igual manera, como parte de la SECAPPH existe la *Dirección General del Libro y el Documento*. Esta fue creada en 1994 mediante un acuerdo ejecutivo con el propósito de orientar la acción cultural hacia el desarrollo y la educación, considerando la cultura como un componente fundamental de la política social estatal. Tiene funciones gerenciales y de planificación estratégica, encargándose de gestionar y coordinar diversas dependencias, incluyendo el Archivo Nacional, la Biblioteca Nacional, la Hemeroteca Nacional, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas y actualmente la Editorial Nacional Eva Thais⁷. Además de estas funciones, la Dirección General del Libro y el Documento de Honduras tiene un papel relevante en la difusión cultural y literaria del país, pues busca difundir obras de autores clásicos de la literatura hondureña, preservando y promoviendo el patrimonio literario del país. También brinda apoyo a autores nacionales contemporáneos que enriquecen la literatura hondureña con sus contribuciones, al igual que publica libros de autores extranjeros que abordan temas relacionados con la historia y la cultura de Honduras (Biblioteca Virtual Letras de Honduras, s. f.).

Otras entidades responsables de políticas para el fomento de la lectura, esta vez desde el ámbito educativo, son las siguientes instancias que hacen parte de la Secretaría de Educación de Honduras⁸:

- Subsecretaría de Asuntos Técnico-Pedagógicos

Es la institución encargada de liderar las políticas educativas en todos los niveles, desde la educación prebásica hasta la media, con el propósito de brindar servicios educativos de calidad y equitativos a niños, jóvenes y adultos. Su misión es contribuir a la formación del talento humano y

4 «Es el ente responsable de la formulación, ejecución, fomento, promoción, difusión desarrollo y coordinación de las políticas referentes a las artes, culturas, formación y educación artística; creación, fomento, promoción, difusión y desarrollo del libro y el documento; el patrimonio histórico y cultural de la nación; la investigación, rescate, fomento, promoción y desarrollo de las manifestaciones artísticas, culturales y patrimoniales» (SECAPPH, s. f.).

5 Esta fue creada inicialmente durante el gobierno de Juan Alberto Melgar en 1975 y se denominó originalmente Secretaría de Estado en los Despachos de Cultura, Turismo e Información. Posteriormente, sufrió varias reestructuraciones en las que se excluyó y reincluyó el componente de deportes hasta 2004 (Mejía, 2004).

6 Es de anotar que en la región es común a nivel institucional encontrar entidades (especialmente a nivel territorial y no nacional) que

promover valores que fortalezcan la identidad nacional y el desarrollo económico, científico, tecnológico, social y cultural. Sus funciones principales incluyen establecer la política y estrategias para aplicar el currículo nacional, definir lineamientos para la expansión de la cobertura educativa, garantizar programas de formación docente de calidad y desarrollar y proporcionar tecnología educativa en centros educativos y otros espacios académicos.

A su vez, al interior de esta subsecretaría se encuentran la:

- Dirección General de Innovación Tecnológica y Educativa (DGITE)

A esta entidad le corresponde definir procedimientos para la utilización pedagógica de herramientas tecnológicas y la edición de herramientas curriculares y recursos de aprendizaje. Además, en coordinación con la Dirección General de Desarrollo Profesional y las direcciones departamentales de educación, busca fortalecer las competencias de los encargados de las bibliotecas, para asegurar el funcionamiento de las bibliotecas escolares hasta convertirlas en espacios de convivencia e investigación educativa y, de esta forma, contribuir a mejorar las capacidades de la comunidad educativa al facilitar el desarrollo de los procesos de aprendizaje.

- Dirección General de Currículo y Evaluación

Establece los objetivos y fundamentos curriculares de la educación nacional. Determina las capacidades, competencias, conceptos, destrezas, habilidades y actitudes que deben lograr los estudiantes en todos los niveles, ciclos o modalidades del sistema educativo nacional. Especifica los lineamientos de adecuación curricular para la atención a la diversidad, evaluación de la calidad de la educación y sistemas de apoyo a la ejecución curricular.

Otra entidad vinculada a la Secretaría de Educación y que fue mencionada es la Subdirección General de Educación para los Pueblos Indígenas y

Afrohondureños, la cual coordina, dirige, ejecuta y evalúa los procesos de enseñanza y aprendizaje en la lengua materna y en contextos plurilingües y multiculturales donde habitan los pueblos indígenas y afrohondureños.

2.2.3

Planes, políticas y programas

Los gobiernos hondureños a lo largo de los últimos años han implementado algunos programas y políticas con el objetivo de promover y fortalecer los ecosistemas del libro, la lectura y las bibliotecas del país. Entre estos se pueden encontrar:

- Plan Nacional de Cultura 2002-2006.
- Plan de Formación en Promoción de Lectura “Tiempo de Leer” (2017-2018)⁹.
- Plan de Refundación del Sector Educación 365 (2023).
- Plan Estratégico del Sector Educación 2018-2030, PESE.

El Plan Nacional de Cultura 2002-2006 contemplaba diversas acciones y estrategias para fomentar la lectura y el acceso al libro en Honduras. Su objetivo principal era lograr que todos los niveles de la sociedad pudieran acceder más fácilmente a los libros y a la información en general. Para alcanzar esta meta, se propusieron las siguientes estrategias:

- Creación del Consejo Editorial.
- Reformulación de la Ley Marco de la Cultura en el Subsector Editorial.
- Fortalecer y Ampliar la Red Nacional de Bibliotecas Públicas Municipales.

Dentro de las acciones propuestas, se contempló la realización de la Feria Centroamericana del Libro Filcen 2004 y el proyecto de Construcción de Bibliotecas Públicas Municipales, incluyendo la

agrupan los rubros y políticas asociadas a artes, cultura y deporte. Recientemente, estas formas de organización de los Estados y su burocracia se han venido desincentivando y desapareciendo, dando lugar a organismos focalizados y especializados en artes y cultura, por un lado, y deportes, por otro.

7

Antes denominada Editorial Cultura, la cual dejó de funcionar durante los tiempos en que existió la Dirección de Cultura, Artes y Deportes. Al asumir la nueva administración, se decidió nombrarla Eva Thais junto a la creación de la actual SECAPPH en 2022.

8

El organigrama completo se puede consultar en: https://transparencia.se.gob.hn/media/documents/ORGANIGRAMA_GENERAL_13_3_2023_Firma.pdf

9

Correspondería al Plan Nacional de Lectura de Honduras.

gestión de dotación bibliografía para las bibliotecas públicas. Se propuso también la estructuración y funcionamiento del Consejo Editorial de la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes. Y se propuso llevar a cabo investigaciones y publicaciones sobre temas culturales, como *El español hablado en honduras* y *Las matemáticas lúdicas para niños hondureños de educación primaria*. Se buscó la creación de antologías de poetas y cuentistas jóvenes, junto con el proyecto editorial *Bombas, adivinanzas, refranes y coplas hondureñas*. Asimismo, se plantearon encuentros y diálogos con escritores jóvenes de Honduras, y se pretendió diseñar una campaña de fomento a la lectura a nivel nacional.

El plan también incluyó acciones para mejorar las condiciones y servicios de diversas instituciones relacionadas con la cultura y el libro, como el Archivo Nacional de Honduras, la Biblioteca Nacional de Honduras y la Hemeroteca Ramón Rosa. Estas acciones buscaban mejorar la infraestructura, incorporar bibliotecas públicas a la Biblioteca Nacional, implementar proyectos de digitalización y desarrollar bibliotecas comunitarias en diferentes comunidades del país.

Sin embargo, la información sobre los alcances y el impacto de esta política es limitada, ya que no se cuenta con documentos e información que proporcionen evidencia o datos concretos acerca del cumplimiento de los objetivos y acciones contempladas. Esta es una situación que se repite con gran parte de las políticas y acciones que se han implementado en el país, lo que ha llevado en algunos casos a una ejecución desestructurada. Por esta razón, es importante tener en cuenta que estas limitaciones de información pueden dificultar la comprensión del desarrollo de las políticas culturales en Honduras.

Por su parte, en tiempos más recientes, se desarrolló el Plan Nacional de Lectura «Tiempo de Leer», el cual contaba con una vigencia programada para 2017-2018 y se encontraba amparado por la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro de 2012. Este plan fue dirigido por la entonces

Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes, y su propósito fue:

Crear las condiciones necesarias para fomentar el hábito de la lectura a nivel nacional y específicamente crear e implementar el Plan de Formación en Promoción de Lectura, para bibliotecarios, maestros y promotores, fomentando en ellos capacidades para la planeación y el desarrollo de acciones continuas de promoción de lectura dentro de la vida cotidiana de niños y jóvenes. (Cerlalc, 2017, p. 65)

Sus tres objetivos fueron:

1. Formar promotores de lectura y bibliotecarios en promoción de lectura con niños y jóvenes.
2. Expandir y fortalecer los programas de fomento a la lectura en las bibliotecas públicas.
3. Fortalecer los servicios bibliotecarios de las bibliotecas públicas en consonancia con el servicio de promoción de lectura.

Asimismo, sus líneas de acción o estrategias fueron:

1. Capacitar a maestros, bibliotecarios y promotores de lectura cuyo rango de acción se encuentre determinado por las casas de la cultura institucionales y adscritas a la Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes, así como a los maestros bibliotecarios pertenecientes a la Secretaría de Educación Pública.
2. Acciones permanentes de fomento de lectura en las bibliotecas públicas pertenecientes a la Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes ubicadas en las casas de la cultura institucionales y adscritas mediante el bibliobús, las cajas viajeras y la implementación de la hora del cuento.
3. Servicios bibliotecarios fortalecidos de las bibliotecas públicas pertenecientes a las casas de la cultura institucionales y adscritas a

la Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes mediante nuevos servicios innovadores.

4. Ampliación de los horarios de atención que actualmente tienen las bibliotecas públicas.

Algunos de los avances logrados con la formulación del plan fueron plasmados en una presentación¹⁰ desarrollada en el marco del Mecanismo de Intercambio de Buenas Prácticas en Políticas Culturales Sur-Sur¹¹, en el cual se menciona que:

- Se terminó el documento de la formulación del plan.
- Hubo reuniones con las instituciones involucradas para socializar el plan.
- Se realizó un taller de capacitación para 70 promotores de lectura.

Asimismo, las acciones propuestas para el siguiente año (2018) a fin de avanzar en la implementación del plan fueron:

- Realizar alianzas estratégicas con el Ministerio de Educación en busca de capacitar a los maestros.
- Desarrollar talleres de capacitación a nivel nacional para los maestros de educación pública.

No obstante, de acuerdo con Cerlalc (2017), se identificaron diversas dificultades para su ejecución. Entre estas, se señalaron la falta de presupuesto en la Dirección Ejecutiva de Cultura y Arte¹², lo que implicaba la necesidad de integrar a otros órganos cooperantes, instituciones sin fines de lucro, ONG y la empresas privada. Además, se observó una carencia de personal con experiencia en el área para capacitar a maestros, bibliotecarios y formadores a nivel nacional, al igual que falta de logística necesaria para el desplazamiento a las diferentes localidades del país, lo que podría obstaculizar la cobertura y alcance del plan en todo el territorio.

Por tanto, a pesar de los logros y acciones propuestas detalladas previamente, actualmente este plan se encuentra inactivo. Según el formulario de actualización de información sobre planes nacionales de lectura inactivos, desarrollado por el Cerlalc en 2019 en el marco de Redplanes, las razones para esto fueron:

- La dificultad de involucrar y consensuar con otras instituciones del Estado que trabajan en el tema de lectura.
- Factores de orden político tras los cambios de autoridades y la falta de continuidad de los planes y programas por parte de las nuevas autoridades.
- Falta de presupuesto¹³.

Asimismo, más adelante, según la *Encuesta Estado Actual de los Planes Nacionales de Lectura*, realizada por el Cerlalc en el 2021, se detalló que *Honduras no cuenta con un programa o plan nacional de lectura vigente*, ya que la persona que estaba apoyando el proyecto «por fuerza mayor, dejó de hacerlo y esperan retomarlo pronto». Se informa también que «en La Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes no hay un presupuesto destinado específicamente para el tema de lectura». Por estas razones, actualmente Honduras *carece de un plan nacional de lectura*, pues el único plan referenciado en las fuentes consultadas es el Plan de Formación en Promoción de Lectura «Tiempo de Leer», el cual ya perdió su vigencia.

De esta manera, pese a haberse formulado el Plan Nacional de Lectura «Tiempo de Leer» y de haber generado algunas acciones, este se ha caracterizado por la discontinuidad debido a la ausencia de financiación, cambios en las instancias encargadas de su implementación y dificultades para articularse (en medio de los cambios de gobierno) con instituciones del Estado que trabajan la lectura.

Por otra parte, en la actualidad, por medio de la Dirección de Innovación Tecnológica y Educativa de la Secretaría de Educación se ha comenzado

10

La presentación está disponible en https://oibc.oei.es/documents/mobility_documents/documents/12/Presentaci%C3%B3n_Honduras.pdf?1518633419

11

El objetivo de este mecanismo de cooperación consiste en fortalecer las políticas y programas culturales de los países Iberoamericanos, a través de proyectos que permitan el intercambio de conocimiento cultural de alto valor en Iberoamérica, con base en las experiencias y buenas prácticas presentadas por los países en la XVIII Conferencia de Ministros de Cultura. <https://oei.int/publicaciones/lineamientos-generales-mecanismo-de-intercambio-de-buenas-practicas-en-politicas-culturales-sur-sur>

12

Actualmente SECA-PPH.

13

En cuanto a sus fuentes de financiación, se contaba con el presupuesto institucional (de la Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes), pero se esperaba contar con el apoyo del Despacho de la primera dama, la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), la Secretaría de Educación, el Instituto Hondureño de Cultura Hispánica, la Fundación para la Educación Ricardo Ernesto Maduro Andrew y Plan Internacional de modo que pudiesen financiar parte del proyecto.

a desarrollar el Plan de Refundación del Sector Educación 365¹⁴, cuya reactivación inició en 2023 y el cual tiene dentro de sus líneas de acción la reactivación de las bibliotecas escolares por medio del programa Bibliotecas abiertas, niñas y niños leyendo, cuyo objetivo principal es la recuperación de estos espacios y la realización de actividades para el fomento de la lectoescritura.

De acuerdo con la información proporcionada, se está haciendo la primera intervención en seis departamentos de Honduras con 200 de sus bibliotecarios. Este ejercicio está más enfocado en la zona centro suroriente del país, en vista de que son departamentos que no han recibido mucho

apoyo por parte del Gobierno, y también porque otras regiones están siendo atendidas a través de Usaid y de Plan Internacional. En la actualidad, se está desarrollando un trabajo para reiniciar las bibliotecas escolares en el país, dado que han estado cerradas desde hace más de 12 años a raíz de una orden ministerial.

De esta manera, el Plan de Refundación del Sector Educación 365 constituye una apuesta importante desde la cual el Estado hondureño ha comenzado a trabajar, con el ánimo de aunar esfuerzos que permitan implementar mejoras en el sector educativo, como también fortalecer las bibliotecas y la lectura en los centros escolares.

14

El Plan de Refundación del Sector Educación, conocido como «365», se basa en tres pilares fundamentales y busca alcanzar seis objetivos mediante cinco elementos clave. Los pilares esenciales del plan son: asegurar que los jóvenes alcancen plenitud y felicidad al concluir los distintos niveles del sistema educativo; construir un sistema que erradique la pobreza y la desigualdad, fomentando la democracia; y establecer un sistema educativo Morazanista y liberador. Para lograr estos objetivos, se han identificado cinco elementos fundamentales que abarcan áreas más allá del centro educativo y el aula de clases. Estos elementos son: la alimentación escolar, los libros y materiales didácticos, el mobiliario y la tecnología, la infraestructura escolar, y la formación e investigación docente. Además, se enfa-

2.3

Breve acercamiento a los comportamientos y prácticas de lectura de la población hondureña

Durante los últimos años, se ha generado un enriquecido debate en torno al estudio de las prácticas de lectura y el comportamiento lector, principalmente a causa de los profundos y acelerados cambios sociales y tecnológicos a nivel global que han influido en estas prácticas. El fenómeno de digitalización del mundo ha transformado la forma en que las sociedades producen y comparten contenidos culturales, lo que naturalmente ha tenido un impacto en las experiencias de lectura y escritura, así como en los consumos culturales en general. Lo anterior ha dado lugar a nuevas

perspectivas y enfoques tanto a nivel conceptual como metodológico en cuanto a la investigación de los comportamientos de lectura.

De acuerdo con Cerlalc (2014), con la llegada de internet las prácticas de lectura y escritura han seguido diversos vectores, alejándose de las concepciones y medios tradicionales en que se habían desarrollado. En este sentido, tales prácticas pueden adquirir un carácter participativo-individual, como los comentarios en un blog, una nota periodística o un video. Puede

ser una escritura productivo-colaborativa, típica de los trabajos de los fanáticos (*fanfiction*). También puede ser productivo-autónoma, como la escritura o lectura de una entrada en un blog personal o de un tuit. O puede tener un carácter comunicativo, como es el intercambio a través del correo electrónico o la escritura en un chat donde los mensajes se expresan de forma oral. Estas escenas transmediales, de igual forma, se caracterizan por la intermitencia, alternancia, infrecuencia y no secuencialidad en el uso de diferentes medios y lenguajes, así como por variaciones en la relación entre lectura y escritura, las cuales son reguladas por lógicas cada vez más diversas y personalizadas, que constantemente modifican el papel del libro y el valor del texto (p. 27).

Asimismo, con respecto al caso particular del libro y la lectura:

El libro perdió el rol de exclusividad para anclar el texto, como el televisor perdió la suya respecto de la televisión. El sobreequipamiento tecnológico se traduce en un apilamiento de medios disponibles, lo que estimula un consumo solapado de contenidos culturales. Sin que este modelo tenga vocación de reemplazo de los más tradicionales, el potencial entrecruzamiento de medios, soportes y lenguajes expande las alternativas de sinergia entre prácticas sociales que acaban representando un nuevo umbral de desafíos para las próximas mediciones. (Cerlalc, 2014)

En este sentido, el Cerlalc invita a problematizar y cuestionar ciertas premisas en las que se considera hay una relación directa y unívoca entre la cantidad de libros declarados como leídos y la categorización de «lectores» y «no lectores». En este sentido, también se sugiere evitar la realización de correlaciones típicas entre, por ejemplo, la caracterización sociodemográfica y sociocultural con los consumos culturales en general, o con los hábitos de lectura en particular. Por el contrario, se sugiere investigar y explorar lo que normalmente se considera excepcional o extraordinario,

brindando una perspectiva más amplia sobre las diferentes combinaciones entre categorías, considerando especialmente las prácticas sociales influidas por el paradigma digital, el cual incide actualmente a la mayoría de los segmentos de la población en términos de sus actividades diarias (Cerlalc, 2014, p. 23).

De igual manera, algunos de los desafíos metodológicos que deben superarse, relacionados con el diseño e implementación de un enfoque para medir y analizar las prácticas de lectura, incluyen: la visión limitada que se enfoca solo en la lectura impresa, la dificultad de indagar sobre la relación entre comportamiento lector y comprensión lectora, la diferencia entre las prácticas reales y declaradas, la necesidad de registrar adecuadamente la autopercepción identitaria, la subvaloración de las lecturas fragmentadas y digitales, la complejidad de abordar las prácticas transmediales y la jerarquización de ciertos tipos de lectura sobre otros¹⁵.

En la actualidad, Honduras carece de encuestas o instrumentos estadísticos de alcance nacional que permitan estudiar el comportamiento lector (ya sea en estudios especializados o dentro de estudios de consumo y prácticas culturales). A diferencia de otros países de la región, como Brasil, Chile, Colombia, Perú o México, en Honduras no se han realizado encuestas a nivel nacional o territorial que proporcionen información confiable y actualizada en este sentido. Hay una importante escasez de información consolidada con respecto a los comportamientos lectores hondureños, lo cual representa una limitación significativa y uno de los aspectos que el país deberá abordar en un futuro.

Por esta razón, para acercarnos a este ámbito de análisis, fue necesario recurrir a fuentes con cierta antigüedad, las cuales pueden ofrecer un acercamiento preliminar, sin perder de vista sus importantes limitaciones en cuanto a sus alcances muestrales y metodológicos. Uno de estos pocos estudios fue la *Encuesta latinoamericana de hábitos y prácticas culturales* de la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), la cual fue aplicada a nivel regional en varios países de la región

tiza en la creación de ambientes educativos adecuados. Los seis objetivos específicos del plan son: mejorar las habilidades de lectura y escritura en los niños, potenciar la comprensión y análisis en los estudiantes respecto a lo que leen y escriben, desarrollar capacidades lógico-matemáticas, promover habilidades digitales y capacidades tecnológicas, y empoderar a los estudiantes para que puedan transformar positivamente su entorno en todos los niveles educativos. https://www.poderpopular.hn/vernoticias.php?id_noticia=2429

15

Como puede ser “la lectura de ocio y por placer, elevándola al rango de lectura letrada y reduciendo el valor de las lecturas de estudio o profesionales (aprendizajes informales), fruto del autodidactismo, de la obligación laboral o de los estudios (aprendizajes formales)” (Cerlalc, 2014, p. 30).

en 2013. Esta encuesta abordó una amplia variedad de dimensiones relacionadas con los hábitos de consumo cultural, incluyendo la lectura de periódicos y libros, el consumo de medios como televisión, radio, cine, teatro, video y música, así como el uso de computadoras, acceso a internet y redes sociales. También se exploró la participación en eventos culturales y el acceso a bienes y servicios culturales en general. El objetivo principal de esta encuesta fue recopilar información detallada sobre el acceso y la participación en actividades culturales en los diferentes países de la región, identificar los grupos sociales con mayor o menor acceso a ellas, y comprender las valoraciones y expectativas de los ciudadanos con relación a la oferta cultural.

Según los resultados obtenidos, se evidencian avances significativos en términos de cobertura y acceso a la educación en América Latina en las últimas décadas. No obstante, el nivel socioeconómico y cultural de las familias continúa siendo un factor determinante en el aprendizaje de los estudiantes y en el nivel de formación que estos logran alcanzar. La práctica de la lectura, en particular, se considera un indicador relevante de esta realidad (OEI, 2013, p.73). En este sentido, con respecto a los hallazgos para Honduras, se encontró que:

- El porcentaje de personas que «nunca o casi nunca» leen por motivos profesionales o educativos en Honduras fue del 57 %, mientras que el porcentaje de personas que leen por motivos profesionales o educativos fue del 36 %.
- Entre los países que menos hábito de lectura tienen, por motivos de ocio o interés personal, destaca Honduras con un porcentaje del 60 %.
- Respecto al número promedio de libros leídos por persona y país, en 2013, Honduras tuvo una media de 3,5 libros.

El estudio de la OEI evidenció que las mediciones relacionadas con el bajo índice de lectura, por motivos profesionales y educativos, fueron simi-

lares a las de otros países latinoamericanos. Sin embargo, en el caso de la medición de índices de lectura por motivos de ocio e interés personal en Latinoamérica, Honduras fue uno de los países con mayor porcentaje de personas que «nunca o casi nunca» leen. De esta manera, el comportamiento lector de la población en general, hasta 2013, se desarrolló principalmente por motivos profesionales o educativos, más que por cuestiones de entretenimiento o interés personal.

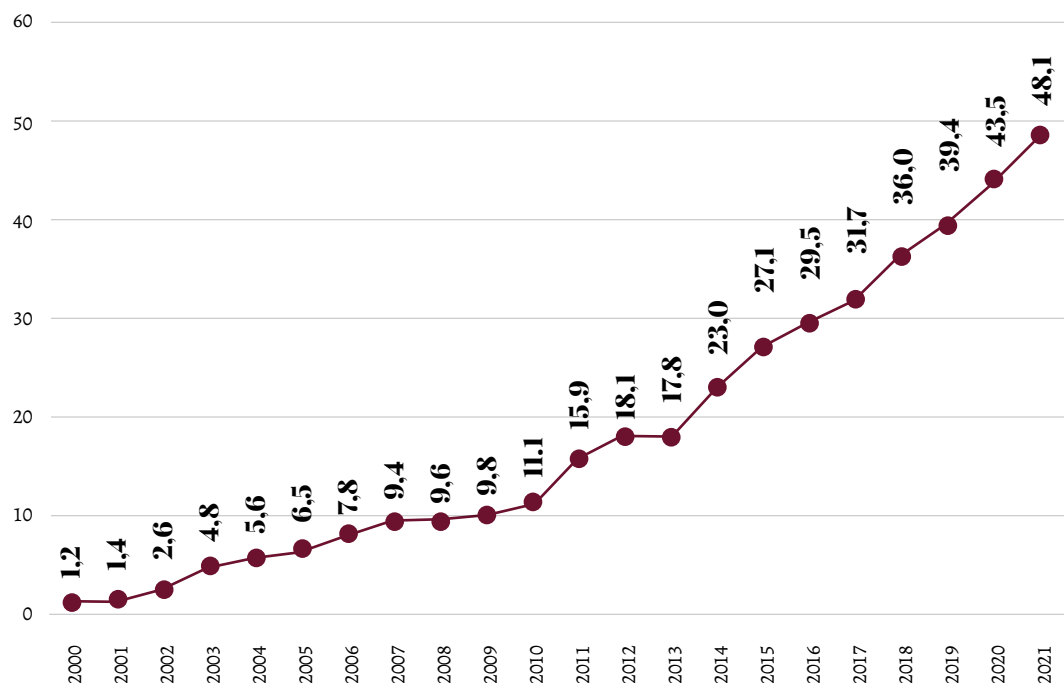
Una década después de realizada esta encuesta en Latinoamérica y tras la pandemia del covid-19, resulta predecible que los comportamientos lectores hayan podido variar. Algunos de los factores que pueden haber contribuido a estos cambios son principalmente a un mayor acceso y uso de equipos tecnológicos, los cuales muy probablemente han incrementado la lectura en formato digital, principalmente desde teléfonos móviles. La figura 2 muestra, por ejemplo, cómo ha habido una notable progresión en el porcentaje de personas que usan internet en las últimas dos décadas en Honduras. Según los hallazgos de la encuesta de la OEI, la lectura por motivos de ocio o interés personal podría ser una práctica focalizada principalmente en la juventud, más que en la población adulta o adulta mayor. Esto, debido a un mayor acceso y uso de tecnologías; lo que ha permitido aumentar en cierta medida su participación en espacios que facilitan el contacto directo con variedad de libros, literaturas, autores y contenidos.

Por este motivo, en la actualidad, la práctica lectora en general podría ser mayor entre niñas, niños y jóvenes, no solo por el acceso que tienen las familias como mínimo a un celular, sino también debido a que los programas para el fomento de la lectura (públicos y por parte de organizaciones civiles e internacionales) han estado centrados en estos grupos poblacionales. Además, las prácticas lectoras se asocian con mayores niveles de formación y, dado que el nivel educativo está determinado en gran parte por el nivel de ingresos de los hogares, estas iniciativas muchas veces han sido las únicas oportunidades de acercamiento y disfrute de los libros y la lectura.



Figura 2. Personas que usan internet (% de la población) - Honduras.

Fuente: elaboración propia con base en Unión Internacional de Telecomunicaciones, Informe sobre el Desarrollo Mundial de las Telecomunicaciones/TIC y base de datos.



2.4

Diagnóstico del ecosistema del libro en Honduras

Con el propósito de elaborar un diagnóstico actualizado de la oferta del libro en Honduras, se tomó como referencia la información proveniente del registro ISBN. Esta es la única fuente disponible con datos actualizados que permite indagar sobre la producción y oferta editorial de Honduras, así como de otros países de Centroamérica y de América Latina en general.

El ISBN (International Standard Book Number) es un código normalizado internacional para los libros. Este código consta de trece dígitos que representan cinco elementos separados por espacios o guiones. Estos elementos son un prefijo que señala que el objeto identificado es un libro,

un componente que identifica el país, región geográfica o área lingüística, un tercer componente que indica el editor o sello editorial, un cuarto componente que describe la edición y el formato del título, y, finalmente, un dígito de control que valida matemáticamente el resto del número (International ISBN Agency, s. f.).

De acuerdo con la Agencia Internacional del Libro, se trata de:

Un identificador de producto utilizado por editores, libreros, tiendas *online* y otros participantes en la cadena comercial para pedidos, listados, registros de venta y control de

existencias, ya que el ISBN identifica tanto al titular como a un título específico, su edición y su formato.

Asimismo, también es importante señalar que el ISBN «es un identificador y no conlleva ninguna forma de protección legal ni de los derechos de propiedad intelectual».

Cada ISBN es solicitado a las agencias de cada país por el editor del libro, que, según la Agencia Internacional de Libro, es definido como:

El grupo, organización, compañía o individuo responsable de poner en marcha la producción de una publicación. Normalmente, es también la persona o entidad que sufragará el coste y asume el riesgo económico de hacer el producto disponible. Normalmente no es el impresor, pero puede ser el autor del libro si éste ha decidido publicar el libro por su cuenta. (International ISBN Agency, s. f.)

En este sentido, los ISBN no solo los solicitan editoriales, es decir, empresas cuya actividad es la edición y comercialización de libros, sino una multiplicidad de agentes que publican libros por razones diversas.

De acuerdo con lo anterior, el registro del ISBN brinda una radiografía panorámica de la actividad editorial de un país, evidenciando indirectamente la oferta de títulos publicados anualmente (indirectamente por cuanto a los distintos formatos de un mismo título le corresponden diferentes ISBN), el formato en el que se editan los libros, el tipo de agentes que los publican, la estructura del sector editorial, entre otras cosas. Sin embargo, es importante destacar que esta información, aunque muy valiosa, requiere de datos relativos a ingresos o ventas del sector, discriminadas por los distintos subsectores (interés general, didáctico, científico-técnico y, en algunos casos, religioso), así como sobre los canales de venta, para poder entender cuestiones relativas al mercado del libro. Desafortunadamente, esta información brilla por su ausencia en buena parte de los países de América Latina, lo que impide una comprensión cabal

del negocio del libro y de la salud de las industrias editoriales de los distintos países.

La agencia del ISBN en Honduras fue creada en 1997 y opera desde la Biblioteca Nacional de Honduras Juan Ramón Molina, por lo que es de naturaleza pública. En Honduras, actualmente el ISBN no es un requisito legal y su costo es gratuito (Cerlalc, 2019). De acuerdo con la información proporcionada en las entrevistas, a pesar de no tener costo, uno de los requisitos solicitados es la donación de cinco ejemplares, funcionando en la práctica como un depósito legal¹⁶. Esto último resulta inusual, ya que, en Honduras actualmente existe una disposición normativa sobre el depósito legal que obliga a entregar tres ejemplares al momento del registro de derechos de autor y conexos, según la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos de 1999 en su artículo 136:

ARTÍCULO 136.- El autor nacional o sus derechohabientes quedan obligados, si la obra literaria o científica fuera impresa, a entregar tres (3) ejemplares de ella, así: 1) Uno en la Biblioteca Nacional; 2) Uno en el Archivo Nacional; y, 3) Uno en la Biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

La entrega deberá hacerse dentro de un plazo de sesenta (60) días después de la publicación de la obra.

En ese sentido, parece haber una contradicción o, en todo caso, una doble competencia con respecto al depósito legal. Una, institucionalizada a través de la solicitud del Registro del Derecho de Autor y de Derechos Conexos, que exige la entrega de tres ejemplares, y otra que no lo está, al registrar los ISBN, donde se solicita una donación de cinco ejemplares. No se pudo averiguar con exactitud cómo interactúan en la práctica estas dos disposiciones que se solapan. A pesar de lo anterior, es importante destacar que se están desarrollando acciones como esta, que, aunque no se encuentran institucionalizadas, terminan cumpliendo una función similar en la protección del acervo y patrimonio documental y bibliográfico¹⁷.

16

De acuerdo con la información proporcionada por funcionarios del SECAPPH y la Agencia Hondureña del ISBN, tres libros son incluidos en el acervo nacional de la Biblioteca Nacional, mientras que dos libros pasan a formar parte de la Red de Bibliotecas Públicas. Estos últimos son distribuidos en bibliotecas principales.

Actualmente la agencia es gestionada por una única persona, quien se encarga de recibir y aprobar las solicitudes de registro de títulos y autores. Esta persona es la única representante de la agencia ISBN en el país y opera tanto de manera presencial como virtual. El registro se realiza de forma presencial en la Biblioteca Nacional, donde los agentes editores pueden acercarse personalmente para gestionar el ISBN, aunque también se ofrece la opción virtual a través del correo electrónico, WhatsApp y llamadas telefónicas para atender a los usuarios.

En la agencia utilizan una plataforma desarrollada por el Cerlalc, en la cual se completan los datos requeridos para la solicitud de ISBN. Posteriormente, la persona encargada se encarga de revisar la información proporcionada y verifica que cumpla con las normativas internacionales del ISBN. Si la solicitud cumple con los requisitos, se aprueba y se envía por correo electrónico la ficha de registro y el código de barras correspondiente. En casos donde la obra no cumple con los criterios establecidos o no contiene un texto significativo, la solicitud puede ser rechazada.

El tiempo de proceso varía dependiendo de la demanda de solicitudes, pero en general el ISBN puede ser revisado y aprobado en aproximadamente dos horas o en un máximo de un día, siempre y cuando no haya una alta carga de solicitudes en ese periodo.

Cabe destacar que en el pasado se presentaban demoras significativas en la gestión de la agencia del ISBN hondureña, lo que llevó a muchos escritores y editoriales a utilizar la plataforma de Amazon para obtener el ISBN. Sin embargo, actualmente, ha mejorado considerablemente el tiempo de respuesta y de gestión, de acuerdo con los agentes editores entrevistados.

Como parte de esta transformación de la agencia del ISBN en Honduras, y según las entrevistas realizadas con los funcionarios, actualmente se está trabajando en la actualización y difusión de los anuarios de este registro, debido a que la última publicación se realizó en 2004.

Finalmente, como es común en la región, suele haber desconocimiento por parte de la ciudadanía y los agentes del sector editorial acerca del registro ISBN. Algunos autores y editores que van a registrar sus obras asumen que este tiene equivalencia con el registro legal de derechos de autor y de propiedad intelectual. De igual forma, según los mismos agentes, este proceso de registro es una gestión que presenta importantes trabas y limitantes, a menudo requiriendo la contratación de abogados, lo que lo convierte en un proceso largo y tedioso. Este trámite se realiza a través del Instituto de la Propiedad de Honduras, y el costo del registro para obras literarias es de 500 lempiras, equivalentes a USD¹⁸ 20. Esto representa un problema significativo que contribuye a la piratería, ya que aparentemente son muy pocos los autores y editoriales que registran sus obras con derechos de autor. Con el fin de solventar esta problemática, se requiere de una adaptación del Estado con acciones menos prohibitivas que permitan el acceso al registro.

2.4.1

Panorama de la edición y producción editorial en Honduras

2.4.1.1

Breve contexto general del sector del libro de Honduras

Las condiciones estructurales de Honduras han dificultado el desarrollo del sector del libro y la consolidación de una industria editorial nacional. El alto índice de pobreza, que, de acuerdo con datos del Banco Mundial alcanza el 48 % de la población (2019), ubicándolo como el tercer país de América Latina y El Caribe con mayor porcentaje de habitantes bajo la línea de pobreza nacional, junto con niveles de lectura y de alfabetización que se encuentran entre los más bajos de la región, son todos factores que inciden en la capacidad de acceso al libro, la apropiación de la producción cultural y el desarrollo de un mercado interno que haga sostenible la actividad de los editores y autores hondureños.

17

Al no haber una política o un soporte legal, este requisito no termina por ser obligatorio para la obtención del ISBN por parte de los agentes, por esta razón muchos no lo hacen a pesar del llamado a la buena voluntad de la persona que dirige la agencia.

18

https://www.ip.gob.hn/imagenes/ip/docs/pi/DIGEPIH-FDA-Tasas_Vigentes_Derechos_de_Autor.pdf

De acuerdo con Mariñas (2009), hasta mediados del siglo xx las obras de los autores hondureños se encontraban dispersas en publicaciones de prensa, revistas literarias y unas pocas antologías. Se trataba de un medio muy limitado, donde la mayoría de los autores eran reconocidos únicamente en el ámbito local, y debido a la falta de una industria consolidada a nivel nacional, los pocos escritores hondureños que se habían internacionalizado se habían dado a conocer porque editaban su obra en otros países. De este periodo, Mariñas señala a autores como Jacobo Cárcamo, editado en México en 1936, Jaime Fontana, editado en Buenos Aires en 1949, y Alejandro Valladares, editado en Madrid en 1933.

Hoy en día sigue tratándose de un sector pequeño con pocas editoriales comerciales y universitarias, escasos canales de difusión y comercialización, una producción que se concentra en el mercado de textos escolares con poco desarrollo en el segmento de interés general, y un grupo limitado de autores y gestores que desempeñan multiplicidad de roles de manera simultánea, muchas veces aprendidos de manera empírica y sin un alto grado de especialización.

Las editoriales nacionales con mayor trayectoria, prestigio y reconocimiento son la editorial de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y la editorial Guaymuras. La primera fue fundada en 1958 y ha tenido un papel fundamental en la construcción del acervo científico, humanístico y literario del país. Cuenta con importantes colecciones de narrativa hondureña, que agrupa las obras literarias hondureñas en el género de cuento y novela contemporánea, obras completas de autores consagrados de las letras hondureñas, Umbral, dedicada a la narrativa hispanoamericana contemporánea, así como otras colecciones dedicadas a las artes visuales, la poesía, los estudios literarios, el pensamiento y la sociedad (UNAH, 2023).

Por su parte, la Editorial Guaymuras es una institución cultural de carácter privado sin fines de lucro, fundada en Tegucigalpa en 1980, con el propósito de publicar y difundir la creatividad y

el pensamiento crítico de autores hondureños y extranjeros, a fin de contribuir al desarrollo educativo y cultural de la población. Tiene como política publicar los trabajos de autores e investigadores nacionales y extranjeros, cuya obra aporte al conocimiento e interpretación de la realidad nacional y regional; publicar materiales que sean de utilidad para los procesos educativos y comunicativos que impulsan otras instituciones y organizaciones de la sociedad civil; editar obras literarias y científicas sobre la diversidad étnica y las expresiones culturales nacionales, y estimular la creatividad y la investigación de la realidad nacional, divulgando sus resultados de manera atractiva y a precios accesibles para el público hondureño. A lo largo de su existencia, ha publicado 487 títulos y tiene en su catálogo una oferta viva de 207 títulos (Editorial Guaymuras, 2023).

Es importante destacar que en los últimos años han surgido varias editoriales independientes que han sido relevantes para mantener vigentes autores consolidados y promocionar nuevos autores hondureños. Se trata de editoriales dinámicas con capacidad para convocar nuevos públicos, promover su actividad en el entorno digital y promocionar su oferta en el contexto internacional. Su actividad puede contribuir a impulsar la consolidación del sector, fomentar la visibilidad de los autores hondureños en nuevas audiencias locales y de la región iberoamericana, y favorecer al fortalecimiento de redes de trabajo regionales que dinamicen el ecosistema cultural centroamericano, si se les apoya con medidas adecuadas de política pública.

Finalmente, no se puede perder de vista el papel del golpe de Estado de 2009 para el sector editorial y la sociedad en general, ya que este suceso marcó un punto de inflexión para varios autores y editores en Honduras. Antes de esto, según los agentes entrevistados, varias editoriales estaban en proceso de establecerse, y algunos editores independientes lograban mantener una frecuencia constante de publicaciones. Además, afirmaron que había un interés gubernamental por las políticas artísticas y culturales. Sin embargo, la crisis política y social resultante del golpe afectó

de manera importante su quehacer y frenó varios procesos. En respuesta a estos hechos, surgieron agrupaciones culturales y literarias en oposición, lo que llevó a algunos a enfrentar incluso la persecución política, llevando a que varios de estos se vieran obligados a considerar abandonar el país. Esta situación se agravó aún más para algunos autores y sellos editoriales debido a la suspensión del apoyo gubernamental y de las políticas públicas que promovían la cultura y la literatura, dificultando su trabajo. Por esta razón, una gran parte de autores y editores independientes durante este periodo se vieron obligados a buscar recursos de manera independiente.

2.4.1.2

Incentivos y fomento al libro en Honduras desde los ámbitos de lo público y de la sociedad civil

Al referirse al tema de las políticas públicas, los agentes del libro afirman que el sector está invisibilizado y que es el gran ausente en las políticas públicas y los documentos oficiales (Torres, 2020). Si bien la Ley de Fomento para la Lectura y el Libro del año 2012 tiene dentro de sus objetivos el fomento y estímulo de la edición, la distribución y la comercialización del libro, el desarrollo profesional de los agentes del sector y la promoción del acceso de la población a una oferta editorial amplia y diversa, hasta el momento no se han desarrollado herramientas jurídicas ni tributarias concretas, ni se ha ampliado la oferta de convocatorias. Solo muy recientemente se han incrementado los recursos públicos y la gestión destinada a fortalecer el desarrollo de los diversos agentes del ecosistema de libro a través de la realización de nuevos eventos y el apoyo a ferias y festivales ya existentes.

Igualmente, aunque existen varios galardones que tienen como objetivo el reconocimiento de escritores nacionales destacados, estos estímulos no parecen redundar en el fortalecimiento de la industria local. Ejemplo de ello es el Premio Nacional de Literatura Ramón Rosa, creado en 1951 y auspiciado por la Secretaría de Educación Pública de Honduras, la Casa Presidencial y la Secretaría

de Cultura, Artes y Deportes de Honduras (ahora SECAPHH), que se otorga anualmente a autores nacionales cuyos trabajos tengan trascendencia nacional e internacional. Aunque el sector reconoce que este ha sido un premio importante para la vida cultural de Honduras, existen críticos que afirman que el premio ha perdido relevancia, se ha deslegitimado y no genera ningún impacto en la difusión de la literatura hondureña contemporánea, en las nuevas generaciones, o como referencia para los programas educativos (Madrid, 2022). Al realizar una revisión de la trayectoria de los ganadores de este premio para el presente estudio, se pudo evidenciar que, en la actualidad, varios de ellos no son publicados por ninguna casa editora, sino que deben recurrir a la autopublicación, lo cual pone en evidencia la gran debilidad del ecosistema local del libro.

Por otra parte, recientemente se han desarrollado algunas acciones desde el SECAPHH enfocadas en la circulación y divulgación del libro. Prueba de esto es la realización en 2022 de la primera Feria Internacional del Libro en Honduras, llevada a cabo en Tegucigalpa, con México como país invitado de honor. Durante este evento, se celebró la cultura editorial y la poesía, al tiempo que se promovieron políticas públicas para el acceso a la lectura y se destacó el papel de las mujeres en el sector cultural (Infobae, 2022). Esta contó con la presencia de alrededor de 40 escritores de distintos países, y se realizaron diversas actividades artísticas y talleres. Según la información proporcionada, la participación de los editores en la feria se realiza a través de una convocatoria, donde son seleccionados con base en su oferta editorial. La segunda edición de la feria está prevista a realizarse en agosto de 2023, con Argentina como país invitado de honor. El evento se llevará a cabo en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), y abordará siete ejes temáticos, incluyendo el impacto del libro como agente de cambio, la industrialización editorial y la traducción, entre otros.

Asimismo, resulta importante destacar que la institucionalidad cultural ha apoyado recientemente a otras ferias del libro del nivel local

19

Algunas de estas ferias son: la Feria del Libro en el Redondel del Centro Cultural de España en Tegucigalpa; la Feria del Libro de San Pedro Sula, segunda ciudad más poblada del país; la Feria del Libro de San Marcos de Ocotepeque; o el Encuentro Internacional de Escritores Lienzo Breve en Comayagua.

20

El CCET es un espacio que hace parte de la Red de Centros Culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), donde se ofrecen diversas actividades culturales y se promueve la cooperación cultural entre España y Honduras. Cada año, el centro organiza más de 500 actividades que atraen a más de 50 000 visitantes, convirtiéndose en un importante lugar de encuentro para creadores y público interesado en la cultura española. Su propósito es difundir la cultura española en el extranjero y servir como agente de cooperación para el desarrollo. Fuente: <https://ccetegucigalpa.org/quienes-somos/>

21

Especialmente luego del golpe de Estado de 2009, y luego de la disolución de la Secretaría de Artes, Cultura y Deportes en 2014, que en conjunto representaron un freno a las políticas culturales del país de acuerdo con los agentes entrevistados.

que tradicionalmente han estado impulsadas por gestores culturales de la sociedad civil¹⁹, la institucionalidad local en menor medida, o por organismos de cooperación internacional como el Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET), un importante jugador para el fomento del libro y del ecosistema hondureño del libro en los últimos años²⁰. De acuerdo con la información proporcionada por funcionarios entrevistados, el rol de la SECAPPH en el marco de las ferias del libro locales está limitado a brindar apoyo y colaboración a las solicitudes que reciben por parte de estas ferias. Esto actualmente incluye proporcionar información sobre editoriales y librerías mediante mapeos que se han realizado, facilitar contactos para que las ferias puedan enviar invitaciones a eventos, y ofrecer presentaciones si son solicitadas. Además, señalan que la Secretaría está dispuesta a apoyar financieramente algunas de las actividades solicitadas, siempre y cuando esté dentro de sus posibilidades realizarlo.

Como se mencionó anteriormente, en Honduras ha habido diversas iniciativas impulsadas por gestores culturales de la sociedad civil que, en cierta medida, han asumido el papel del Estado en la promoción de políticas para el libro y la lectura²¹, pese a que solo recientemente la institucionalidad cultural se ha sumado y ha incrementado su apoyo a varias de estas iniciativas. En este sentido, de acuerdo con información del Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET) otros incentivos, vinculados con premios y concursos literarios, que se han desarrollado en Honduras son:

- Premio Nacional de Creación Literaria en Lengua Indígena y Afrodescendiente²².
- Premio Nacional De Narrativa Infantil y Juvenil²³.
- Talleres Nacionales Juveniles de Poesía.
- Festival Internacional de Poesía de Los Confines²⁴.

Por ejemplo, el Festival Internacional de Los

Confines es un evento fundado por el escritor y gestor cultural Salvador Madrid, que en sus ediciones anteriores fue posible gracias al esfuerzo de voluntarios y el apoyo de empresarios locales; recientemente ha recibido apoyo del Gobierno, incluyendo la SECAPPH y la Secretaría de Desarrollo Social (Cabrera, 2022). Asimismo, el Premio Nacional de Narrativa Infantil y Juvenil ha sido apoyado por la Editorial Santillana, la Secretaría de Educación, la Dirección de Cultura, Artes y Deportes y el Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET).

Otra iniciativa que vale la pena destacar en materia de circulación es la creación de la Biblioteca Virtual de las Letras de Honduras, un proyecto de cooperación entre la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes e instituciones hondureñas como la Biblioteca Nacional de Honduras, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, la Dirección General del Libro y el Documento de Honduras y la Academia Hondureña de la Lengua, con la colaboración de la Embajada de España en Tegucigalpa. El objetivo de esta biblioteca es promover y preservar el patrimonio cultural hondureño, especialmente en el ámbito literario, reuniendo y difundiendo obras literarias destacadas de Honduras y otros países de Centroamérica. Gracias a este proyecto, ha aumentado la presencia de escritores hondureños y centroamericanos en internet, incluyendo las obras más importantes del patrimonio cultural hondureño (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2023). El catálogo de la biblioteca incluye 741 títulos disponibles en formato PDF, que en su mayoría corresponden a documentos escaneados de libros originalmente impresos en papel.

En cuanto al apoyo de la producción editorial por parte del Estado hondureño, existen actualmente dos sellos editoriales: el Sello Sabio Valle, de la Secretaría de Educación, y el Sello Editorial Nacional Eva Thais²⁵, perteneciente a la Secretaría de Culturas, Artes y Patrimonio de los Pueblos de Honduras (SECAPPH), que incluso cuenta con su propia imprenta. Según las entrevistas con funcionarios de esta entidad, la editorial promueve

incentivos a la creación literaria y recibe solicitudes de autores y autoras del país o de residentes en el territorio; asimismo, se mencionó que, «por lo general, se están realizando impresiones de 1000 ejemplares por título». De igual manera, desde esta entidad, se compartió información sobre la inversión pública destinada a apoyar la producción de libros a través de los servicios de imprenta y publicaciones de esta editorial. Se pudo constatar que en 2023 se asignaron recursos por al menos 550 000 lempiras, equivalente a USD²⁶ 22 214.

Los interesados envían sus propuestas a la Dirección, y un consejo editorial que recién ha sido conformado evalúa la obra y su viabilidad. Se priorizan temas como juventud, niñez, derechos humanos, diversidad y género, para la publicación gratuita y distribución a nivel nacional. De esta manera, la Secretaría se encarga de todo el proceso editorial y de la impresión, y además proporciona un porcentaje de las obras al autor o autora, mientras que el otro porcentaje se utiliza para la distribución en bibliotecas y presentaciones. Sin embargo, algunos agentes expresan preocupación de que estas oportunidades de publicación en instancias estatales se han reservado principalmente para los altos cargos públicos, dejando de lado a los autores de la sociedad civil. Por lo tanto, consideran que es fundamental implementar políticas que garanticen una distribución más equitativa de estas oportunidades editoriales.

Acerca de los incentivos para pueblos originarios y afrodescendientes en el país, se destaca el Premio Nacional de Literatura Escrita en lenguas originarias y afrodescendientes; este premio contempla no solo la publicación del libro para las personas o colectividades que ganen, sino también un valor monetario para incentivar la creación literaria en estas poblaciones.

Finalmente, respecto al fortalecimiento al desarrollo profesional del sector, no se ha incrementado la oferta técnica y profesional de carreras asociadas a la edición y comercialización del libro y el fomento a la lectura, ni se han fortalecido

los vínculos entre los sectores público y privado para estimular la lectura y la producción editorial nacional. Por ejemplo, la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, que es la universidad pública más grande e importante del país, solo cuenta con un programa relacionado con el sector, que es la Licenciatura en Letras; sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en otros países de la región, en donde el cuerpo de materias que estructuran el currículo se ha acondicionado a las realidades del mercado laboral y, por lo tanto, llevan a cabo procesos de formación que permiten que el egresado pueda insertarse en o convertirse en gestor en el campo de la industria editorial y de la difusión de libros, en el plan de estudios de la licenciatura no hay materias asociadas a estos temas, ni en el perfil del programa se consideran a las editoriales o las librerías como posibles ambientes o lugares de trabajo del egresado²⁷.

2.4.1.3

Internacionalización

En relación con el contexto internacional, en Honduras la mayoría de los escritores se dan a conocer principalmente en el ámbito local; sin embargo, algunos han logrado visibilidad por su vinculación con espacios académicos de otros países o haber sido receptores de premios con amplio reconocimiento a nivel internacional. Tal es el caso de escritores como Rolando Kattan, poeta y gestor cultural tegucigalpeño de origen palestino Premio Casa de América de Poesía Americana en el 2020; Javier Abril Espinoza, cuentista, novelista y dramaturgo radicado en Suiza, traducido a varios idiomas oficiales de la Unión Europea y conocido en el ámbito académico internacional; y Eduardo Bähr, cuentista, dramaturgo, docente y activo gestor cultural que ganó reconocimiento en los años noventa cuando recibió, junto con escritores como Carlos Monsiváis y Elena Poniatowska, la Medalla Gabriela Mistral del Gobierno de Chile. Bähr es invitado recurrente de eventos literarios y encuentros internacionales y ha sido publicado en varias antologías de cuentos de autores latinoamericanos.

22

En julio de 2023 se llevó a cabo su primera edición, y contó con el apoyo de la Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras (SECAPPH), la Embajada de España en Honduras y el Centro Cultural de España en Tegucigalpa.

23

Concurso que existe y fue creado desde 2006.

24

En 2022 se desarrolló su sexta versión.

25

Seudónimo de Edith Tarrús López, quien fuese una notable poeta hondureña nacida en San Pedro Sula en 1931 y fallecida en Tegucigalpa en 2001.

26

Es importante señalar que esta información es limitada y no corresponde a la totalidad de la inversión realizada. No se tuvo acceso a más información de años anteriores para verificar, por ejemplo, series de años completos y su evolución.

27

El programa se puede consultar en el siguiente enlace: <https://www.unah.edu.hn/assets/Admisiones/plan-de-estudios/Licenciatura-en-Letras-2022.pdf>

Recientemente, se han comenzado a destacar también en la escena internacional algunos nombres jóvenes reconocidos por su labor como activistas culturales y de derechos humanos, como Melissa Cardoza escritora, periodista y activista afroindígena por los derechos humanos, y Fabricio Estrada poeta hondureño, gestor del grupo cultural Fábrica de Escándalos en Tegucigalpa. Se pudo verificar que varios de estos autores aparecen de manera recurrente en publicaciones internacionales, participan en encuentros y, en general, tienen un diálogo fluido con la escena editorial alternativa a nivel internacional debido a sus actividades de relacionamiento con pares de diferentes países del mundo que se vinculan por intereses comunes en torno a la visibilización de problemáticas que afectan a sus comunidades y su participación activa para generar cambios a nivel social.

Igualmente, producto de la migración de familias e intelectuales hondureños en los años noventa y posteriores, existen hoy varios jóvenes autores emergentes en el panorama editorial de los Estados Unidos que destacan por su labor activista y su gestión en el campo editorial. Entre ellos se encuentran autores como Roy G. Guzmán, poeta, educador y activista hondureño radicado en Minneapolis, receptor de prestigiosas becas en el campo de la literatura en los Estados Unidos, y Saraciea J. Fennell, escritora y editora creadora del grupo de Escritores Hondureños Garífunas, miembro de la junta directiva de Latinx in Publishing, organización dedicada a fortalecer la presencia de autores latinos en la industria editorial norteamericana y parte del consejo asesor de People of Color in Publishing.

2.4.1.4

La producción de libros en Honduras

De acuerdo con la información recabada través de las bases de datos del ISBN, la producción de libros en Honduras es una de las más bajas de todos los países de Latinoamérica y el Caribe. En los últimos diez años se registraron en el ISBN

un promedio de 375 títulos por año, superando únicamente a Nicaragua, que tuvo un registro promedio de 136 títulos al año.

Cabe anotar que, aunque en el país también existe una producción editorial que no se registra ante el ISBN, desafortunadamente, no es posible dar cuenta del tamaño o las características de este segmento, ya que no existen cifras ni estudios relacionados con el tema. En este sentido, la información provista por el ISBN es la mejor aproximación para dar cuenta de la producción editorial nacional. En todo caso, la evidencia recogida en el presente estudio, que permitió analizar otras variables e información cualitativa que dan cuenta del tamaño del sector, refleja que efectivamente existe un ecosistema del libro bastante pequeño con una producción nacional muy reducida.

De acuerdo con los datos provistos por la Agencia ISBN de Honduras, los años 2017 y 2014 fueron los de mayor registro, con 537 y 505 títulos, respectivamente. Después del pico del año 2017, se presentó un descenso en la cantidad de ISBN solicitados que se intensificó en 2020 y en 2021 que fueron los años de pandemia. En 2022, se evidencia una recuperación parcial en la edición, sin que se llegué aún a los niveles de los años anteriores a la crisis.

De acuerdo con las declaraciones del expresidente de la Cámara Hondureña del Libro y los propietarios de las principales librerías del país, la suspensión del año lectivo y las altas tasas de desempleo que supusieron el paro de actividades por el covid-19 afectaron al sector y generaron desafíos para la promoción, circulación y uso del libro que impusieron la necesidad de transformar las prácticas tradicionales en su cadena de producción, distribución y consumo, ya que las librerías reportaron una baja en las ventas en sus espacios físicos y las editoriales vieron afectados sus programas de producción (Torres, 2020). Además, en los momentos que se ha interrumpido el funcionamiento del sistema educativo, en ausencia de clases, hay una baja circulación de libros escolares, lo cual afecta negativamente la

comercialización de libros destinados a escuelas y colegios, que, como se verá más adelante, concentran una amplia porción del mercado editorial hondureño.

De igual forma, los conflictos políticos que repercuten en todos los aspectos de la sociedad hondureña, incluido el ámbito editorial, fueron destacados como un problema recurrente por los agentes entrevistados, quienes mencionan que en estos casos los libros dejan de ser una priori-

dad tanto para el gobierno como para la población en general, lo que ocasiona una disminución en la demanda y las ventas de libros en el país.

En la figura 3 y la tabla 1, se muestra la evolución de los registros en el periodo. Los datos de 2015 no se referencian en la figura, ya que se trata de un dato espurio que obedece a una falla operativa que generó un subregistro en la base de datos y que, por lo tanto, no refleja la realidad de la cantidad de solicitudes en ese año.



Figura 3. Registro de ISBN en la agencia hondureña del ISBN 2013-2022.

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.

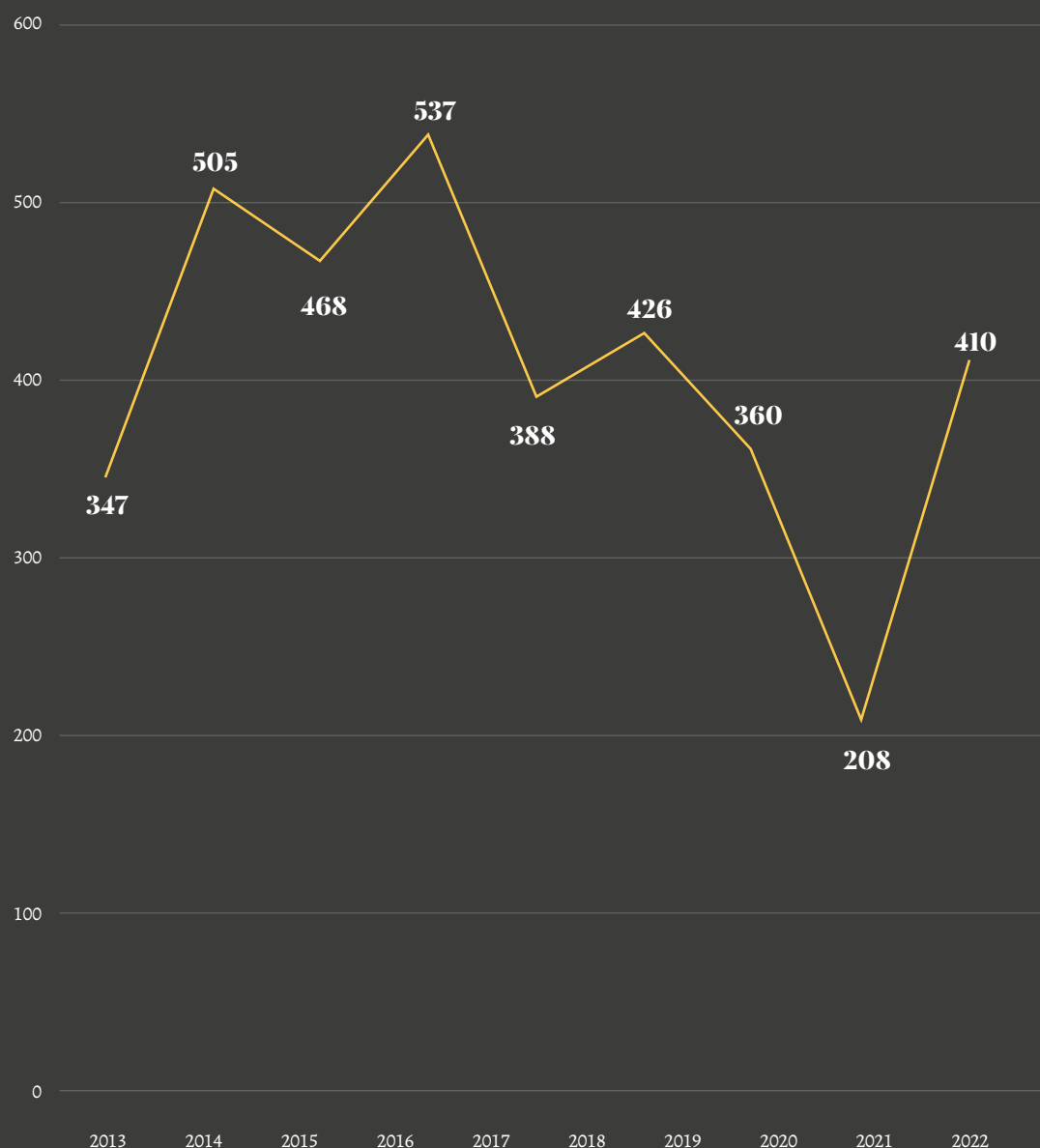




Tabla 1. Registro de novedades y reediciones en la agencia salvadoreña del ISBN 2013-2022.
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.

Año	Primera edición	Otras ediciones**	Total
2013	320	27	347
2014	483	22	505
2015*	92	7	99
2016	447	21	468
2017	489	48	537
2018	324	64	388
2019	381	45	426
2020	303	57	360
2021	181	27	208
2022	311	99	410
Total	3331	417	3748

La actividad editorial del país se desarrolla en su mayoría en las ciudades de Tegucigalpa y Comayagüela. Estas dos ciudades son contiguas y constituyen el llamado Distrito Central, el cual es el centro político, administrativo y empresarial del país. De acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), juntas agrupan una población de 1,3 millones de habitantes, situándose como uno de los centros urbanos más grandes de Centroamérica.

De acuerdo con la información provista por la base de datos del ISBN, en estas dos ciudades se realizaron el 78 % de los registros ISBN para el periodo 2013-2022, cifra que pone en evidencia la alta concentración de la producción editorial en el Distrito Central y el escaso desarrollo del sector editorial en el resto del país. De los 298 municipios que existen en Honduras, únicamente se registraron libros en 23 de ellos; es decir, en el

8 % del total. Además, aparte del Distrito Central, únicamente otras dos ciudades, San Pedro Sula y la Ceiba, registraron más de 50 ISBN en el periodo, es decir, más de 5 títulos en promedio al año.

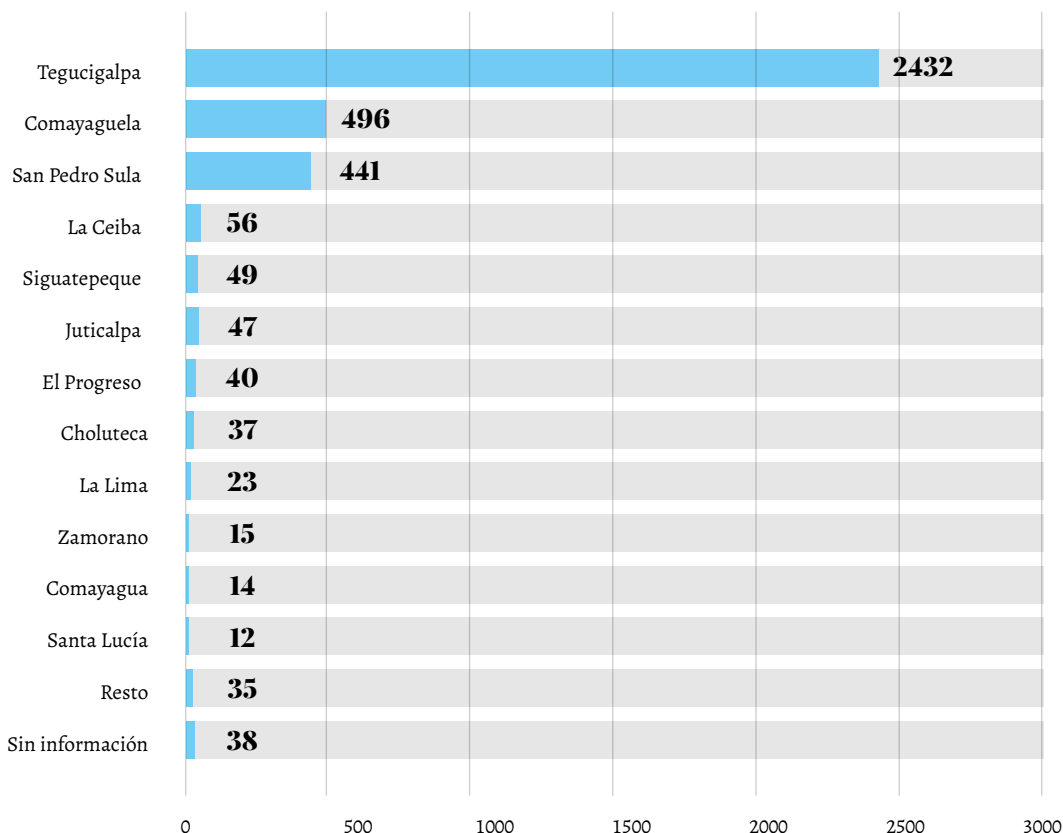
Esta concentración ocurre debido a que la mayoría de los agentes editores se encuentran en Tegucigalpa y Comayagüela, ya que, del total de agentes editores que registraron títulos ante la Agencia ISBN, 574 se ubicaron en estas dos ciudades, que corresponde al 69 % del total de agentes editores del periodo, como se puede evidenciar en la figura 4. Además, el segmento más formalizado del sector se encuentra en su mayoría en esta zona, ya que el 79 % de las editoriales comerciales y el 88 % de las universitarias se encuentran también en el Distrito Central. Es importante destacar que este es un fenómeno que se presenta en gran parte de los países de la región.

*Los datos son espurios debido a que se presentó en la agencia ISBN una falla operativa que generó un subregistro en la base de datos y que, por lo tanto, no refleja la realidad de la cantidad de solicitudes en ese año.

**Incluye dos títulos con edición sin identificar.



Figura 4. ISBN solicitados por municipalidad (2013-2022).
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.



2.4.1.5

Agentes editores

El comportamiento de la producción analizado por la tipología de agente editor permite dar cuenta del escaso desarrollo del ecosistema editorial del país. Como se muestra en la tabla 2, los agentes editores con mayor actividad en el periodo de análisis son los autores editores con el 41% de los registros de ISBN, seguidos de los editores comerciales con el 38% y de las entidades públicas con el 8%.

Aunque hoy en día, la autoedición ha ganado terreno debido al incremento de la edición digital y el abaratamiento de los costos de edición e impresión gracias al acceso a nuevas tecnologías, es una constante que, en los países con sectores editoriales más consolidados, la participación de los autores editores sobre el total de ISBN solicitados sea menor. Por ejemplo, en el caso de Colombia, Chile,

Argentina, México y Brasil que cuentan con sectores más profesionalizados, la participación de los autores editores suele estar por debajo del 20%. Esto quiere decir que la autoedición se constituye en los países con sectores pequeños como una vía alternativa para subsanar la falta de desarrollo de un sector editorial profesional.

La edición universitaria, que cuenta únicamente con el 5% de los registros, no es tan fuerte en comparación con la de otros países de Iberoamérica, región en donde este tipo de agente gestiona en promedio alrededor del 12% de las solicitudes (Cerlalc, 2020). En el país solo tres instituciones de educación superior solicitaron ISBN de manera recurrente en los últimos 10 años, y solo dos de las 20 instituciones universitarias que existen en el país, según datos de Dirección de la Dirección de Educación Superior de la UNAH (2019), cuentan propiamente con una editorial universitaria.

Se puede evidenciar que esta misma situación se ha venido presentando a lo largo de las últimas tres décadas, ya que, de acuerdo con la información disponible en el estudio sobre la edición univer-

sitaria en América Latina realizado por el Cerlalc en el año 2005, en 2004 solo cinco instituciones de educación superior en Honduras registraron títulos en la Agencia Nacional ISBN (Cerlalc, 2006).



Tabla 2. ISBN solicitados, cantidad de ejemplares reportados y tirada media de libros impresos 2013-2022.

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.

Tipo de agente editor	ISBN solicitados	%	Ejemplares impresos	%	Tirada media libros impresos
Autor-editor	1523	41 %	1 502 174	18 %	1093
Editorial comercial	1426	38 %	2 088 946	25 %	1793
Entidad pública	297	8 %	3 734 121	44 %	13 881
Entidad privada no editorial	268	7 %	865 740	10 %	3369
Editorial universitaria	197	5 %	217 860	3 %	1197
Sin información	20	1 %	34 000	0 %	1700
Otros	17	0 %	21 548	0 %	1268
Total general	3748	100 %	8 464 389	100 %	2577

Nota técnica: para el cálculo de los ejemplares totales del segmento de autores editores se eliminó la información reportada en dos registros ISBN que contienen errores que alteraban significativamente la cifra total de ejemplares

28

En el ISBN los agentes editores reportan la cantidad de ejemplares que planean imprimir de cada título. A pesar de que se trata de una estimación realizada de manera previa, y que la cifra puede cambiar en el momento en que el agente editor haga efectivo el proceso de impresión, se considera que se puede considerar como un estimativo válido para conocer una aproximación de la cantidad de ejemplares impresos y puestos en el mercado o en circulación a través de diversos canales de distribución.

Respecto a la cantidad de ejemplares impresos²⁸, se observa que la producción de la mayor parte de estos se encuentra en el segmento de las entidades públicas. No obstante, el grueso de libros impresos por las instituciones públicas corresponde a los libros de texto editados por la Secretaría de Educación. Si se excluye a la Secretaría, el resto de las instituciones clasificadas como entidades públicas solicitaron 90 ISBN y declararon un total de 193 482 ejemplares, con una tirada media de 2149 ejemplares impresos por título.

Los editores comerciales registraron un total de 2,1 millones de ejemplares impresos, con una tirada media de 1793 ejemplares impresos por título, aunque el 52 % de estos correspondieron a los títulos editados por la Editorial Santillana y el 23 % a los editados por la Editorial de libros de texto Spacio Gráfico.

Si se tomase el número de ejemplares impresos como una aproximación del número de libros

circulantes editados en el país, las cifras mencionadas anteriormente indican que alrededor del 60 % de estos corresponden a los libros de texto de educación básica y media editados por la Secretaría y las editoriales Santillana y Spacio Gráfico, lo cual da cuenta tanto de una estructura del sector de la edición nacional de carácter oligopólico como de una oferta editorial local limitada en otros segmentos temáticos.

En relación con la cantidad de agentes editores que solicitan ISBN, la cifra oscila en un rango entre los 135 (2018) y 188 (2016) agentes editores al año, sin tener en cuenta los años 2020 y 2021, que fueron años atípicos debido a la pandemia y que afectaron sustancialmente la actividad editora con una reducción en relación con el promedio general de aproximadamente el 30 % en la cantidad de agentes editores en cada uno de estos años.

Se encontró que la mayor parte de los agentes que solicitan ISBN son autores-editores. El 84 %

de los agentes que solicitaron ISBN en el periodo 2013-2022 se clasificaron en este segmento, porcentaje que corresponde a una cifra de 701 autores-editores en el periodo, de un total de 822 agentes. Por el contrario, existe un número bastante reducido de editoriales comerciales y universitarias, ya que, durante el periodo de referencia, solo 42 agentes fueron editoriales comerciales y 4 editoriales universitarias o universidades, que corresponden al 5 % y al 0,5 % sobre el total de agentes editores, respectivamente²⁹.

La tabla 3 muestra la distribución de los agentes editores según el rango de ISBN solicitados en el periodo 2013-2022. Como se observa, el 62 % del total de autores-editores que solicitaron ISBN en estos 10 años lo hicieron una sola vez, y el 26 % de dos a tres veces, es decir que, aunque son numerosos, la actividad editorial individual de la mayoría de autores editores es esporádica, cuando no de una sola vez en la vida, sin contar con que

la calidad de estas publicaciones es variable, en la medida en que no son sujetas de ningún filtro o criterio de publicación diferentes a los del propio autor, y que no necesariamente cuentan con canales formales de difusión y venta. Esto quiere decir que, aunque se trata de agentes de importancia para dinamizar y diversificar la oferta editorial nacional, el trabajo de los editores profesionales es vital para garantizar una actividad sectorial frecuente y de calidad, con posibilidad de llegar a poblaciones más amplias y consolidar un mercado formal del libro.

Aunque son pocos en el país, la actividad de los agentes editores profesionales del sector, es decir las editoriales comerciales y universitarias, es el más frecuente. El 48 % de las editoriales comerciales solicitaron más de 10 ISBN en el periodo de referencia, mientras que en el caso de las editoriales universitarias y universidades la cifra fue del 75 %.

Tabla 3. Distribución de agentes por rango de ISBN solicitados en el periodo 2013-2022.
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.

Tipo de agente editor	1 ISBN	2-3 ISBN	4-6 ISBN	7-10 ISBN	Más de 10 ISBN	Total agentes editores	% sobre el total de agentes editores
Autor-Editor	434 62 %	179 26 %	49 7 %	22 3 %	17 2 %	701 100 %	85 %
Entidad privada no editorial	19 40 %	11 23 %	5 11 %	6 13 %	6 13 %	47 100 %	6 %
Editorial comercial	4 10 %	11 26 %	6 14 %	1 2 %	20 48 %	42 100 %	5 %
Entidad pública	2 10 %	8 38 %	5 24 %	3 14 %	3 14 %	21 100 %	3 %
Editorial universitaria / universidad	1 25 %	0 0 %	0 0 %	0 0 %	3 75 %	4 100 %	0.5 %
Otros/Sin información	2 29 %	2 29 %	3 43 %	0 0 %	0 0 %	7 100 %	1 %
Total agentes por rango	462 56 %	211 26 %	68 8 %	32 4 %	49 6 %	822 100 %	100 %

29
En el caso de los agentes clasificados como editoriales universitarias, en base de datos del ISBN se registran inicialmente 15 agentes. No obstante, 12 de estos pertenecen al ecosistema de la Universidad Autónoma de Honduras, incluida la editorial, varios programas e institutos especializados de la universidad, por lo cual se decidió contabilizarlos como un solo establecimiento.

Nota técnica: para el cálculo de los ejemplares totales del segmento de autores editores, se eliminó la información reportada en dos registros ISBN que contienen errores que alteraban significativamente la cifra total de ejemplares.

En conclusión, se puede afirmar que la mayor parte de los agentes editores que solicitan ISBN en Honduras tienen una actividad esporádica o de una sola vez. De todos los agentes registrados, el 82 % solicitó entre 1 y 3 ISBN en un periodo de diez años. Solo 27 agentes editores han estado activos los últimos cinco años, con un promedio de más de dos títulos editados por año. Otros 23 han editado en promedio entre uno y dos títulos al año. Estas cifras permiten ilustrar lo reducido del sector, en el entendimiento de que *en la actualidad solo existen en el país alrededor de 50 agentes independientes, autores-editores o editoriales comerciales con una actividad editorial regular.*

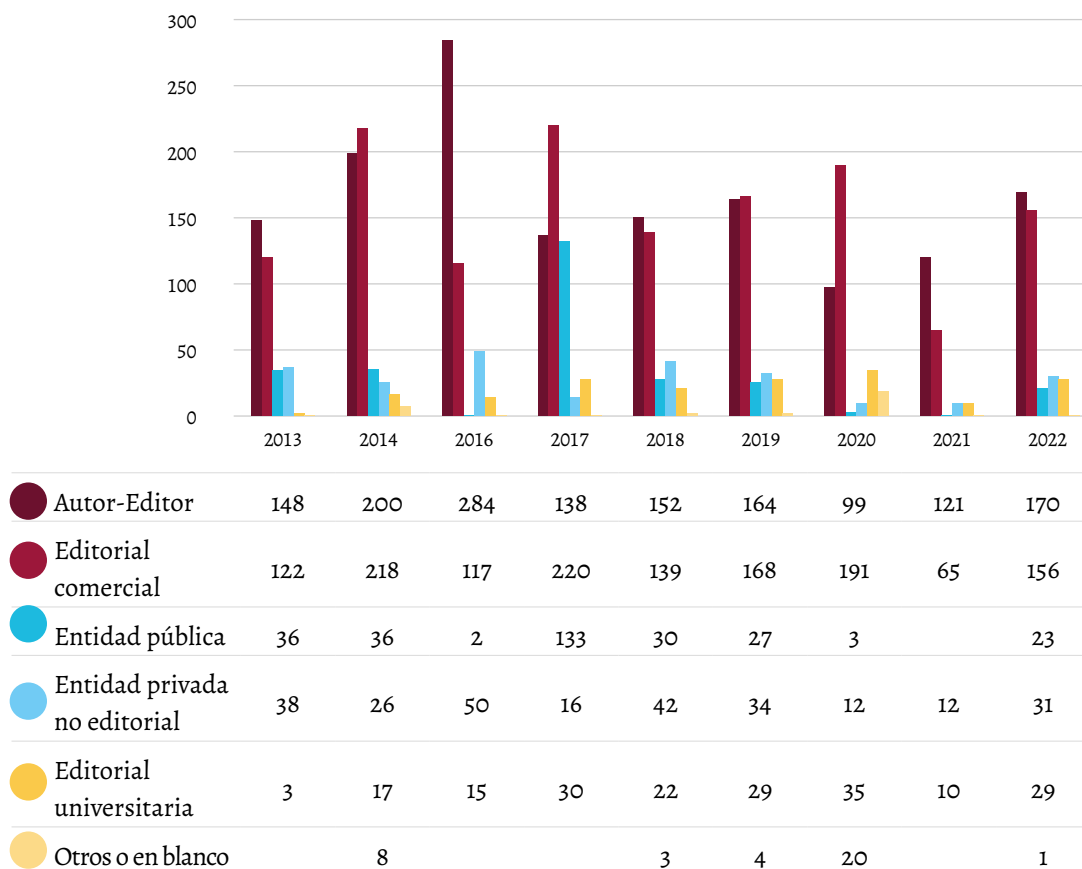
La figura 5 ilustra la variación anual de la actividad editorial por tipo de agente. Al comparar la cantidad de ISBN solicitados por año, se observa que tanto las solicitudes de los agentes editores como las de las editoriales comerciales presentan una alta inestabilidad, con variaciones interanuales de hasta del 100 % en la cantidad de títulos registrados.

La variación en la cantidad de solicitudes de los editores comerciales denota que existe un mercado que es altamente sensible al comportamiento de unos pocos agentes editores que inciden de manera considerable en la actividad editorial en el país. En el caso de las editoriales comerciales, aproximadamente el 60 % de los registros dependen de tres editoriales. Cuando alguno de estos establecimientos reduce su producción, afecta sustancialmente la cantidad total de títulos editados al año en este segmento.

En relación con los autores-editores, cuando se presentan variaciones interanuales altas por lo general ocurren debido a que un conjunto pequeño de autores solicita paquetes grandes de ISBN por una única vez. Sin embargo, una vez revisados casos de este tipo de autores, se encontró que por lo general sus libros no circulan el mercado, por lo cual no parece que incidan en el comportamiento del sector a nivel nacional.



Figura 5. ISBN solicitados por tipo de agente editor 2013-2022.
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.



Se encontró que, entre los 20 agentes editores con mayor actividad (tabla 4), 14 se encuentran registrados como editoriales comerciales, uno como autor-editor (que en realidad es una editorial independiente), dos como editoriales universitarias, dos como entidades privadas no editoriales y uno como entidad pública. Entre estos abarcaron el 48 % de las solicitudes del ISBN y el 50 % de los ejemplares impresos en el periodo 2013-2022.

Este grupo de agentes evidencia que la mayor parte de la actividad editorial del país está orientada al segmento escolar. La transnacional Editorial Santillana, que es la que mayor actividad presenta en términos de ISBN solicitados, cuenta con un total de 460 títulos registrados, seguida por Ediciones e Impresiones Spacio Gráfico con 285 títulos y la Secretaría de Educación-Subsecretaría de Asuntos Técnico Pedagógicos con un total de 207 títulos para el periodo. Entre las tres abarcaron el 25 % de los ISBN solicitados y el 39,4 % de los ejemplares declarados, todo ello orientado a suplir la demanda de libros para la educación básica y media. Cabe anotar que la Editorial Semilla, Kingdom Editorial, la Editora y Librería Cultura, Susaeta Ediciones Honduras y el Centro Editor Escolar de Honduras S. A., que hacen parte del grupo de los 20, son también editoriales de textos escolares. Ediciones Ramsés edita textos escolares, pero también cuenta con una línea editorial jurídica.

La Editorial Santillana se estableció en Honduras en 2006 y se ha convertido en el principal jugador en el sector de textos con una oferta amplia que, adicional al recurso impreso, incorpora herramientas digitales para el docente, así como plataformas *online* que brindan actividades e información complementaria a los estudiantes. Esta empresa también ha consolidado su posicionamiento a través de donaciones de libros y proyectos para el fortalecimiento y visibilización de la labor de docentes destacados en el país y una fuerte labor de *marketing* que se evidencia en su presencia en prensa, en redes sociales y en actividades culturales.

Por su parte, Ediciones e Impresiones Spacio Gráfico es la empresa competidora local. Cuenta con un catálogo bastante completo estructurado

según los diferentes niveles y áreas curriculares que se presentan en el currículo nacional de Honduras y con una plataforma digital de acompañamiento para el docente denominada Eduspacio. Tienen alcance a nivel nacional, gracias una red de distribución en librerías y papelerías en diferentes puntos del país.

En el orden gubernamental, la entidad encargada de la edición de textos escolares para el sistema escolar público es la Subsecretaría de Asuntos Técnico Pedagógicos de la Secretaría de Educación, la entidad rectora de las políticas educativas de Honduras en los niveles de prebásica, básica y media. Esta entidad editó 3,5 millones de ejemplares con una tirada media de 17105 ejemplares por título, destinados a los aproximadamente 1,6 millones de estudiantes matriculados en instituciones públicas de educación escolar (El Heraldito 2021).

Las otras editoriales que hacen parte del grupo de agentes editores con mayor actividad son la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UNAH y Guaymuras, una de las editoriales independientes con mayor reconocimiento y trayectoria del país. En el caso de la UNAH, los 150 títulos corresponden a todas las solicitudes de las diferentes instancias de la universidad que hacen parte de su ecosistema editorial, que incluye las publicaciones de la Editorial Universitaria (79 ISBN), las realizadas de manera conjunta entre la UNAH y la FLACSO (26 ISBN), las de tres institutos especializadas (25 ISBN), las de la Dirección de Investigación Científica y Posgrado (21 ISBN), y las de otros programas y dependencias de la Universidad (7 ISBN).

La Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM), es otra de las instituciones académicas de mayor actividad editorial en el país, cuyo Sistema Editorial Universitario (SEU), se dedica a la producción, distribución y divulgación de publicaciones que recogen la producción intelectual de la comunidad académica de la Universidad y obras de autores nacionales y extranjeros que Consejo Editorial Universitario considera meritorias (UPNFM, 2023). La producción editorial de la UNAH y la UPNFM abarca el 91 % del total de los registros correspondientes a la edición universitaria en el ISBN.



Tabla 4. Agentes editores con mayor actividad (2013-2022).
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.

Agente editor	ISBN solicitados	%	Ejemplares	%	Ciudad	Tipo de agente editor
Editorial Santillana S. A.	460	12,3 %	1 093 883	84 %	Tegucigalpa	Editorial comercial
Ediciones e Impresiones Spacio Gráfico	285	7,6 %	478 423	3,7 %	Comayagüela	Editorial comercial
Secretaría de Educación-Subsecretaría de Asuntos Técnico Pedagógicos	207	5,5 %	3 540 805	27,3 %	Comayagüela	Entidad pública
Guaymuras	87	4,2 %	168 109	1,3 %	Tegucigalpa	Editorial comercial
Universidad Nacional Autónoma de Honduras*	158	2,8 %	99 658	0,8 %	Tegucigalpa	Editorial universitaria
Editorial Semilla S. DE R.L.	71	1,9 %	68 501	0,5 %	Tegucigalpa	Editorial comercial
Kingdom Editorial	68	1,8 %	107 069	0,8 %	San Pedro Sula	Editorial comercial
Fundación para la Educación y la Comunicación Social	68	1,8 %	309 191	2,4 %	Tegucigalpa	Entidad privada no editorial
Editorial SR Media (Editorial La Nueva Honduras)	59	1,6 %	333	0 %	Tegucigalpa	Editorial comercial
Editora y Librería Cultura S. de R. L.	43	1,1 %	39 168	0,3 %	San Pedro Sula	Editorial comercial
Editorial Design & Print	42	1,1 %	66 568	0,5 %	Comayagüela	Editorial comercial
Susaeta Ediciones Honduras	35	0,9 %	64 298	0,5 %	San Pedro Sula	Editorial comercial
Inversiones Editorial Poeta Sosa	35	0,9 %	119 466	0,9 %	Tegucigalpa	Editorial comercial
Ediciones Ramsés S. DE R. L.	34	0,9 %	58 666	0,5 %	Tegucigalpa	Editorial comercial
Ediciones Fares	29	0,8 %	34 521	0,3 %	Tegucigalpa	Editorial comercial

Nota técnica: Se excluyeron del listado dos autores editores que solicitaron un número grande de ISBN en los años 2016 y 2017 por no considerarse relevantes, ni con actividad frecuente en el ecosistema editorial del país.

*Incluye todo el ecosistema editorial de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, que incluye la Editorial de la UNAH, sus institutos y publicaciones realizadas por varios programas de la universidad, los cuales se registran ante el ISBN como 12 agentes editores independientes.

Agente editor	ISBN solicitados	%	Ejemplares	%	Ciudad	Tipo de agente editor
Ediciones Guardabarranco	26	0,7 %	46 153	0,4 %	Tegucigalpa	Editorial comercial
Sistema Editorial Universitario	22	0,6 %	39 167	0,3 %	Tegucigalpa	Editorial universitaria
Siman Mahomar, Frances Leonor (Editorial Los amorosos)	21	0,6 %	10 666	0,1 %	Tegucigalpa	Autor-Editor
Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo	21	0,6 %	73 283	0,6 %	Tegucigalpa	Entidad privada no editorial
Centro Editor Escolar de Honduras S.A.	19	0,5 %	29 787	0,3 %	Tegucigalpa	Editorial comercial
Total	1790	48 %	6 472 015	50 %		

2.4.1.6

Editoriales independientes

Las editoriales independientes, entendidas como aquellas iniciativas con autonomía decisional no pertenecientes a instancias gubernamentales o institucionalizadas, donde la función cultural antecede a los intereses económicos (Domínguez, 2013) y que publican autores contemporáneos nacionales o centroamericanos, han sido fundamentales para dinamizar el ecosistema del libro en el país. La más antigua de todas es la editorial Guaymurás, con una importante trayectoria en el sector que a 2023 alcanza los 42 años. También se encuentran otras editoriales con varias décadas de existencia, como Ediciones Librería Paradiso, que publica autores hondureños desde 2003 y que a través de su labor como librerías se han constituido como un espacio relevante de discusión literaria en el país, y mimalapalabra editores, creada en 1999 con el objeto de publicar literatura de calidad y libros que rompen las fronteras de los géneros literarios (mimalapalabra, 2023). En la tabla 5 se puede ver un listado de las editoriales independientes activas a 2023.

Junto con estas editoriales, ha habido otras iniciativas de edición independiente durante los años ochenta, noventa y la primera década del si-

glo XXI, tales como La Sexta Vocal, Il Miglior Fabbro y Pez Dulce, estas se disolvieron con el paso de los años. Sin embargo, en los últimos 15 años han surgido otras editoriales que se destacan por su capacidad para atraer nuevos públicos y visibilizar autores nacionales en los contextos locales y regionales. Además, en términos de difusión cultural, las editoriales independientes tienen una buena presencia en eventos y organizan de manera frecuente conversatorios, presentaciones y lanzamientos de libros, espacios vitales para establecer conversaciones directas con los lectores y fidelizar los públicos de la editorial.

Estas editoriales independientes tienen un buen manejo del entorno digital. Se encontró que varias de estas editoriales cuentan con sus catálogos para venta digital a través de páginas web, así como en varias plataformas especializadas de internet como Amazon, Buscalibre y Altamira Libros, esta última, perteneciente a una librería independiente ubicada en Coral Gables, Florida, dedicada a promover autores hispanoparlantes en Estados Unidos, uno de los mayores receptores de la diáspora centroamericana. Adicionalmente, cuentan con un buen uso de redes sociales, en donde realizan publicaciones frecuentes en donde promocionan sus libros, convocan a encuentros y establecen un diálogo permanente con sus audiencias.



Tabla 5. Editoriales independientes en Honduras activas a 2023.
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.

Editorial	ISBN 2013- 2022	Género	Página web
Guaymuras	87	Ensayo, narrativa, literatura infantil y juvenil	https://www.guaymuras.hn/
Editorial Los Amorosos	21*	Poesía	N.D
Editorial Cisne Negro	21	Poesía	https://www.facebook.com/EditorialCisneNegro/
Ediciones Librería Paradiso	18**	Poesía, cuento, narrativa, libro de artista	https://www.facebook.com/editoriallibreriaParadiso/
Mimalapalabra Editores	31***	Poesía, cuento, narrativa	https://mimalapalabracatalogo.wordpress.com/
Bucentauro	4	Poesía, cuento, ensayo	https://www.facebook.com/bucentaurohn/
JK Editores	N. D.	Poesía	http://jkeditores.blogspot.com/
La Hermandad de la Uva	N. D.	Narrativa	https://www.facebook.com/hermanauva/
Editorial Efímera	N. D.	Narrativa y poesía	https://www.facebook.com/profile.php?id=100064330556585
Editorial Nagg y Nell	N. D.	Poesía	N. D.

*Registra títulos bajo el nombre de la editora general como autora-editora / **Registra títulos bajo el nombre Ediciones Librería Paradiso y Editorial Ediciones Librería Paradiso / ***Según su catálogo web. Registra títulos a nombre de los autores como autores-editores y con ISBN de otras agencias nacionales ISBN diferentes a la de Honduras

Otra editorial destacada de creación más reciente es la editorial de Poesía Cisne Negro. Fue fundada en 2013, que se ha posicionado en el género de la poesía iberoamericana y ha sido relevante en la visibilización y promoción de poetas centroamericanos. Entre sus autores publicados se encuentran Rolando Kattán, director de la editorial y ganador del prestigioso premio Casa de América de Poesía Americana 2020, el poeta español Juan Carlos Abril, y el reconocido poeta ecuatoriano Xavier Oquendo Troncoso, considerado uno de los poetas latinoamericanos más importantes de su generación.

Vale la pena señalar también la presencia de la editorial independiente La Hermandad de la Uva, de la ciudad de San Pedro Sula, que se presenta como una editorial de la nueva generación de escritores hondureños (La Hermandad de la Uva, s.f.), con la que se identifican generaciones más jóvenes de lectores por sus temáticas y su línea gráfica. La editorial tiene una activa presencia en ferias del libro y festivales literarios, y distribuye sus fondos en las principales librerías del país.

Igualmente, se debe destacar la presencia de editoriales en otros países que fueron fundadas

por editores hondureños, que tienen como objeto la promoción de autores centroamericanos en el contexto latinoamericano y en los Estados Unidos. Tal es el caso de la editorial Casasola, ubicada en los Estados Unidos en la ciudad de Washington, que tiene como objetivo poner en circulación obras de autores centroamericanos que en su tiempo fueron fundamentales en la vida literaria de su zona y promocionar nuevas voces de la región (Casasola, 2023). La editorial fue fundada por dos gestores culturales hondureños en 2012, y, desde entonces, ha publicado más de 80 títulos, entre los cuales se encuentran varios autores y personalidades del sector cultural hondureño como Eduardo Bähr, el periodista Óscar Flórez López y el director, guionista y productor de cine Javier Suazo Mejía. Casasola ha tenido un rol importante en la visibilización de sus autores en el contexto latinoamericano con una presencia permanente en eventos culturales, la radio, la prensa y diversos canales de distribución y venta en Honduras, Centroamérica y los Estados Unidos.

Es relevante mencionar que, como producto de la presente investigación, se encontró que algunos agentes que están registrados como autores editores son en realidad editoriales independientes, lo cual es síntoma de la informalidad del sector. Sería pertinente incentivar acciones entre la Agencia Nacional y los editores con el fin de identificarlos de manera adecuada y poder realizar una mejor aproximación a la edición nacional a través de la información recabada vía los registros ISBN.

2.4.1.7

La edición digital

Con respecto a los crecientes fenómenos de autopublicación y edición digital en Honduras, y también en otros países centroamericanos, es relevante destacar los efectos que la plataforma Amazon ha tenido en este contexto. Según varios editores entrevistados, se observa una creciente tendencia en la cual tanto editoriales nacionales como autores están optando por utilizar esta pla-

taforma para producir y distribuir sus libros, ya sea en formato digital o impreso. Esta práctica se ha convertido en un rasgo distintivo y de interés para los autores-editores en Centroamérica, quienes, según las opiniones recopiladas, se da en algunos casos como respuesta a los altos costos de impresión, el limitado mercado y consumo local, la falta de estímulos para la exportación y la digitalización, así como la escasez de agentes distribuidores y representantes.

Según el Cerlalc (2018, p. 10), este fenómeno que ha experimentado un crecimiento masivo a nivel regional y mundial está estrechamente relacionado con el surgimiento de internet y las nuevas tecnologías de la información. Esto ha permitido la publicación y distribución instantánea de contenido, sin generar costos elevados para los autores. Así, por ejemplo, se tiene que la participación de los títulos autopublicados en América Latina sobre el total aumentó del 5,5 % en 2007 al 11,6 % en 2016.

En el ámbito de la industria editorial, este fenómeno tiende a la eliminación o el recorte de los eslabones tradicionales de la cadena de valor del libro. Por ejemplo, Amazon (aunque no es el único mencionado) ha buscado desestimular la intermediación, empoderar a los autores y conectar directamente al lector con los contenidos. Pues no solo ofrece herramientas tecnológicas para los autores, sino que también impulsa su desarrollo. Como resultado de estas nuevas dinámicas, hoy en día cualquier autor tiene la posibilidad de publicar un libro en formato digital o incluso hacerlo disponible mediante impresión bajo demanda.

Dicho esto, a diferencia de otros países, en donde la edición digital ha crecido de forma constante la última década, en Honduras, de acuerdo con los registros del ISBN, se presenta un comportamiento inestable que ha oscilado entre las dos y las 113 solicitudes anuales para formatos digitales, la mayoría de ellos en formato PDF (66 %) y HTML (20 %). Los agentes que más ISBN solicitaron fueron las editoriales comerciales con un total de 261 títulos (56 % del total) entre 2012 y 2022, seguidos

de los autores editores con 149 títulos (32 %). En el caso de las editoriales comerciales, el 70 % de las publicaciones corresponde a libros de texto de las editoriales Santillana y Spacio Gráfico, mientras que en el de los autores editores casi el 40 % de las publicaciones provienen de cuatro autores.

Como se puede ver en la figura 6, aunque el uso de la edición digital no se ha extendido en Honduras como sí lo ha hecho en otros países, entre los autores-editores nacionales ha resultado favorable para algunos que se han especializado en publicar en este formato y tienen habilidad para poner su trabajo a la venta en múltiples plataformas especializadas *online* como Amazon; aunque ello no garantiza necesariamente la venta del li-

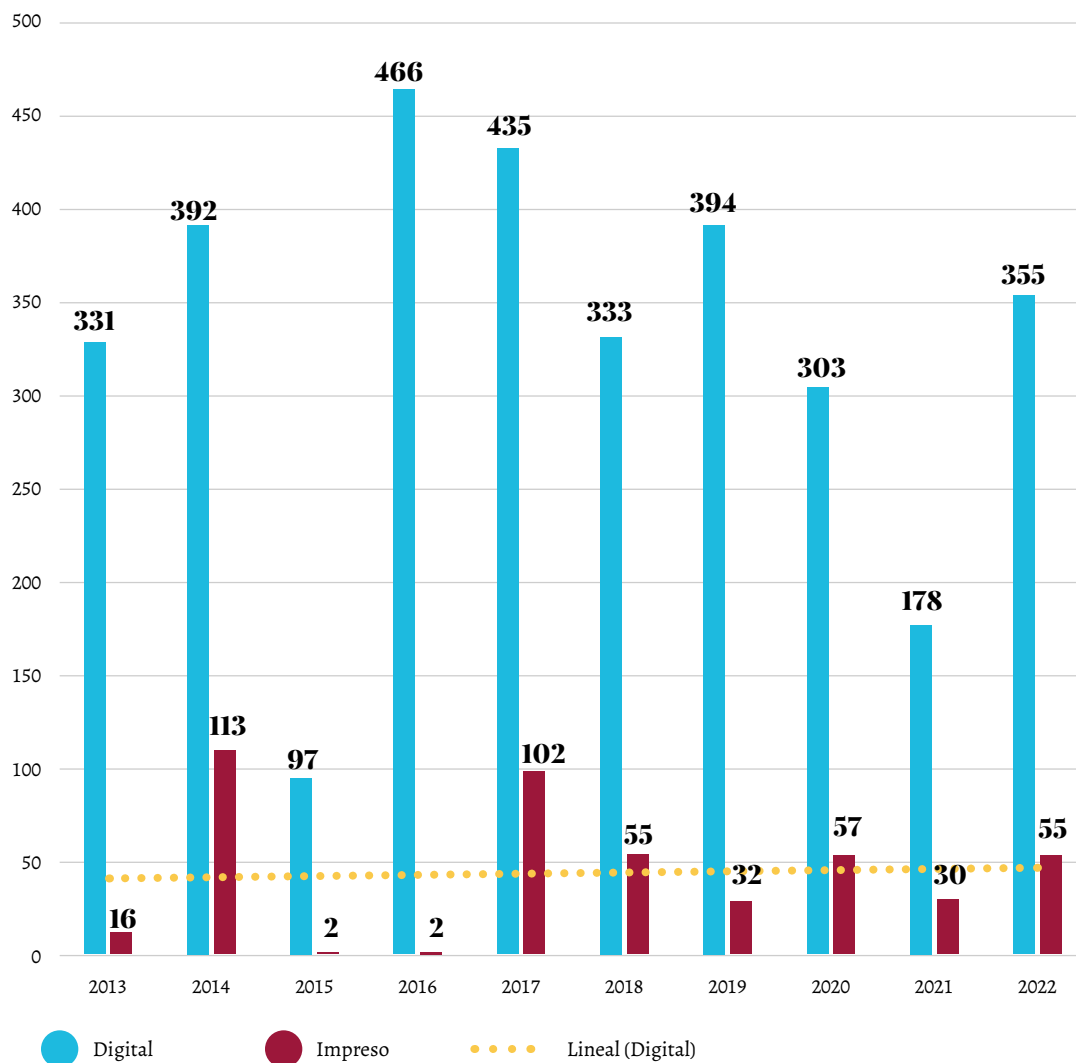
bro, ya que para esto se requieren de estrategias adicionales de promoción y visibilización frente a una amplia oferta de mercado³⁰, o la capacidad para crear una comunidad de seguidores que compren fielmente los libros, como lo evidencian los casos de éxito de este tipo de edición.

Es importante anotar que se encontró que existen varios sellos editoriales independientes que distribuyen libros digitales a través de Amazon y otras plataformas de venta de *e-books* con ISBN registrados en otras agencias nacionales. Debido a que no es posible acceder a esta información, existe una parte de la producción digital hondureña que no se está midiendo y cuyo tamaño se desconoce.



Figura 6. Solicitudes ISBN por tipo de formato 2012-2023.
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos del ISBN.

³⁰ Se encontraron algunas iniciativas aisladas que aprovechan el entorno digital para lanzar y comercializar creaciones digitales multimedia, como en el caso del medio independiente hondureño Criterio, que en 2022 lanzó a la venta en su portal Cómics digital Prisioneros por el agua, de Emy Padilla, que viene acompañado por un cortometraje animado. También ha sido utilizado con alguna frecuencia por la Secretaría de Educación y unas pocas ONG. Por el contrario, no ha sido frecuente en la edición universitaria como sí lo es en otros países de la región.





Es relevante destacar los efectos que la plataforma Amazon ha tenido en este contexto. Según varios editores entrevistados, se observa una creciente tendencia en la cual tanto editoriales nacionales como autores están optando por utilizar esta plataforma para producir y distribuir sus libros, ya sea en formato digital o impreso.

2.4.1.8

Títulos y áreas temáticas

En relación con los títulos y áreas temáticas de las publicaciones, como se puede observar en la tabla 6, la mayoría de las solicitudes ISBN se concentran en áreas de ciencias sociales (28 %) y literatura y retórica (26 %), y las áreas menos

populares son tecnología, filosofía y psicología, y artes con 3 % o menos de las solicitudes. Los autores-editores concentran sus títulos en el área de literatura y retórica (44 % de las solicitudes), mientras que las editoriales comerciales distribuyen sus títulos principalmente en las áreas de ciencias sociales (29 %), generalidades (21 %), lenguas (15 %) y literatura y retórica (13 %).



Tabla 6. Número de títulos con registro ISBN según materia.

Fuente: elaboración propia.

Materia	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	Total	%
Ciencias sociales	104	162	20	137	185	94	63	87	58	126	1036	28 %
Literatura y retórica	85	150	33	201	104	89	110	58	54	75	959	26 %
Generalidades	20	37	9	14	34	52	101	117	23	31	438	12 %
Lenguas	34	60	5	16	71	28	50	19	15	38	336	9 %
Ciencias naturales y matemáticas	30	33	11	31	89	49	13	2	13	48	319	9 %
Geografía e historia	19	20	5	18	17	19	17	39	19	16	189	5 %
Religión	23	29	1	25	14	9	23	15	14	28	181	5 %
Tecnología	22	7	4	12	16	17	15	4	3	12	112	3 %
Filosofía y psicología	5	3	1	5	4	21	19	10	6	25	99	3 %
Artes	5	4	10	9	3	10	15	9	3	11	79	2 %
Total	347	505	99	468	537	388	426	360	208	410	3748	10 %

2.4.1.9

Actividad gremial

La Cámara Hondureña del Libro una de las entidades gremiales del libro más antigua del país. Se autodefine como «un gremio sin ánimo de lucro que representa y defiende los intereses de editores, libreros y distribuidores, con el objetivo de promover el desarrollo del sector del libro en Honduras» (Cerlalc, 2018). Isolda Arita, directora de Guaymuras, fue la fundadora de la Cámara y ha sido su presidenta en varias oportunidades.

Desde su creación en los años dos mil³¹, la Cámara ha ejercido un rol activo en el desarrollo de la industria editorial hondureña y la promoción del libro y la lectura. En los últimos años, ha coordinado diferentes ferias con el objetivo de visibilizar y circular la oferta editorial nacional. En 2019, organizaron Expoferia Juntos Educamos, centrada en libros y recursos educativos, y a inicios de 2022, Expoventa de Libros, con el fin de reactivar los espacios de intercambio de ideas, conversaciones sobre libros, sobre actualidad, sobre literatura y sobre arte después de la pandemia (La Tribuna, 2022). Actualmente, la Cámara busca convertirse en un espacio que facilite el intercambio de experiencias e información, así como la participación conjunta en ferias regionales e internacionales, y en licitaciones; con el propósito de fomentar la lectura y difundir los nuevos títulos. Esta entidad ha organizado ferias locales y participado en ferias centroamericanas, buscando promover y dinamizar el sector editorial en el país y la región.

Teniendo en cuenta los desafíos que enfrenta el sector editorial en Honduras, debido a la escasez de espacios para la circulación y la limitada difusión del libro, la Cámara se ha perfilado como un escenario potencial para fortalecer la colaboración entre diversos actores del sector. Sin embargo, algunos autores y editores entrevistados señalan que han experimentado dificultades para integrarse a esta institución, lo que les impide participar de manera colectiva en ferias y otros eventos. Las editoriales independientes expresan su preocupación, pues consideran que esta

organización solo beneficia a los grandes distribuidores. Por tanto, manifiestan la intención de generar una interacción más efectiva con la Cámara con el propósito de integrarse a sus redes y así proteger sus intereses comunes y revitalizar el sector editorial hondureño.

Asimismo, es importante destacar que la Cámara ha recibido incentivos privados provenientes de ONG y de la cooperación internacional. Como agremiación, ha trabajado en identificar oportunidades en el ámbito de la cooperación internacional y en fundaciones no gubernamentales que están interesadas en promover la lectura y el acceso al libro. Gracias a estos incentivos, han logrado realizar capacitaciones para ilustradores y autores de literatura infantil, así como auspiciar la publicación de libros, o apoyar la compra de libros para abastecer bibliotecas públicas y escolares en las regiones más apartadas.

Otra asociación de larga trayectoria es la Sociedad Literaria de Honduras, conformada en 1978. De acuerdo con la información consignada en su página web, fue fundada con 23 miembros. Organizan el Certamen Centroamericano Permanente de Novela Corta, dirigido a escritores centroamericanos con novelas inéditas y en 2021 celebraron el Primer Congreso Nacional de Escritores.

En años más recientes, han surgido también otras organizaciones como la Asociación Hondureña de Literatura Infantil y Juvenil (AHLIJ) y la Asociación Nacional Escritoras Honduras (ANDEH). La AHLIJ tiene por objetivo investigar, crear, fomentar y divulgar la literatura infantil y juvenil hondureña. La Asociación ya ha coordinado algunas actividades de fomento a la LIJ, tales como el Primer Concurso Nacional de Cuento Infantil «Rubén Berríos» en 2022 y participó en la publicación de la antología de cuentos infantiles *Francisco y Josefa*, un proyecto coordinado por la SECAPPH a través de la Dirección General del Libro y el Documento y la Asociación.

Por su parte, la ANDEH, fundada en 2000, tiene como misión ser una organización con estructura horizontal que agrupe a las mujeres escritoras

31

De acuerdo con la entrevista realizada a Isolda Arita, su actual presidenta, en 1997 hubo varios intentos infructuosos de conformar la Cámara.

de Honduras y promueva y divulgue sus obras de investigación científica y creación literaria facilitando apoyo jurídico en relación con los derechos intelectuales y fomento cultural (ANDEH, s. f.). En la actualidad, ANDEH cuenta con más de 90 asociadas que impulsan el desarrollo intelectual y colectivo de las mujeres.

De igual manera, es importante mencionar que desde 2020, con el inicio de la pandemia, las editoriales independientes empezaron a reunirse para trabajar bajo objetivos comunes, producto de ello se conformó en 2021 la Asociación de Editoriales de Honduras (AEH), la cual, según información proporcionada por esta, se encuentra en proceso de constitución como organización y está compuesta hasta la fecha por 20 editoriales hondureñas. Inició con cinco editoriales fundadoras, a las que se sumaron otras seis en los primeros meses de 2022 y nueve más durante el resto de ese año. Entre todas, publicaron en 2022 cerca de 100 libros.

El objetivo de la AEH es contribuir al fortalecimiento de la incipiente industria del libro en el país y al mismo tiempo fomentar la lectura, así como la edición y distribución de obras literarias, además de potenciar espacios de gestión cultural. A partir de la reunión estas editoriales se han desarrollado en los últimos años, por ejemplo: la organización de festivales y la creación de espacios de formación como un Taller de Gestión Editorial. En este sentido, la consolidación de agremiaciones y procesos como los descritos previamente fortalecen la hipótesis de una emergente transformación e incipiente consolidación del sector editorial y del libro en los últimos años en Honduras, de esta manera *el país vive actualmente una dinamización del sector principalmente desde la edición independiente y la autogestión*.

Finalmente, por su parte, la Dirección del Libro y el Documento de la SECAPPH han comenzado a implementar mecanismos para trabajar en conjunto con diferentes organizaciones. Producto de esto, se han firmado convenios abiertos, analizado proyectos y brindado apoyo a actividades propuestas por estas. Además, han buscado colaboraciones con asociaciones, como la Asociación de Escritoras de Honduras. En 2022, destacan haber

realizado acercamientos con editoriales, autores y gestores culturales a través de ONG y otras asociaciones para fortalecer el sector del libro.

2.4.1.10

Canales de venta y circulación de la oferta editorial

En Honduras, la actividad de venta y circulación de la oferta editorial se concentra principalmente en las ciudades del Distrito Central y San Pedro Sula. La gran mayoría de librerías y espacios culturales en donde se realizan lanzamientos de libros y actividades literarias se encuentran en estas dos ciudades. En el resto del país, la distribución de libros se orienta principalmente a la venta de textos escolares a través de papelerías y tiendas de útiles escolares. En general, no existe un tejido librero fortalecido a nivel nacional, ni grandes cadenas de librerías, e incluso para las librerías más independientes, que ofrecen libros de literatura e interés general, los principales clientes son los estudiantes, ya que en Honduras pocas personas compran libros destinados a la lectura por placer, como lo indicó Isolda Arita, directora de Guaymurás, en la entrevista realizada para Latina Republic (Allen, 2021). No obstante, en los últimos años las librerías existentes han fortalecido su alcance a través de la venta virtual y con su presencia en eventos del sector como ferias y festivales. Estos últimos se han constituido, de acuerdo con los agentes editores independientes entrevistados, como los canales más importantes para la circulación y venta.

De acuerdo con el estudio *Canales de comercialización del libro en América Latina y el Caribe, con énfasis en las librerías*, realizado en 2013 por el Cerlalc con el apoyo de distintas cámaras del libro de la región, se encontró que Honduras no contaba con cadenas de librerías con alcance nacional. Según la encuesta aplicada, se estimó que para 2013 había en Honduras alrededor de 50 librerías (tabla 7); de igual manera, se identificó que las ventas directas de las editoriales en todos los segmentos de estudio³² fueron el principal canal de distribución de libros en Honduras, seguido de librerías o compras del Estado en la mayoría de los casos (Cerlalc, 2013).

32

Estos segmentos fueron: diccionarios y enciclopedias, libros didácticos, libros de interés general, libros técnicos y científicos, y literatura infantil y juvenil.

**Tabla 7.** Número de librerías y su concentración geográfica en las capitales.

Fuente: tomado de Cerlalc (2013). Canales de comercialización del libro en América Latina y el Caribe, con énfasis en las librerías.

	Número total de librerías	Librerías localizadas capital	Participación librería en la capital
Argentina	800	400	50 %
Brasil	1500	N. I	
Chile	384	190	49 %
Colombia	300	120	40 %
Ecuador	200	50	25 %
Guatemala	200	140	70 %
Honduras	50	12	24 %
México	650	250	38 %
Total	4084	1162	

Lo anterior indica, como se mencionó anteriormente, una cadena de valor del libro poco consolidada, con falta de espacios de circulación y distribución de obras. Existe escasez de una variedad de agentes intermediarios y de circuitos especializados y profesionales. Es probable que las ventas directas sean el canal de distribución predominante, entre otras, debido a la importancia que tiene la venta de textos escolares en el país. No obstante, en los últimos diez años, es posible que este panorama haya cambiado con el aumento potencial de las ventas en línea.

Las librerías más tradicionales son la Librería Navarro, fundada en 1936 en Comayagüela, y la librería San Antonio, en Tegucigalpa que tiene más de 70 años de existencia, la primera fue un importante centro literario del país, famoso por sus tertulias entre clientes e intelectuales de renombre amigos de la librería (La Tribuna, 2021), mientras que la segunda fue relevante por empezar a traer al país publicaciones de editoriales como Porrúa y Cátedra en los años cincuenta, consolidándose como uno de los espacios más importantes para la difusión de libros en el país.

A las anteriores se suman las librerías Guaymuras y Ediciones Librería Paradiso ubicadas en Te-

gucigalpa, que se han convertido en espacios de promoción relevantes para los autores hondureños. Guaymuras se centra en poner a disposición la mayor cantidad posible de la bibliografía producida en Honduras, y Paradiso es una librería, café y galería que realiza de manera permanente actividades culturales tales como noches de poesía, conciertos y presentaciones de libros. Otras librerías de la zona son Metromedia, Mundo Literario, Tinta y Letra y Librería Soto en Tegucigalpa, y la librería Diógenes ubicada en el Valle de Ángeles. La editorial transnacional religiosa San Pablo también cuenta con un espacio librero en Tegucigalpa.

También existen tres librerías universitarias, la Librería Universitaria José Trinidad Reyes, ubicada en el corazón de la UNAH, y las dos librerías de la UPNFM ubicadas en los campus de Tegucigalpa y San Pedro Sula. Adicionalmente, recientemente se creó la librería virtual Libû Bookstore, que cuenta con un amplio catálogo y realiza entregas a nivel nacional, excepto en los departamentos de Gracias a Dios e Islas de la Bahía.

Otros establecimientos, como la Librería Cultura en San Pedro Sula y la Librería Liser, con puntos en Santa Rosa de Copan, San Pedro Sula y La

Ceiba funcionan como librerías papelerías. La primera se concentra sobre todo en la oferta de textos escolares, mientras que en la segunda hay una oferta más variada de textos escolares, literatura e interés general.

Otros puntos importantes de circulación son dos espacios culturales en Tegucigalpa, en donde se presentan las obras de escritores, artistas plásticos y músicos y se realizan eventos frecuentes en los que se convocan diferentes tipos de públicos. Estos espacios dinamizan la actividad cultural de la ciudad y son de particular relevancia para consolidar nuevos públicos lectores.

Uno de ellos es el Centro Cultural de España en Tegucigalpa (CCET), que se ha constituido en uno de los espacios más importantes para la circulación de los autores hondureños. Desarrolla durante todo el año actividades relacionadas con el libro y realiza conferencias, presentaciones de libros, charlas y eventos en los que la literatura dialoga con las artes y las nuevas tecnologías. El otro es el espacio independiente Casa Quinchón, ubicada en edificio en el Centro Histórico de Tegucigalpa, y que se presenta como un espacio para emprendedores, artistas y *freelancers* creativos, en donde se hacen presentaciones de libros, funciones de cine y hay espacios de trabajo disponibles para personas que trabajan en el sector creativo.

Junto con las librerías y los espacios culturales, existen diferentes ferias y festivales que han sido importantes para acercar al público hondureño al libro y la lectura. Algunos de ellos son de creación muy reciente y le apuestan a generar interés y atraer nuevos públicos. Debido al bajo interés de la población hondureña por los libros, estos espacios tienen como reto lograr su sostenibilidad en el tiempo, fortalecer su gestión y lograr alianzas para la financiación de sus eventos.

Una de las ferias ya más tradicionales es la del Centro Cultural de España en Tegucigalpa, que organiza anualmente desde el año 2015 la Feria del Libro en El Redondel, que tiene una duración de tres días y en la que se realizan actividades literarias y artísticas abiertas a todo público.

Cuenta con un espacio para el trueque de libros usados, firma de libros de reconocidos autores hondureños, charlas y presentaciones. En el evento alrededor de una veintena de editoriales están ubicadas en stands para la venta de libros. También cuentan con la participación de autores independientes y tiendas relacionadas con productos de lectoescritura.

Otro evento de relevancia para el sector es el Festival Internacional Los Confines, un festival de poesía que se acerca a su séptima edición en 2023 y que se ha convertido en un referente a nivel centroamericano con un crecimiento del público asistente y del apoyo que recibe con el paso de cada edición. El Festival se celebra en la ciudad de Gracias, Copán y reúne un número importante de invitados nacionales e internacionales. Sus gestores lo identifican como un espacio de resistencia cultural que subsiste gracias al esfuerzo de un grupo de voluntarios que hacen una apuesta por darle a la cultura un espacio en la periferia por fuera de concentraciones culturales como las de Tegucigalpa (Lezama Bárcenas, 2021) y por promover un evento cultural diverso e inclusivo para la poesía en Honduras.

En San Pedro Sula también se viene realizando un esfuerzo por dar a conocer las editoriales, autores y librerías de Honduras en la Feria del Libro San Pedro Sula, organizada por un conjunto de gestores comprometidos con el fortalecimiento de la actividad cultural y editorial en la ciudad. La Feria, que celebrará su tercera edición en 2023, tiene como objetivo impulsar la actividad comercial relacionada con los libros y contribuir a la consolidación de un mercado editorial en Honduras. A parte de la actividad comercial, la feria incluye un programa cultural con presentaciones de libros, conversatorios, conferencias, exposiciones artísticas y eventos con clubes de lectura, entre otros (Ferial del Libro San Pedro Sula, 2023).

La más reciente de todas las iniciativas es la Feria Internacional del Libro de Honduras, cuya primera edición fue celebrada entre el 2 y el 4 de diciembre de 2022 bajo el lema «Por el derecho a leer y soñar». La feria, organizada por la Secretaría

ría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras, contó con varios invitados internacionales y la participación de un buen número de escritores, editoriales nacionales y librerías (Mendoza, 2022).

Otros factores para tener en cuenta en el panorama de la circulación del libro en Honduras son una baja cobertura mediática y escasez de espacios para la divulgación del libro, según los testimonios recabados. Se señala que no existen suficientes oportunidades en los medios de comunicación para promover la creación literaria y los eventos relacionados, y la literatura apenas trasciende el ámbito universitario. Un factor determinante en esta situación es la falta de alianzas entre las editoriales y productores independientes con un mayor número de librerías, lo que limita la distribución y comercialización de la producción editorial hondureña.

De igual manera, los escritores enfrentan retos en la falta de capacitación, lo que les dificulta conocer los procesos y herramientas necesarias para promover sus libros en nuevos escenarios nacionales e internacionales. Estos conocimientos son clave para la producción, distribución y difusión efectiva del producto editorial. Además, no ha sido una práctica común entre las editoriales hacer estudios o planes de mercadeo formales; una de las principales formas tradicionales para identificar el público y el consumo de una obra ha sido el resultado de sus ventas.

Uno de los procesos que ayuda a impulsar la distribución de libros en cada país es la participación de las editoriales (grandes o independientes) en las compras públicas destinadas a los ámbitos de la educación, las dotación de la Red de Bibliotecas Públicas, la información e incluso los programas culturales para el disfrute de la lectura. Sin embargo, algunas de las editoriales que han hecho parte de licitaciones realizadas por el Gobierno aseguraron que varios de estos procesos se encuentran pactados previamente y, en ocasiones, son asignados directamente a editoriales internacionales. De esta manera, afirman no tener suficiente visibilidad en estos

escenarios públicos en los que podrían darse a conocer, pues aún falta abrir oportunidades para las editoriales que no han hecho parte de estos procesos de compra. Como se vio anteriormente, esto corresponde a una estructura de alta concentración de mercado que impide desarrollar una industria más diversa y extensa, que no esté centralizada en los segmentos temáticos de los libros de texto de educación básica y media, así como en las editoriales tradicionales.

Sobre este último tema, es importante agregar que, de acuerdo con la información compartida con el Cerlalc por funcionarios de la SECAPPH, se registra y se tiene constancia de un rubro de inversión de 736 000 lempiras para el año 2023, equivalente a USD 29 727, destinado a compras públicas de libros dirigidos a la dotación de la red de bibliotecas públicas. En esta adquisición, se compraron un total de 9583 ejemplares de 21 autores literarios diferentes.

También es importante mencionar que, durante las entrevistas realizadas con los funcionarios de la Dirección del Libro y el Documento, se comunicó la posible entrada al mercado editorial y de librerías en el país, del Fondo de Cultura de México, lo que permitiría posiblemente ampliar la relación comercial no solo con México, sino también con la región centroamericana. Adicionalmente, este sería un nuevo espacio donde la ciudadanía hondureña podría encontrar un catálogo de lectura amplio y de diferentes disciplinas, autores de distintas nacionalidades, así como, acceder a una oferta variada de formatos, espacios de encuentro, formación, entre otros.

Finalmente, además de las ferias y librerías, la Asociación de Editoriales de Honduras mencionó que, aunque no está claro si se debió precisamente a la pandemia, se ha provocado en los últimos años un crecimiento de los clubes de lectura que, de cierta manera, han ayudado a la distribución de libros en mayores cantidades. Igualmente, los eventos que estas editoriales desarrollan con librerías o en el ámbito académico son espacios en los que el mercado editorial local tiene un mayor movimiento.

2.4.1.11

Comercio exterior

Debido a su tamaño y al grado de desarrollo de su sector productivo, Honduras es un país con escaso desarrollo de su vocación exportadora, particularmente en bienes que requieren mayor sofisticación en su producción, como en el caso de los bienes y servicios culturales. La balanza comercial del país ha sido tradicionalmente deficitaria, con un déficit comercial de USD 4707 millones en el 2021, superior en USD 2149 millones al registrado en 2020, debido principalmente al incremento de las importaciones de mercancías generales, consecuencia de la recuperación gradual de la economía doméstica, afectada fuertemente por la pandemia causada por el Covid-19 y las tormentas tropicales Eta e Iota (Ministerio de Asuntos Exteriores de España, 2023).

En el caso específico del sector del libro, el país tiene también una balanza comercial deficitaria, con unas importaciones bastante superiores a las exportaciones y unos flujos comerciales con una tendencia a la baja a lo largo de la última década, como se puede ver en la figura 7 y la tabla 8. Las exportaciones, que ya son bastante bajas en comparación a las de otros países de la región, han venido decreciendo al pasar de un pico de USD 467 000 dólares en 2014 a USD 149 000 en 2021. Las importaciones, por su parte, han descendido desde el año 2011, en donde alcanzaron los USD 26,3 millones, hasta 2021, en donde fueron menos de la mitad de las del primer año de referencia, con un valor de USD 12,3 millones³³. Cabe anotar que la recuperación de las importaciones de libros en 2021 fue más lenta que la del resto de la economía en el escenario pospandemia.

33

Los datos utilizados provienen de la información reportada para las partidas arancelarias 4901 libros, folletos e impresos similares (incluso en hojas sueltas) y 4903 (álbumes o libros de estampas y cuadernos para dibujar o colorear, para niños del sistema armonizado de comercio exterior [HS]). Esta fuente de información tiene una limitación en cuanto a que, además de los productos editoriales, incluye el comercio exterior de libros impresos que la industria gráfica manufactura para terceros países, e incluye el comercio de folletos, hojas sueltas y cuadernos para dibujar o colorear. Se recurre a esta información debido a que es la única disponible que permite acercarse a las cifras del comercio exterior del libro en el país, ya que no se cuenta con información directa o estudios que den cuenta de las actividades de los editores, distribuidores y libreros en el país en esta materia.



Figura 7. Exportaciones e importaciones de libros 2011-2021.

Fuente: elaboración propia a partir de base de datos de Comtrade-UN.

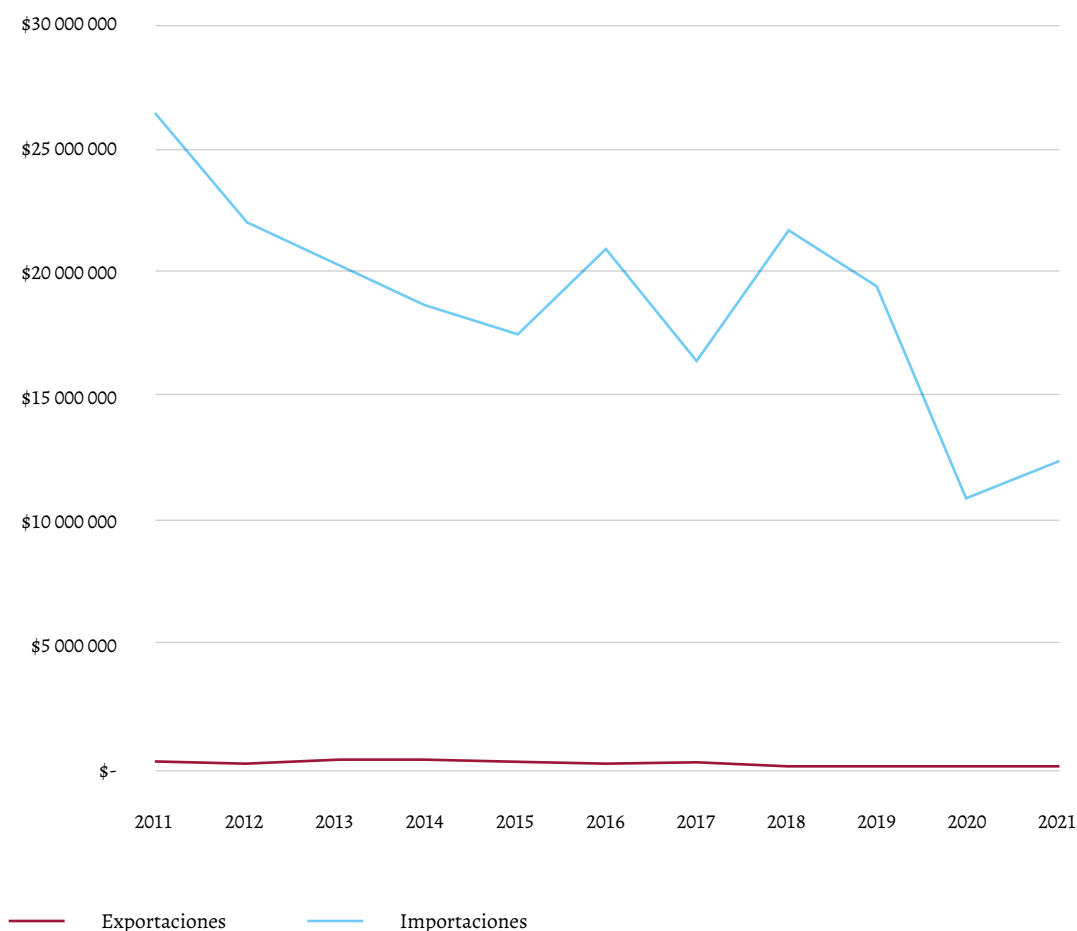




Tabla 8. Comercio exterior del libro en Honduras 2011-2022 (valores FOB y CIF en USD).
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos de Comtrade-UN.

Año	Exportaciones	Importaciones	Balanza comercial
2011	\$313 777	\$26 314 034	-\$26 000 257
2012	\$279 184	\$21 879 668	-\$21 600 484
2014	\$467 023	\$18 656 704	-\$18 189 681
2015	\$289 822	\$17 351 021	-\$17 061 199
2016	\$239 864	\$20 717 978	-\$20 478 114
2017	\$382 451	\$16 387 749	-\$16 005 298
2018	\$128 185	\$21 711 645	-\$21 583 459
2019	\$75 500	\$19 519 853	-\$19 444 352
2020	\$75 449	\$10 961 613	-\$10 886 164
2021	\$149 071	\$12 288 528	-\$12 139 457
Total	\$2 400 327	\$185 788 792	-\$183 388 465

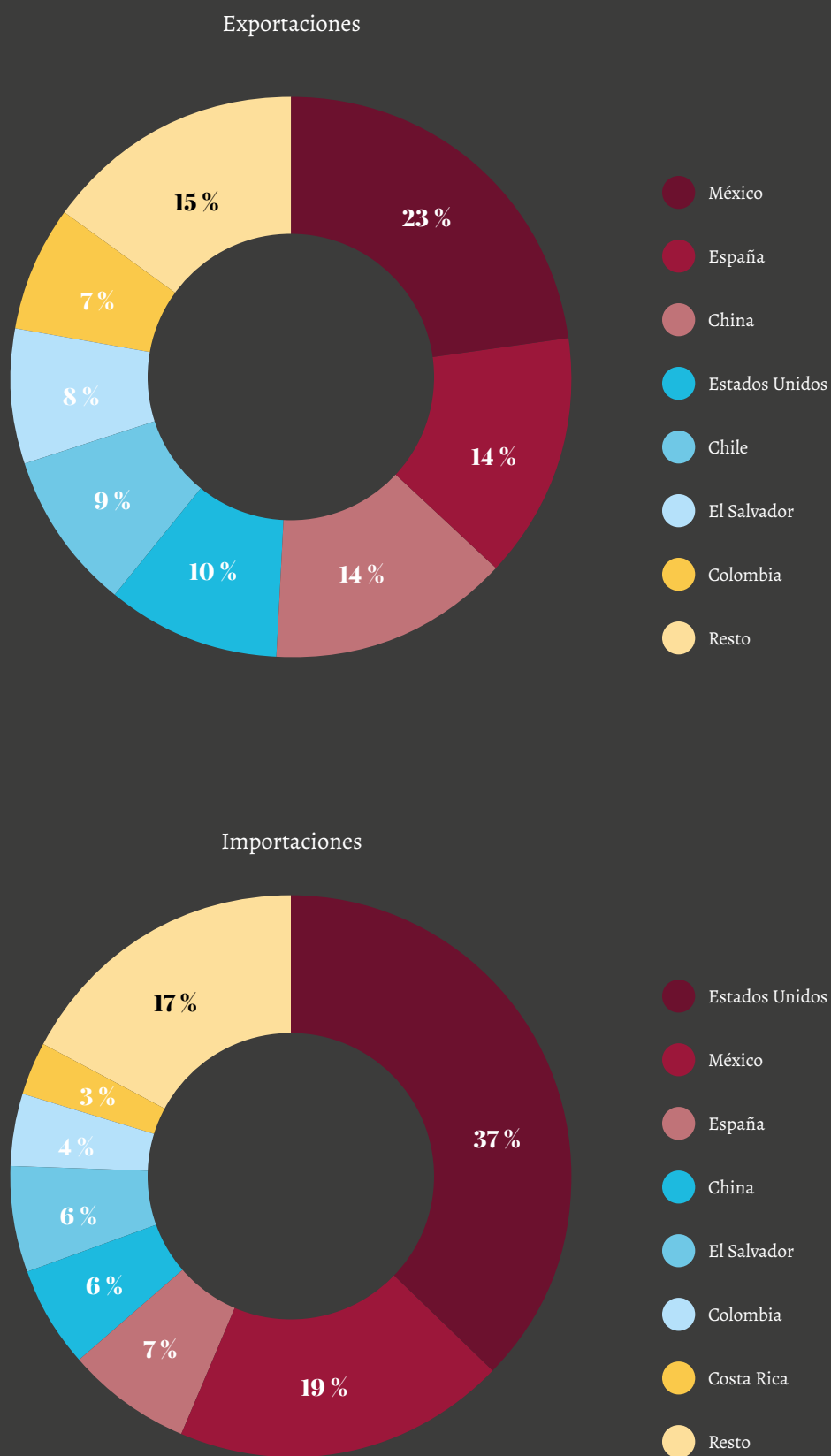
Como se observa en la figura 8, el comercio del libro en Honduras se da principalmente entre México, España, China y los Estados Unidos. Entre estos cuatro países circulan entre el 60 % de las exportaciones y el 70 % de las importaciones. México (23 %) y España (14 %) son los principales destinos exportadores, mientras que la mayoría de las importaciones provienen de Estados Unidos (37 %) y México (19 %).

A diferencia de lo que ocurre con otros países centroamericanos, en donde el principal intercambio comercial se da entre los países de la región centroamericana, en el caso de Honduras

solo México y El Salvador son socios comerciales frecuentes con unas exportaciones anuales promedio de USD 51 547 en el caso de México y USD 26 467 en el caso de El Salvador entre 2017 y 2021, y unas importaciones promedio de USD 2 965 727 desde Estados Unidos y USD 758 968 desde El Salvador para el mismo periodo. Por el contrario, con Nicaragua, Costa Rica, Guatemala y Panamá, las exportaciones anuales se encuentran por debajo de los USD 30 000 y las importaciones por debajo de los USD 200 000, salvo por el caso de Panamá en donde en los años 2015 y 2016 se presentó un pico cercano a los USD 600 000.



Figura 8. Comercio exterior del libro en Honduras por países 2011-2022.
Fuente: elaboración propia a partir de base de datos de Comtrade-UN.



Aunque la condición del comercio exterior del libro en Honduras obedece en gran parte al escaso desarrollo del sector editorial en el país, también es producto de la situación general del comercio exterior del libro a nivel global, que concentra la actividad exportadora en unos pocos países con grandes conglomerados editoriales que dominan la escena mundial del libro.

Según los datos de Comtrade, en 2021 cinco países fueron los responsables del 53 % de las exportaciones con Estados Unidos a la cabeza, con una participación del 12 % que representó cerca de USD 2150 millones, seguido por Alemania (11 %), Reino Unido (11 %), China 13 (11 %) y Polonia (8 %). En lo que respecta a la región Iberoamericana, la mayor vocación exportadora la tienen España y México, con exportaciones anuales de USD 496 millones y USD 130 millones, respectivamente, que los hace los principales socios comerciales para la mayor parte de los países de la región.

Esta configuración mundial del comercio exterior incide en el comportamiento de los flujos comerciales del país y genera barreras a su actividad exportadora. Se trata de una condición estructural muy difícil de superar a menos que se logren fortalecer la industria centroamericana del libro y los mercados internos, y se tomen medidas conjuntas entre los países latinoamericanos para fortalecer y facilitar el comercio regional del libro. Igualmente, aunque en la actualidad los acuerdos comerciales y los tratados regionales son favorables a los bienes y servicios culturales, en Centroamérica no se han implementado políticas activas, planes y programas que permitan dinamizar los flujos de libros de la producción local.

De acuerdo con lo comentado por algunos agentes de las editoriales consultadas, la exportación y la circulación de obras hondureñas aún es un tema pendiente, y podría ser un siguiente paso para la activación del sector editorial. Uno de estos mencionó que, aunque todavía están en la

etapa de articular el mercado nacional, tratar de salir de la frontera todavía es un lenguaje que no terminan de comprender; y están aún en el proceso consolidar estrategias para llegar al mercado internacional.

Por otra parte, un aspecto relevante que ha dificultado el incremento de la producción en la industria nacional del libro en los últimos años, especialmente después de la pandemia, es el alto costo de los insumos (papeles, tintas, materiales de impresión, etc.), el cual está relacionado con los circuitos de mercado externos e internos del país y sus normativas aduaneras. Esta problemática está directamente relacionada con la crisis mundial de desabastecimiento de papel de los últimos años debido a la pandemia de covid-19, y se ve agravada por los cargos aduaneros e impuestos aplicados a algunos de estos bienes, repercutiendo directamente en el sector editorial.

Según la Ley del Impuesto sobre Ventas, en su artículo 15, en el país, los libros, diarios, periódicos y revistas científicas, técnicas y culturales están exentos del impuesto sobre ventas, que es del 15%, al igual que sus insumos como el papel y la tinta, siempre y cuando se utilicen para los bienes anteriormente descritos, ya que se consideran bienes culturales y educativos que no están sujetos al pago del impuesto sobre ventas.

Sin embargo, si el papel y la tinta se utilizan para otros fines, como la impresión de facturas, recibos o publicidad, entonces sí son sujetos del impuesto sobre ventas. Por esta razón, para los distribuidores, resulta difícil demostrar ante las autoridades aduaneras que ese material efectivamente será destinado para libros o textos y no para otro tipo de producto, lo que en la práctica conduce al efectivo cobro de estos gravámenes. Estos factores en conjunto afectan no solo a las grandes y pequeñas editoriales, sino también a los talleres gráficos independientes o a las instituciones estatales con sus editoriales públicos, como es el caso de la editorial Eva Thais.



De acuerdo con el Plan Nacional de Lectura «Tiempo de Leer» (2017), la Red de Bibliotecas Públicas estaba integrada en ese momento por 149 bibliotecas, distribuidas de la siguiente manera: 25 en las casas de la cultura, 23 en edificios propios, 1 en una escuela pública y el resto en espacios proporcionados por las municipalidades.

2.5

Diagnóstico del ecosistema de las bibliotecas y las políticas para el acceso y fomento a la lectura

El diagnóstico sobre bibliotecas públicas y bibliotecas escolares, así como la situación general de la lectura en el ámbito educativo de Honduras se basó en la recopilación de información de diversas fuentes secundarias y la realización de entrevistas semiestructuradas.

Para el análisis de bibliotecas públicas, se realizó un mapeo de los actores involucrados en este ámbito, seguido de una revisión documental tanto en fuentes físicas como en línea, con el objetivo de obtener información relevante. Aunque gran parte de esta información no era de fecha reciente, resultó relevante al contrastarla con las respuestas obtenidas de los distintos entrevistados. Además, se utilizaron datos proporcionados por los responsables de las bibliotecas públicas para evaluar el estado actual de la red bibliotecaria. De igual forma, se revisaron fuentes documentales relevantes, entre las que destacó el informe de evaluación del Apoyo de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo ASDI a las bibliotecas de Centroamérica.

Adicionalmente, se realizaron entrevistas semiestructuradas con diversos actores institucionales, incluyendo representantes de la Dirección del Libro y el Documento de la Secretaría de las Culturas, Artes y Patrimonios de los Pueblos, así como representantes de la academia, asociaciones de bibliotecarios y ONG involucradas en proyectos de bibliotecas comunitarias en el país.

Estas entrevistas fueron fundamentales para recopilar perspectivas y opiniones variadas.

Para el estudio de bibliotecas escolares se llevó a cabo una revisión bibliográfica de fuentes secundarias relacionadas con el tema. Se consultaron diversas publicaciones y encuestas del Cerlalc sobre planes nacionales de lectura, investigaciones y estudios sobre la lectura en el entorno escolar, estudios regionales sobre el desempeño lector de los estudiantes, investigaciones sobre actores clave de la lectoescritura y el tipo de prácticas para su enseñanza. También se incluyó información publicada en el portal de la Secretaría de Educación, bibliotecas digitales relacionadas con programas y proyectos para el fomento lector de estudiantes hondureños, sitios web de redes que promueven la investigación y entidades diversas que trabajan en el fomento de la lectura en el país, así como artículos periodísticos sobre temas relacionados con la lectura en el ámbito escolar, entre otros recursos relevantes.

Además de la recopilación de información documental, se obtuvo información cualitativa a través de entrevistas. Los participantes incluyeron al equipo a cargo de las bibliotecas escolares de la Dirección de Innovación Tecnológica y Educativa de la Secretaría de Educación, representantes de las bibliotecas escolares y de la academia, así como voceros de organizaciones de la sociedad civil comprometidas con el fomento de la lectura como condición para el desarrollo social del país.

En el desarrollo de esta investigación, se empleó el directorio telefónico de las Corporaciones Municipales de Honduras proporcionado por Planificación Estratégica a la Dirección General del Libro y el Documento. La fuente principal de información se basó en el contacto directo con los alcaldes municipales que lideran el país, agotándose esta opción, se recurrió a la revisión de los Planes de Desarrollo Municipales como fuente secundaria. Además, para obtener información sobre las condiciones de las bibliotecas públicas municipales y comunitarias, se llevó a cabo un levantamiento de datos a través de encuestas, que se realizaron con bibliotecarios y bibliotecarias, tanto por vía telefónica como mediante correo electrónico, y, en la medida de lo posible, de forma presencial. De igual forma, se mencionan y hacen la claridad de que cabe destacar que es probable que existan más bibliotecas cerradas de las que se han reportado, ya que algunas fuentes, como los Planes de Desarrollo Municipal de las alcaldías, a veces están desactualizados en cuanto a la existencia de bibliotecas municipales y las condiciones en que se encuentran.

A partir de estas metodologías, se logró recopilar y analizar información relevante de las bibliotecas públicas y escolares, así como de la lectura en el ámbito educativo, incorporando tanto datos e información documental como testimonios de diversos actores relacionados con cada ámbito.

2.5.1

Estado del sector de las bibliotecas públicas en Honduras

2.5.1.1

Composición y cobertura

La creación de la Red de Bibliotecas Públicas de Honduras se remonta a la década de 1990 con el surgimiento del proyecto denominado Organización de una red de bibliotecas públicas en Honduras de 1994, bajo la responsabilidad de la Secretaría de Cultura y Deportes. Luego, en 1997, mediante el Decreto del Ejecutivo 008, se reguló oficialmente la Red de Bibliotecas Municipales de Honduras bajo la coordinación de la Biblioteca Nacional y de la Dirección General del Libro y el Documento:

Compete a la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes: La formulación, coordinación, ejecución y evaluación de políticas referentes a la investigación, rescate y difusión del acervo cultural de la Nación, incluyendo: a) La organización y dirección del Sistema Nacional de Bibliotecas, el Sistema Nacional de Archivos y la Hemeroteca Nacional y, el Sistema Internacional de Numeración del Libro. (Decreto 008, 1997, art. 77)

Sin embargo, como se explicó previamente, esta estructura institucional ha variado. Tras el golpe de Estado en 2009, comenzó un abandono institucional, así como una falta de inversión. En 2014, la Secretaría de Cultura dejó de tener el nivel de secretaría y pasó a ser una Dirección ejecutiva. Este cambio significó una pérdida de influencia institucional y, a su vez, representó

una disminución de su campo de acción como de su presupuesto.

Actualmente, la Red de Bibliotecas de Honduras está adscrita a la Dirección General del Libro y el Documento, una dependencia de la Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios (SECA-PPH), y está compuesta por bibliotecas estatales distribuidas en distintos municipios y departamentos del país, principalmente en las cabeceras departamentales. De igual forma, la gestión de estas bibliotecas es responsabilidad de las alcaldías, las cuales se encargan del acondicionamiento y equipamiento del local, pago de los servicios públicos y contratación del personal.

El número de bibliotecas que conforman la Red puede variar debido a actualizaciones y cambios en las administraciones municipales y a situaciones políticas puntuales. De acuerdo con el Plan Nacional de Lectura «Tiempo de Leer» (2017), la Red de Bibliotecas Públicas estaba integrada en ese momento por 149 bibliotecas, distribuidas de la siguiente manera: 25 en las casas de la cultura, 23 en edificios propios, una en una escuela pública y el resto en espacios proporcionados por las municipalidades. Sin embargo, según la información suministrada por la SECAPPH, actualmente se está llevando a cabo una investigación denominada *Diagnóstico Situacional de las Bibliotecas Públicas Municipales y/o Comunitarias en una muestra representativa de las bibliotecas afiliadas a la Red de Bibliotecas Públicas de Honduras*. En uno de los avances de esta investigación, compartido con el Cerlalc, se menciona que con respecto al número de bibliotecas públicas municipales y/o comunitarias de los 298 municipios de Honduras, se ha corroborado la presencia de 158 bibliotecas, de las cuales 144 prestan servicios a la población, lo que corresponde al 48 %, mientras que 14 permanecen cerradas, lo que representa un 5 %. La ausencia de bibliotecas en el resto de los municipios del país suma un total de 140, lo que equivale al 47 %³⁴.

Por su parte, la Dirección General del Libro y el Documento se ocupa de «la capacitación en bibliotecología al responsable de la biblioteca, así como

de la dotación del material bibliográfico, apoyar la realización de actividades de la biblioteca, brindar asesoría técnica y hacer monitoreo y seguimiento» (Secretaría de Cultura, Artes y Deportes, 2016).

En las entrevistas realizadas con actores representantes del sector de las bibliotecas públicas de Honduras se destacó que el progreso que experimentaron las bibliotecas de la Red cuando contaban con el respaldo del gobierno sueco³⁵ disminuyó tras el golpe de Estado. Se mencionaron diversos obstáculos que han limitado su desarrollo, entre ellos, el escaso interés político en fomentar la lectura de forma integral. Además, se hizo hincapié en la afectación a las infraestructuras y al recurso humano. Estas limitaciones han impactado la evolución de la Red de Bibliotecas Públicas en varios aspectos, especialmente debido a:

- *La falta de presupuesto*, razón por la cual los entrevistados reconocieron la necesidad de recursos ante su escasez, así como las restricciones financieras que enfrenta el Estado.
- *Un bajo interés de los gobiernos hacia las bibliotecas*, en la medida en que no las han considerado una prioridad. Esta falta de visión (al no reconocer a las bibliotecas como recurso valioso para el desarrollo social y cultural del país) impide comprender el impacto que el acceso a la información puede tener.
- Tras la revisión de su estado actual *se ha identificado una fragmentación, debido a diversos procesos sociales y políticos*. Por ejemplo, la pandemia provocó el cierre de muchas bibliotecas que fueron convertidas en depósitos de medicamentos.

También se identifica como una problemática, la poca información que contienen los archivos de la Red, por ejemplo, sobre la ubicación de las bibliotecas y los nombres de los bibliotecarios. Además, no hay un registro específico de las colecciones ni del número de libros de cada una. Respecto a esta limitación, en 2023 los funcionarios se encuentran enfocados en identificar nuevamente las bibliotecas para reconstruir la Red, pues los datos actuales sobre las bibliotecas públicas son escasos.

Los responsables de las bibliotecas públicas del país expresaron la necesidad de reajustar y revitalizar estas instituciones. Para lograrlo, se han propuesto algunos pasos clave, entre ellos:

- En primer lugar, se busca restablecer el contacto con las bibliotecas y su comunidad, así como dialogar con los alcaldes para reabrir las bibliotecas municipales que han cerrado.
- Además, se hace hincapié en retomar las capacitaciones, dado que los cambios en el personal que se han producido en los últimos años hacen aún más necesaria la actualización de conocimientos.
- Paralelamente, se está realizando un diagnóstico detallado de la situación actual, evaluando los espacios donde no existen bibliotecas, los cierres que han ocurrido y las condiciones de funcionamiento de las bibliotecas existentes. Este análisis permitirá desarrollar el Plan Nacional de Apertura de Bibliotecas para 2024, con el objetivo de recuperar y fortalecer esta red bibliotecaria, garantizando al menos tres bibliotecas en cada departamento del país.

Sin embargo, algunos de los entrevistados para este diagnóstico manifestaron que, *pese a la voluntad institucional, hasta el momento no se han observado cambios significativos para las bibliotecas públicas en Honduras*.

Un hallazgo importante de este diagnóstico es que, *a lo largo del siglo XXI se han desarrollado iniciativas sólidas de bibliotecas comunitarias promovidas por la sociedad civil*. Entre estas se destacan 52 bibliotecas comunitarias de la Fundación Riecken, tres bibliotecas de barrio pertenecientes a la Asociación Compartir y dos bibliotecas públicas de Blue Lupin (Plan Internacional) ubicadas en las municipalidades de Gracias y Lepaera³⁶.

En el caso particular de las bibliotecas comunitarias Riecken, el éxito de su sostenibilidad se fundamenta en un modelo de gestión basado en la cooperación continua entre la comunidad, las bi-

³⁵ Se refiere al programa de apoyo sueco a las bibliotecas de Centroamérica que se inició a principio de los años ochenta en Nicaragua y que posteriormente incluyó a Honduras en 1993 y El Salvador en 1997. El proyecto se planteó dos objetivos generales: «1. Fortalecimiento de las capacidades de los usuarios de las bibliotecas nacionales y públicas para que a largo plazo participen activamente en la sociedad. 2. Que los usuarios de las bibliotecas nacionales y públicas tengan acceso a programas de calidad». El documento de evaluación de resultados del proyecto se puede consultar en <https://www.sida.se/en/publications/sidas-library-support-to-central-america> (Guardado y Alberts, 2006).

³⁶ Para más información sobre estas bibliotecas consultar los siguientes enlaces: Bibliotecas comunitarias Riecken: <https://esp.riecken.org/>; Asociación Compartir: <https://compartirhonduras.org/>; y bibliotecas públicas Blue Lupin (Plan Internacional): <https://plan-international.org/honduras/que-hacemos/programas/proyectos/>

bibliotecas Riecken y el gobierno local (Bibliotecas Comunitarias Riecken, s. f.). En cuanto a su modelo de operación, se destacan factores asociados a:

- Participación comunitaria: las bibliotecas involucran activamente a la comunidad en todas las etapas de planificación, implementación y evaluación de los servicios bibliotecarios.
- Autonomía local: cada biblioteca comunitaria es administrada por una junta directiva conformada por miembros de la comunidad. Esta junta tiene la responsabilidad de tomar decisiones sobre los servicios y programas de la biblioteca, adaptándolos a las necesidades y contextos locales.
- Servicios integrales: además de ofrecer libros y materiales de lectura de alta calidad, estas bibliotecas brindan una variedad de servicios que abordan las necesidades de la comunidad.
- Estos pueden incluir programas educativos, talleres, acceso a computadoras e internet, apoyo a emprendedores locales, actividades culturales, entre otras.
- Formación de líderes comunitarios: las bibliotecas también se dedican a fortalecer las capacidades de los líderes comunitarios y promotores de lectura locales. A través de programas de capacitación, se busca desarrollar habilidades en gestión bibliotecaria, promoción de la lectura y liderazgo comunitario.
- Alianzas estratégicas: se establecen alianzas con organizaciones locales, instituciones educativas, gobiernos locales y otras entidades para ampliar el alcance de sus servicios, recaudar fondos y maximizar los recursos disponibles.
- Las bibliotecas cuentan con locales de uso exclusivo y disponen de espacios infantil, juvenil, de tecnología, sala de lectura y salón para reuniones comunitarias.

Lo anterior guarda estrecha relación con el concepto de biblioteca pública reflejado en el Manifiesto de IFLA (2022), a partir del cual se comprende como una institución local de acceso gratuito a la información, el conocimiento, la cultura y el entretenimiento para todos los miembros de la comunidad. Su misión es brindar acceso equitativo a la información y el conocimiento, para apoyar el aprendizaje a lo largo de toda la vida, la participación ciudadana y la construcción de comunidades sólidas y resistentes.

En la práctica, las bibliotecas comunitarias cumplen con la misión de la biblioteca pública, sin embargo, en la actualidad estas no hacen parte de la Red de bibliotecas. Al respecto, desde la Dirección del Libro y el Documento (basándose en los hallazgos de un diagnóstico propio en curso y las nuevas afiliaciones de bibliotecas que se han realizado), se ha contemplado ampliar la Red de Bibliotecas en Honduras para incluir no solo las bibliotecas municipales, sino también las bibliotecas comunitarias. Como resultado, han pasado de referirse a ella como la Red de Bibliotecas Públicas a la Red de Bibliotecas Públicas y Comunitarias.

Este cambio podría reflejar un acercamiento de las bibliotecas públicas con organizaciones no gubernamentales y comunitarias. En este contexto, se destaca el caso de las comunidades garífunas en Honduras, que han establecido sus propias bibliotecas con el objetivo de promover la literatura en su lengua. Hecho que evidencia que estas comunidades están comprometidas en fomentar y preservar su patrimonio cultural a través del acceso a la literatura.

En síntesis, sobre la composición y cobertura, pese a las limitaciones de la Red de Bibliotecas Públicas, actualmente está buscando evolucionar a partir de los reajustes mencionados y el trabajo colaborativo con las bibliotecas municipales y comunitarias (con algunas ONG); cambios que podrían fortalecer el acceso a la información, la educación, la cultura y el desarrollo de la literatura en el país.

2.5.1.2

Infraestructura bibliotecaria

De acuerdo con Arias y Camacho (s. f.), «del total de las bibliotecas de la Red, 86 se encuentran dentro de espacios de las municipalidades, 26 en las casas de la cultura y 18 cuentan con sus propios edificios construidos con fondos del Proyecto de Cooperación Sueca (ASDI)» (p. 19). Ambas autoras también señalan que las bibliotecas apoyadas por la cooperación sueca:

Cuentan con equipo tecnológico (computadoras, fotocopidora, impresora, scanner, DVD y radio grabadora), sin embargo 85 bibliotecas se encuentran carentes de equipo, la mayoría solo posee una computadora que es utilizada para la administración. Se identificaron 37 bibliotecas sin ningún tipo de tecnología. (p. 18)

Por otra parte, las respuestas de los entrevistados proporcionaron una visión general sobre la situación de las bibliotecas y su infraestructura actual. A continuación, se presentan sus apreciaciones y el análisis basado en la información proporcionada:

- *Las bibliotecas existentes no han sido construidas específicamente para ese propósito, sino que se han adaptado espacios preexistentes, como las casas de la cultura municipales.* La ausencia de un plan completo para la construcción de bibliotecas evidencia la falta de consideración sobre aspectos importantes como, por ejemplo, la división de áreas para la lectura, consulta, espacios para el acceso a recursos digitales. Asimismo, de unas condiciones óptimas de iluminación, ventilación e infraestructura sanitarias, todas básicas para el adecuado funcionamiento de una biblioteca.
- *Las bibliotecas no están diseñadas considerando la inclusión de personas con discapacidad (física, sensorial o cognitiva).* Esta falta de adecuaciones podría excluir a ciertos grupos de la comunidad y limitar su participación, y ac-

ceso a la infraestructura, los servicios, y los materiales bibliotecarios.

- *El acceso a internet en las bibliotecas es limitado; solo unas pocas cuentan con una infraestructura adecuada en ese sentido.*

Cabe destacar que, en las indagaciones realizadas tanto en fuentes documentales como en las entrevistas, no se encontró información sobre aspectos clave de la infraestructura de las bibliotecas, como el número de puestos de lectura, el tipo de mobiliario y equipamiento disponible, la presencia de salas específicas para niños y jóvenes, y la disponibilidad de equipos informáticos. Esta falta de datos dificulta una evaluación completa de la situación y la identificación de las deficiencias para realizar planes de mejora.

En resumen, tras las entrevistas desarrolladas, *la mayoría de las bibliotecas administradas por municipalidades enfrentan desafíos relacionados con infraestructura inadecuada, falta de espacios para centros de cómputo, carencia de equipamiento tecnológico y conectividad a internet limitada.*

2.5.1.3

Colecciones

Las Directrices IFLA/Unesco para el desarrollo de las bibliotecas públicas (2001) es el documento de referencia más utilizado para determinar el tamaño que debe tener la colección de una biblioteca pública. Dicho documento señala que, en líneas generales, deberá haber entre 1.5 y 2.5 libros por persona (p. 48). El tamaño óptimo de la colección puede variar dependiendo de diversos factores, como el tamaño de la población a la que sirve la biblioteca, los objetivos y necesidades específicas de la comunidad, el presupuesto y la disponibilidad de recursos.

También se menciona que el tamaño de la colección no necesariamente se correlaciona con la calidad de los servicios de información, ya que una colección más pequeña y bien seleccionada puede ser más útil que una colección grande, mal

organizada y desactualizada. En este sentido, durante las entrevistas se encontró que:

- La dotación inicial de cada biblioteca consiste en una donación de libros por parte de la Dirección del Libro. Generalmente esta donación va de 50 a 100 libros dependiendo de las necesidades de cada bibliotecas.
- Las dotaciones que reciben las bibliotecas públicas se componen principalmente de las publicaciones de la Secretaría de Cultura, así como de los cinco ejemplares que los autores están obligados por ley a destinar a la Biblioteca Nacional (BN), de los cuales tres se destinan específicamente a las bibliotecas. También se incluyen en estos catálogos, los libros que produce la Editorial Nacional Eva Thais. Por otro lado, se reciben libros a través de donaciones, aunque no se dispone de información detallada sobre la cantidad y calidad de estos materiales.
- Los libros que se entregan a las bibliotecas carecen de catalogación. Esta tarea la debe realizar el bibliotecario.
- No se cuenta con información actualizada acerca de la composición de los acervos ni del estado de conservación de los libros.
- En su mayoría, los materiales disponibles son educativos, en otras palabras, textos escolares³⁷.
- Los acervos se encuentran desactualizados y presentan un déficit de literatura infantil y juvenil.
- Llama la atención que no se mencionaron libros destinados a bebés y la primera infancia.

Por ejemplo, es importante que las bibliotecas cuenten con una colección destinada a la primera infancia en la que se puedan encontrar libros y otros materiales para los más pequeños, ya que los encuentros tempranos con los libros favorecen el desarrollo del lenguaje, el vínculo afectivo y el desarrollo cognitivo:

Los niños pequeños necesitan los libros que portan historias de semejantes y extraños; pero también de los verdaderos «semejantes» que enseñan a través de sus mediaciones de qué se trata ser humano y leer el mundo, cómo se hace para traducirlo y llevarlo al plano de relaciones con la propia interioridad. (López, 2020, p. 68)

La existencia de una sección para niños, niñas y adolescentes con una oferta variada de temas, géneros y formatos ayuda a promover la lectura entre poblaciones tanto en las ciudades como en las zonas rurales. En este mismo sentido, resulta igual de importante incluir y ofrecer materiales, tanto literarios como informativos para todos los grupos etarios, así como incorporar de manera progresiva (según las posibilidades) diferentes materiales, ya sean estos gráficos, sonoros, audiovisuales o de otro tipo, además de los libros impresos.

Para concluir, con base en la información encontrada, *la conformación de las colecciones de las bibliotecas y la actualización de los acervos denota la ausencia de una política de desarrollo de colecciones, por tanto, un bajo presupuesto para la compra de diversos materiales* que podrían enriquecer los acervos y fortalecer las colecciones de las bibliotecas públicas. Además, se destaca que la diversidad de los acervos bibliográficos no solo se refiere a los temas y formatos, sino también a la inclusión de autores de diferentes géneros, etnias, culturas y nacionalidades. De esta forma, se pueden ofrecer diferentes perspectivas del mundo y enriquecer el conocimiento de los usuarios.

2.5.1.4

Equipo humano y profesional

De acuerdo con lo consignado en el Registro SIRBI³⁸, en Honduras existe el cargo de bibliotecario público. En la misma fuente de información se indica que un alto porcentaje del nuevo personal tiene un grado universitario y disponibilidad en programas y espacios de capacitación. Entre el 26 y el 50 % tiene grado técnico o tecnológico, mientras que entre el 51 y el 75 % cuenta con grado de maestro.

37

Según lo registrado en la presentación del Plan de Formación en Promoción de Lectura de Honduras «Tiempo de Leer»: «Los acervos bibliográficos oscilan entre 2. 000 a 8. 000 ejemplares siendo en su mayoría ejemplares destinados a la investigación, libros escolares y textos de consulta». https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/46_Plan_Formaci%C3%B3n_Promoci%C3%B3n_Lectura_Honduras.pdf (Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes, 2017).

38

La plataforma del Registro Sirbi (Sistema Iberoamericano de Redes Nacionales de Bibliotecas Públicas y Escolares) es un programa impulsado por el Cerlalc, a través de su Gerencia de Lectura, Escritura y Bibliotecas, para promover el diálogo y el trabajo articulado entre los países iberoamericanos, con miras a contribuir al fortalecimiento y desarrollo de los sistemas bibliotecarios de la región. <https://cerlalc.org/sirbi/>

En contraste, las voces de los entrevistados afirman que *el perfil del bibliotecario aún no está definido de manera uniforme*, dado que:

[...] son las alcaldías quienes determinan a quién envían a ocupar esos puestos. En este sentido, no existe un control específico, sino que se designa a alguien para atender la biblioteca. Por esta razón, es crucial centrarnos en capacitar a los bibliotecarios, al menos en los aspectos fundamentales, ya que en cada biblioteca se puede encontrar cualquier tipo de perfil desempeñando el rol de bibliotecario. De hecho, los bibliotecarios dependen en gran medida de los cambios en las administraciones, lo que implica que, aunque haya personas con experiencia que llevan más tiempo en las bibliotecas, la mayoría de ellas sufren modificaciones con cada cambio de administración. (Entrevista bibliotecario, 12 de mayo de 2023)

En lo relativo a la formación del personal, las respuestas proporcionadas ofrecieron una visión actual sobre el tema:

- La oferta educativa en el ámbito bibliotecológico se limita a una única maestría que se imparte en la Universidad Pedagógica.
- No se hallaron estudios especializados ni lugares dedicados específicamente a la formación en esta área.
- El personal encargado proviene principalmente de la Secretaría de Cultura, concretamente de la Biblioteca Nacional, donde se encuentran las personas con mayor experiencia. Estos profesionales son los encargados de impartir talleres sobre diversos temas relacionados con la bibliotecología, como la catalogación de libros, la promoción de la lectura y la gestión cultural.
- Respecto a la formación bibliotecaria, uno de los entrevistados señaló que «anteriormente se limitaba prácticamente a un curso, y se creía que el conocimiento de cómo

catalogar y clasificar era suficiente para ser considerado un experto en el ámbito bibliotecario».

Frente al desafío de la formación y capacitación de profesionales en bibliotecología, en Honduras, la Universidad Pedagógica asumió la tarea de desarrollar cuatro diplomados destinados a bibliotecarios escolares, públicos y académicos. Estos diplomados se caracterizaron por ser amplios, diversos, heterogéneos y eclécticos, abarcando diversas áreas de conocimiento.

El primer diplomado contó con el apoyo de Unesco Costa Rica, mientras que dos diplomados posteriores se llevaron a cabo con la colaboración de Education for All (EFA). Además, la Universidad Pedagógica ha trabajado arduamente para desarrollar otros cuatro o cinco diplomados para atender las necesidades de todas las bibliotecas del país.

Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la formación en bibliotecología sigue siendo limitada en Honduras, ya que únicamente se cuenta con una maestría ofrecida por la Universidad Pedagógica. Por lo tanto, aún se requiere más opciones de estudio y lugares de formación para fortalecer el área y potenciar el desarrollo bibliotecario en la nación.

En comparación con lo expuesto anteriormente acerca de la formación del personal de las bibliotecas, vale la pena revisar la propuesta formativa de las bibliotecas comunitarias Riecken, cuyo proceso formativo es muy sólido, con un currículum desarrollado específicamente para fomentar el liderazgo comunitario y bibliotecario. Recientemente, han ampliado su atención a los jóvenes, manteniendo una estrecha relación justamente con el enfoque del liderazgo comunitario, ya que son quienes asumen parte de esta responsabilidad en los territorios. Cada subprograma cuenta con un conjunto de sesiones definidas para brindar capacitación. En el caso de los voluntarios, esta capacitación es gradual y abarca desde aspectos básicos como la construcción de la misión de la biblioteca hasta la negociación con las

autoridades municipales. El objetivo es formar bibliotecarios que se destaquen por ser contadores de historias, capaces de leer en voz alta, organizar clubes de lectura y manejar grupos juveniles para abordar cuestiones de liderazgo. Por lo tanto, es en este punto donde concentran sus esfuerzos y enfocan su propuesta de formación.

En conclusión, la información encontrada sobre el equipo humano y profesional revela que:

- No hay claridad respecto a la definición del perfil o cargo de bibliotecario público en Honduras.
- Hay un déficit de formación profesional del sector de la bibliotecología debido a que la oferta de formación y estudios especializados en bibliotecología es limitada en el país.
- La capacitación del personal de las bibliotecas públicas se realiza principalmente a través de la Secretaría de Cultura y de la Biblioteca Nacional, aunque orientada a los aspectos técnicos más que a otros elementos importantes como la función del bibliotecario en el área de promoción de lectura, la gestión bibliotecaria y la participación comunitaria.
- Los cambios en las administraciones municipales pueden tener un impacto en la composición del personal bibliotecario en cada biblioteca.
- Se destaca la propuesta formativa sólida de las bibliotecas comunitarias Riecken, enfocada en desarrollar habilidades de liderazgo y promoción de la lectura en sus bibliotecarios.

2.5.1.5

Recursos económicos y financiación

Las bibliotecas públicas inciden en el desarrollo cultural, intelectual y educativo de las personas. Contribuyen al enriquecimiento y bienestar de la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, contar con recursos económicos y presupuestos adecuados

garantiza un acceso equitativo a la información desde las bibliotecas, promueve la educación y el aprendizaje, además de fortalecer la cohesión social de las comunidades.

En relación con los presupuestos destinados a la cultura en Honduras, existe un antecedente señalado por uno de los actores entrevistados durante esta investigación. Según su testimonio:

Durante la década de los noventa y principios de los años dos mil, los gobiernos mostraban una actitud más proactiva y los Ministerios de Cultura y Educación adquirían libros para las bibliotecas escolares y municipales. Incluso se estableció una red de bibliotecas públicas municipales abastecidas con literatura hondureña. Los procesos se desarrollaban de manera habitual. (Entrevista bibliotecario, 12 de mayo de 2023)

Tras las entrevistas aún no está claro si se implementaron mecanismos de subvención, pues respecto a los últimos diez años no se encontró información sobre algún proceso similar. Asimismo, se identificó que, *aunque existe un presupuesto asignado para la compra de libros, el dinero destinado a la Secretaría de Cultura es considerablemente inferior al de otras secretarías estatales.*

Una de las razones para que esto ocurra posiblemente se debe a que actualmente el *presupuesto asignado a cultura no llega al 1 % del PIB.*

En este sentido, otra referencia relacionada con el tema presupuestal señala que años atrás, durante la administración 1998-2002, la inversión directa en programas y actividades culturales en Honduras pasó del 3 % en 1998 al 18 % en el año 2000. Posteriormente, disminuyó al 15 % en 2001 debido a los recortes presupuestarios que sufrió la institución. Aproximadamente el 40 % del presupuesto anual corresponde a transferencias que la Secretaría de Cultura realiza al Instituto Hondureño de Antropología e Historia, Federaciones Deportivas Nacionales y otras organizaciones que reciben un subsidio estatal. La inversión directa en actividades de fomento,

promoción y difusión de la cultura oscila entre el 16 % y el 20 % anual. A pesar de las carencias y dificultades se han llevado a cabo programas como el desarrollo de nuevos parques arqueológicos, la restauración de templos coloniales, la construcción de casas de cultura, bibliotecas públicas municipales, canchas polideportivas, equipamiento y otras obras de infraestructura y remodelación, como la Biblioteca Nacional y el Archivo Nacional (Secretaría de Cultura Artes y Deportes, 2004).

Posteriormente, en el marco del 6.º *Encuentro de la Red Iberoamericana de Responsables de Políticas y Planes de Lectura* (Redplanes), organizado por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (Cerlalc) y llevado a cabo en Valparaíso el 26 de julio de 2017, se mencionó la *dificultad para implementar el Proyecto del Plan Nacional de Lectura en Honduras debido a problemas financieros. La Dirección Ejecutiva de Cultura y Arte no ha contado con el presupuesto adecuado*, por lo que se debe buscar la colaboración de órganos cooperantes, instituciones sin fines de lucro y ONG, así como de la empresa privada (Cerlalc, 2017).

Sobre este tema, las personas entrevistadas resaltaron que de acuerdo con la normativa presupuestaria actual cada alcaldía debe destinar el 1 % de su presupuesto a actividades culturales. Sin embargo, la dificultad al respecto es que *la ley no especifica en qué consisten exactamente estas actividades*, lo que permite a los alcaldes decidir cómo utilizar esos fondos, ya sea para una feria cultural o para establecer una biblioteca.

En síntesis, del análisis de la información obtenida por parte de distintas fuentes sobre el tema de recursos económicos y financiación es posible indicar que:

- En Honduras, los presupuestos destinados a la cultura han experimentado recortes significativos en los últimos años. Aunque existen antecedentes de inversión proactiva en décadas anteriores, en la actualidad el presupuesto asignado a la cultura es considerablemente inferior al de otras secretarías estatales.

- Durante la administración 1998-2002, la inversión directa en programas culturales aumentó en Honduras, pero posteriormente se vio disminuida debido a recortes presupuestarios. La inversión directa en actividades de fomento, promoción y difusión de la cultura varía entre el 16 y el 20 % anual.
- Aunque la ley presupuestaria en Honduras establece que cada alcaldía debe destinar el 1 % de su presupuesto a actividades culturales, *no hay una normativa que defina su distribución de forma específica o aclare en qué consisten esas actividades*. Esto permite a los alcaldes decidir cómo utilizar esos fondos, lo que implica la necesidad de *entablar negociaciones con las alcaldías para resaltar la importancia de contar con una biblioteca municipal y asegurar su financiamiento a través de esos recursos*.
- Ante la falta de presupuesto se menciona la *necesidad de buscar colaboración* de órganos cooperantes, instituciones sin fines de lucro, ONG y empresas privadas para implementar proyectos culturales, como el Plan Nacional de Lectura, y asegurar el financiamiento de las bibliotecas municipales a través de fondos destinados por las alcaldías.
- El Estado podría asumir un mayor compromiso frente al sostenimiento de las bibliotecas públicas, lo que implica tanto la construcción de infraestructuras físicas apropiadas, la formación y contratación de personal, así como la organización de colecciones y servicios.

2.5.1.6

Servicios y programas

Las bibliotecas públicas desarrollan actualmente algunas iniciativas de promoción de la lectura, como la Hora del Cuento y las Cajas Viajeras. Estas últimas se enfocan especialmente en atender a los niños y niñas que viven en áreas rurales o en comunidades que carecen de acceso a fuentes de información. Además de estas actividades,

las bibliotecas organizan concursos literarios y talleres con la intención de ofrecer opciones que resulten atractivas para los públicos infantil y juvenil, que constituyen el centro de todas sus propuestas. Sin embargo, estas *actividades orientadas a promocionar la lectura se realizan de forma dispersa, pues no forman parte de una política pública con líneas de acción claras ni con una filosofía definida en torno al fomento de la lectura* (Cerlalc, 2018).

Si bien todas esas iniciativas son necesarias para las comunidades, responden a prácticas consideradas tradicionales y, por tanto, resultan limitadas al atender solo a un sector de la población. Actualmente el mayor porcentaje de usuarios de las Bibliotecas Públicas está conformado por estudiantes de los diferentes niveles educativos (prebásica, básica y media). Y en menor cantidad estudiantes universitarios e investigadores. De esta manera, las bibliotecas no logran responder de manera adecuada a todas las necesidades y expectativas de la población, ya que en general otros grupos poblacionales y etarios se encuentran ausentes en la programación y la puesta a disposición de los recursos bibliotecarios.

La razón por la cual se planifican más actividades para atender y mantener al público escolar se basa en la relación estrecha entre las bibliotecas públicas y las escuelas o colegios cercanos a estas, dado que la mayor parte de sus actividades se llevan a cabo en las bibliotecas, excepto cuando se organizan eventos de mayor magnitud. En estos casos, normalmente se gestiona un salón con la municipalidad, un espacio en las casas de la cultura o en los parques de las comunidades. Ante esta realidad, se observa la necesidad de cambiar, tanto en la población como en las entidades del Estado, la imagen que se tiene de la biblioteca pública como espacio exclusivo para la realización de tareas escolares.

Si bien la biblioteca es un lugar adecuado para que los estudiantes encuentren la información que necesitan para realizar sus tareas y estudios, también es importante entenderla como un espacio de aprendizaje, de encuentro con otras personas y de formación ciudadana. Lo anterior

refleja un problema de escolarización de las bibliotecas públicas, en parte por las condiciones de las bibliotecas escolares, que hace que las estas se vean abocadas a suplir estas funciones.

Sobre esto, un estudio diagnóstico realizado por el Cerlalc para El Salvador, hace referencia a este problema, sobre lo cual concluye:

frente a la asistencia mayoritaria de los estudiantes y el desarrollo de servicios y programas para atender las necesidades específicas de la población escolar, se deja de atender a otros públicos como las amas de casa, los desempleados, los trabajadores, los niños y jóvenes con necesidades de ciudadanos, por mencionar solo algunos. Esto no significa que la biblioteca no trabaje en colaboración con la escuela, sino que no puede dejar de cumplir su misión como institución democrática que atiende a todos los ciudadanos. Para esto, debe definir claramente su identidad de biblioteca pública y responder a los intereses y necesidades de todos los sectores de la población. (Cerlalc, 2019a)

Otro aspecto clave a tomar en cuenta por parte de quienes rigen el funcionamiento de las bibliotecas públicas tiene que ver con el diseño actual de la gestión de los servicios. En la actualidad, las bibliotecas no ofrecen el servicio de préstamo externo. Los libros son considerados bienes devolutivos, lo que impide que exista la posibilidad del préstamo, ante el temor de que se puedan deteriorar o, incluso, perder. Hecho que pudiese dificultar el uso efectivo de los libros, como ocurre, por ejemplo, con la lectura de obras de largo aliento; cada lector tiene su ritmo de lectura y los usuarios no suelen disponer del tiempo necesario para leer una obra completa en sala.

En este sentido, la dificultad radica en que *aún no se comprende al préstamo externo como un servicio fundamental de la biblioteca* que contribuye a formar lectores. Con este tipo de préstamo se minimiza el riesgo de pérdida o mutilación de los materiales, de manera que los usuarios puedan tener los libros el tiempo suficiente para satisfa-

cer sus necesidades de información. Con lo anterior, además se contribuye a la construcción de ciudadanía al conformarse y consolidarse la noción de bien público, que implica que los libros son de toda la ciudadanía, encargada igualmente de cuidarlos para beneficio común.

En la medida en que las bibliotecas puedan funcionar como un espacio social de acceso a la información y al conocimiento, independientemente de edad, género o nivel educativo de los usuarios, se podrá evidenciar no solo su utilidad sino también su importancia para garantizar el ejercicio de los derechos culturales de la ciudadanía, contribuir con la mejora de sus condiciones de vida y colaborar con la construcción del tejido social.

De manera que, según las indagaciones desarrolladas en las entrevistas sobre los servicios prestados en las bibliotecas públicas, se encontraron algunas dificultades:

- Aún no se han desarrollado otros servicios esenciales que permitan llegar a públicos más diversos.
- Está pendiente ofrecer servicios de alfabetización digital a los usuarios, especialmente a aquellos que no cuentan con recursos para acceder a las tecnologías y capacitarse sobre su uso.
- Aún no se ha desarrollado una línea de trabajo enfocada en la atención a la primera infancia, tomando en cuenta que es una etapa propicia para generar un vínculo estrecho y significativo con los libros, la lectura literaria, el interés por el conocimiento y las bibliotecas.
- Se presentan dificultades respecto al diseño actual de la gestión de los servicios.
- Hace falta fomentar aún más la cultura de la lectura pública³⁹.

Todo esto depende de la valoración que el Estado le da a la biblioteca pública. Tal como señala uno de los entrevistados:

quienes deben regir y dar ciertas pautas no tienen claro qué se puede hacer con una biblioteca pública, con una biblioteca escolar, con la lectura, con el acceso a la información en comunidades donde la estructura que hay es muy básica. (Entrevista bibliotecario, 19 de mayo de 2023)

En síntesis sobre los servicios y programas, puntualmente respecto a las dificultades enunciadas anteriormente, se encuentra la necesidad de que desde el Estado no solo haya mayor claridad y acuerdos planteados a partir de la misión, servicios y beneficios que brindan las bibliotecas a las comunidades (teniendo en cuenta las diversidades que las caracterizan) sino que también se continúen desarrollando acciones en pro de mejorar la calidad en la prestación de servicios bibliotecarios; a partir de la toma de decisiones que estén en línea con los cambios que vive la sociedad hondureña en términos sociales, políticos, tecnológicos, entre otros.

2.5.1.7 Articulación bibliotecas con el entorno

En el contexto de este diagnóstico, es importante destacar que los documentos disponibles carecen de información detallada sobre la articulación de las bibliotecas públicas con su entorno. Según los entrevistados, hasta el momento no se ha desarrollado una propuesta organizada en el país para la articulación de la biblioteca pública con otras entidades. No obstante, se ha observado un interés y algunas iniciativas incipientes, impulsadas por organizaciones de la sociedad civil y agencias de cooperación internacional, que podrían servir como punto de partida para promover dicha cooperación.

Por ejemplo, los patronatos, organizaciones comunitarias de un barrio o colonia que velan por la comunidad y los proyectos que desarrolla, han acogido la propuesta de la red de bibliotecas Riecken. Su gestión se ha convertido en modelo para la Red de Bibliotecas Públicas que, por su

39

La lectura pública es un término que se utiliza para referirse a la acción de leer en voz alta un texto, ya sea un libro, un poema, un artículo o cualquier otro tipo de material escrito, con el propósito de que otras personas lo escuchen. Esta actividad puede tener lugar en diversos entornos, como bibliotecas, escuelas, eventos literarios, clubes de lectura y presentaciones culturales. En un sentido más amplio, puede aplicarse a los esfuerzos y programas destinados a promover la literatura y la lectura en una comunidad o sociedad en particular. Esto puede incluir iniciativas gubernamentales, organizaciones sin fines de lucro y proyectos comunitarios que buscan hacer que la literatura y la lectura sean más accesibles y atractivas para un público diverso.

parte, está en disposición de otorgarles dotaciones y ofrecerles formación. De hecho, actualmente los espacios Riecken se están afiliando a la Red de Bibliotecas Públicas en vista de que su funcionamiento responde a la misión de este tipo de bibliotecas.

Un aspecto para resaltar en el caso de las bibliotecas comunitarias es que, pese a que no tienen una afiliación, *han propiciado tanto acercamientos como alianzas entre la Red de Bibliotecas Públicas y la red de casas culturales*. Sin embargo, se sigue teniendo el concepto de biblioteca como un lugar en el que se almacenan libros, mas no existen propuestas que fomenten la lectura o que tomen en cuenta los intereses de los niños, niñas, jóvenes, entre otros públicos de diversas caracterizaciones.

Por otra parte, existen diferentes organizaciones, tanto locales como nacionales, que se acercan a las bibliotecas en busca de respaldo para sus proyectos en temas de lectura. Estas organizaciones, que trabajan el enfoque de la cultura de no violencia con jóvenes, procuran darle a la juventud opciones distintas para emplear su tiempo libre; las cuales van desde la lectura recreativa hasta el desarrollo de emprendimientos de espacios de lectura y la creación literaria. Estas iniciativas tienen alrededor de cinco años y constituyen un camino valioso para establecer lazos entre las bibliotecas y las organizaciones públicas y privadas dedicadas a la cultura y a la lectura.

Otro ejemplo son las casas culturales, manejadas por la Dirección de Patrimonio de la SECAPPH. Estas casas culturales cuentan con sus propias bibliotecas, administradas por el personal de la Secretaría de Cultura, y se consideran bibliotecas comunitarias. En muchas ocasiones, las mismas personas que administran las casas culturales también se encargan de la gestión de estas bibliotecas. Dado que no cuentan con un bibliotecario, han asumido la responsabilidad de gestionar libros, mobiliario y contar con un espacio bibliotecario por su cuenta.

Es relevante mencionar que estas bibliotecas comunitarias suelen recibir escaso apoyo de las al-

caldías. Solo en algunos casos, los alcaldes invierten tanto en las bibliotecas de las casas culturales como en las bibliotecas municipales. Esto muestra una situación de gestión autónoma para los bibliotecarios que trabajan en comunidades no céntricas, dado que las alcaldías generalmente se encuentran en las aldeas o comunidades más pobladas, que tienen las condiciones para contar con una biblioteca.

En Honduras, existe una percepción ambivalente respecto al sentido y aporte de las bibliotecas públicas para el fortalecimiento de la sociedad. Aunque en líneas generales se reconoce su valor, gran parte de la población no tiene una comprensión clara y precisa al respecto. Se considera importante la existencia de las bibliotecas, a pesar de que su uso es limitado, siendo principalmente frecuentadas por estudiantes. Es relevante promover la participación de las comunidades urbanas y rurales en el relacionamiento y desarrollo de acciones conjuntas, con el propósito de acercar a la sociedad civil a las bibliotecas públicas y revitalizar estos espacios para la participación social.

Por su parte, el Estado, tras varias décadas de baja inversión, tiene como tarea comenzar a reactivar progresivamente estos espacios. Justamente, dentro del proceso de reactivación se encuentra la necesidad de que las políticas actuales y futuras afiancen la articulación de las bibliotecas con otras entidades tanto de los sectores público y privado, como de la sociedad civil, mediante planes que así lo promuevan.

En síntesis, sobre la articulación de bibliotecas con el entorno, ha habido acercamientos con las bibliotecas comunitarias, a través de iniciativas de organizaciones no gubernamentales, así como entre la Red de Bibliotecas Públicas y la red de casas culturales. Sin embargo, se requiere la creación y fortalecimiento de una propuesta organizada para articular las bibliotecas públicas con otras entidades y actores que impulsen aún más sus servicios, programas y oportunidades de vincular a la diversidad de la población hondureña.

2.5.1.8

Redes y agremiaciones

El trabajo en red es una estrategia fundamental para el fortalecimiento y la eficacia de las bibliotecas públicas y también puede ayudar a ampliar su alcance. En las Directrices IFLA/Unesco (2001) para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas, se destaca que:

Ninguna biblioteca pública, por muy amplia que sea o bien financiada que esté, puede atender todas las necesidades de sus usuarios por sí sola. La participación en asociaciones y redes con otras bibliotecas y organizaciones conexas y el acceso a otras fuentes de información le permiten satisfacer las necesidades de información de sus usuarios al aumentar la documentación que puede ofrecer. (p. 20)

En ese sentido, el trabajo en red permite a las bibliotecas públicas compartir conocimientos, desarrollar proyectos conjuntos, además de establecer alianzas estratégicas con otras instituciones y organizaciones en beneficio de la comunidad. Esto se traduce en *una mayor eficiencia y eficacia en la gestión de los recursos y en una oferta de servicios más amplia y diversa para los usuarios*. Además, el trabajo en red también facilita el intercambio de experiencias y buenas prácticas entre bibliotecas, lo que contribuye a mejorar la calidad de los servicios y adaptarse mejor a las necesidades de la comunidad.

Sin embargo, tras la revisión de posibles redes que fortalezcan el trabajo de la Red de Bibliotecas Públicas y puntualmente de los bibliotecarios en sus lugares de trabajo, se encontró que, *en la actualidad, la Red de Bibliotecas de Honduras no tiene subsistemas, es decir, redes municipales o locales de bibliotecas*.

Asimismo, se halló que *la falta de una escuela de bibliotecología ha llevado a las instituciones vinculadas a las bibliotecas a crear sus propios talleres de capaci-*

tación, debido a la ausencia de educación formal en este campo. En respuesta a ello, en 2005 se estableció la Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Honduras (ABIDH), que diseñó un diplomado en bibliotecología y organiza anualmente una jornada de actualización.

En febrero de 2010, la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM) comenzó a ofrecer la Licenciatura en Bibliotecología, siendo la primera institución académica en brindar educación formal en este campo. Posteriormente, la UPNFM introdujo la Maestría en Ciencias de la Información y Bibliotecología. Sin embargo, estos esfuerzos no se han traducido en un trabajo conjunto entre las organizaciones que forman bibliotecarios y las que gestionan las bibliotecas.

En síntesis, los esfuerzos de la ABIDH y la UPNFM han dado a los profesionales la oportunidad de mejorar sus competencias en gestión de información y servicios bibliotecarios. Sin embargo, la falta de organización de un gremio bibliotecario disminuye la conciencia y valoración de estas entidades y sus miembros, dejando de lado el desarrollo de un trabajo coordinado y sostenido en red, así como evitando que el impulso de las agremiaciones se convierta en un tema prioritario en la agenda política y de desarrollo del país.

2.5.1.9

Investigaciones

La biblioteca es un espacio que cumple diversas funciones, no solo como un lugar donde se guardan libros y otros materiales bibliográficos, sino también como un centro de información y difusión de conocimiento para la comunidad. La producción de documentos, estudios e investigaciones en el ámbito bibliotecario es fundamental para el desarrollo y mejora de los servicios que estas instituciones ofrecen a los usuarios, pues permite comprender adecuadamente sus necesidades y diseñar estrategias efectivas para su funcionamiento.

Al realizar investigaciones, se pueden identificar fortalezas y debilidades de las bibliotecas y, en consecuencia, diseñar e implementar planes de mejora. Adicionalmente, se generan conocimientos en torno a la misionalidad de estos espacios y permite a los bibliotecarios compartir saberes y experiencias con sus pares tanto a nivel local como regional, lo cual contribuye a:

- Fortalecer la Red de Bibliotecas Públicas.
- Facilitar el intercambio de información.
- Abrir vías de colaboración en el diseño y ejecución de proyectos conjuntos.
- Generar debates y reflexiones en la comunidad bibliotecaria mediante la difusión de los resultados de las investigaciones.
- Impulsar cambios en la política pública que favorezcan el desarrollo de las bibliotecas.

De esta forma, la Red de Bibliotecas de Honduras es la entidad encargada de gestionar y coordinar el sistema de bibliotecas públicas del país. Uno de los desafíos que enfrenta la red, de acuerdo con lo consignado en el Registro SIRBI Honduras 2022, es *la falta de producción de documentos, investigaciones y estudios relacionados con las bibliotecas públicas*. En las búsquedas realizadas durante esta primera fase del proceso de diagnóstico, se identificó una escasez de investigaciones en torno a las bibliotecas y a la lectura en Honduras.

2.5.1.10 Incentivos

Las organizaciones no gubernamentales y las entidades de cooperación internacional han llevado a cabo diversas acciones que pueden considerarse como incentivos tanto para las bibliotecas como para los bibliotecarios en Honduras. Dos incentivos relevantes, compartidos por las personas entrevistadas, son los siguientes:

1. Las capacitaciones dirigidas a ilustradores y autores de literatura infantil, que aprovechan los recursos de la biblioteca y tienen como objetivo la creación de libros de alta calidad para la infancia.
2. La adquisición de libros para abastecer tanto a las bibliotecas públicas como a las escolares en regiones menos atendidas, asegurando así el acceso al libro y la lectura para usuarios en situaciones de exclusión o vulnerabilidad.

En general, estos incentivos han surgido gracias a iniciativas de cooperación internacional. Hasta la fecha, no se han registrado propuestas de incentivos provenientes del sector público.

2.5.1.11 Sistemas de información

Los sistemas de información son herramientas que le permiten a las bibliotecas realizar una gestión eficiente de los recursos, el acceso a la información, la provisión de servicios y el análisis de datos. Además, ayudan a las bibliotecas a cumplir su función de proporcionar información y conocimiento a la comunidad de usuarios de manera eficaz y actualizada. En este sentido, las bibliotecas públicas de Honduras *no han desarrollado hasta el momento un sistema de información que sirva para todos los fines antes expuestos*.

Tal como sugirieron algunos de los entrevistados, estas bibliotecas deberían entregar a las alcaldías y a la SECAPPH el reporte de los usuarios atendidos y de las actividades que llevan a cabo. Esos datos servirían para conocer tanto las dinámicas de las bibliotecas como también sus necesidades y las de sus usuarios. Está planteado que las bibliotecas envíen un reporte mensual a la SECAPPH, sin embargo, aún no se ha puesto en marcha. Actualmente están en conversaciones para que las alcaldías envíen esos datos.

Asimismo, se encontró que, aunque existe un directorio de bibliotecas públicas, este ya no es útil,

pues contiene información obsoleta (como datos de bibliotecarios y alcaldes que ya no están activos, números telefónicos desactualizados, etc.) o datos incompletos sobre las bibliotecas, situación que dificulta la gestión.

Los bibliotecarios entrevistados comentaron que, por ejemplo, los registros de usuarios, hasta la fecha del presente análisis, han sido llevados a mano y no se cuenta con un sistema automatizado para esa tarea. Mediante este procedimiento manual se ha logrado obtener algunos datos; sin embargo, estos aún son dispersos o incompletos. Muestra de ello es que las bibliotecas que trabajan directamente con colegios y escuelas no toman el registro de cada visitante, sino de la escuela a la que pertenecen, lo que deja un vacío de información considerable.

Por otra parte, no se cuenta con datos sobre las colecciones, los libros que las conforman, ni la manera en que estos han sido catalogados. Y, pese a que existe el interés por tener esa información para saber cómo están compuestos los acervos bibliotecarios como elemento base para la evaluación y la actualización de las colecciones, el trabajo en esa dirección aún es incipiente.

Del mismo modo, otra de las tareas aún pendientes es la de automatizar los catálogos y contar con una red digital que permita consultar en línea los fondos de todas las bibliotecas. Factor que no solo ayudaría a los usuarios, sino que también generaría una plataforma para el trabajo colaborativo entre las bibliotecas y sus bibliotecarios.

En síntesis, sobre los sistemas de información, en las bibliotecas en Honduras hay un déficit de información; producto de la desactualización y la falta de datos sobre el estado de las bibliotecas, sus colecciones, los avances y pendientes respecto a la prestación de sus servicios y la caracterización de los usuarios. Este vacío de información afecta directamente el análisis de datos que permite que la Red de Bibliotecas Públicas avance hacia su modernización y mejora en la atención de las necesidades e intereses de quienes las visitan.

2.5.2

Estado de las bibliotecas escolares y la lectura en el ámbito educativo de Honduras

2.5.2.1

Contexto general de las bibliotecas escolares

La información oficial sobre la situación de las bibliotecas escolares en Honduras se obtuvo por medio de la entrevista realizada al equipo de la Dirección de Innovación Tecnológica y Educativa de la Secretaría de Educación, encargada de la reactivación de las bibliotecas escolares. Esta Dirección, en el marco del Plan de Refundación del Sector Educación 365 que ha iniciado en 2023, viene trabajando en una de las principales apuestas para fortalecer el sector del libro y la lectura en el entorno escolar a nivel nacional.

Para comenzar, se identifica desde la institucionalidad una clara conciencia del papel protagonista de los bibliotecarios y la necesidad de convertirlos en aliados para que cada programa o proyecto público funcione; sin embargo, es necesario lograr que la comunidad de docentes se adueñe de estas iniciativas.

A continuación, se presenta la información obtenida desde la Dirección de Innovación Tecnológica y Educativa según cinco categorías que describen la situación de las bibliotecas escolares en Honduras, en complemento con información derivada en otras entrevistas a distintos actores vinculados a las bibliotecas escolares.

1. Perfil y formación de los bibliotecarios escolares

En cuanto al perfil de los bibliotecarios escolares hay dos figuras. En los centros educativos, en el nivel básico y prebásico que llega hasta noveno ciclo, es un docente contratado por cada insti-

tución quien atiende la biblioteca. Mientras que, en los colegios de educación media, los bachilleratos y los bachillerato técnico profesional (BTP), no es un docente sino una persona pagada por servicio civil. En este segundo caso, puede optar al cargo de bibliotecario escolar quien cuente con un bachillerato en informática, un ingeniero en sistemas o una secretaria; el requisito principal es que haya realizado el Curso Básico de Bibliotecología y cuente con el respectivo certificado.

El curso brinda una introducción al ámbito de la bibliotecología a partir de una noción de dónde vienen las bibliotecas y resuelve preguntas claves sobre la gestión de estos espacios, como: qué es lo que se hace dentro de una biblioteca; cuál es la diferencia entre una biblioteca escolar, una biblioteca comunal y una biblioteca estatal; aborda la función del bibliotecario escolar definiendo qué debería estar haciendo en su escenario de trabajo; igualmente, presenta los tipos de textos que se encuentran dentro de una biblioteca. Su duración es de 80 horas desarrolladas en aproximadamente ocho semanas.

Además de este curso, la Secretaría de Educación realiza capacitaciones presenciales con el fin de socializar su estrategia de reactivación de las bibliotecas, dando a conocer cómo trabajar desde el espacio de la biblioteca de aula o en la biblioteca móvil, así como los lineamientos para los casos cuando hay libros en el centro educativo mas no existe la figura docente.

Con los doscientos docentes y bibliotecarios de los centros educativos que se están interviniendo se crearon grupos de chats por departamento para compartir sobre las actividades; de manera que desde la Secretaría se envían los lineamientos y preguntas sobre los avances logrados en cada proceso, en determinadas fechas.

Asimismo, a la fecha del presente diagnóstico, está por terminarse la página web de bibliotecas reactivadas. Una herramienta digital orientada a ser un repositorio para que los bibliotecarios o los docentes encargados de las bibliotecas puedan acceder al material necesario para llevar a cabo

su función: documentos; oficios legales emitidos por la Secretaría que tengan que ver con las funciones de revisión de bibliotecas; información sobre cursos de formación de otras entidades en los cuales ellos puedan participar; recursos o aplicaciones que puedan facilitar los procesos para gestionar y administrar la biblioteca. Esta página web contará con un espacio llamado «Lo que hacemos», cuyo objetivo será la promoción de todas las actividades que se hagan en las bibliotecas escolares de cada centro educativo por departamento para potenciar así el aprendizaje entre pares.

Respecto a la formación de los bibliotecarios, son las universidades, especialmente la Universidad Nacional Autónoma y la Universidad Pedagógica Nacional, las que han asumido el rol de capacitadoras por medio de la oferta de diplomados. También la Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Honduras (ABIDH) ha desarrollado dos diplomados con el apoyo de la Universidad Pedagógica para respaldar su diploma. Cabe mencionar la relevancia del programa de Maestría en Biblioteconomía de la Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPN-FM), como el primer programa de este tipo que se lleva a cabo en Honduras.

En general, las personas entrevistadas consideran que uno de los retos es establecer el perfil del bibliotecario escolar, pues «muchas veces sucede que éste es una especie de 'comodín' al que se le asignan tareas que no forman parte de sus funciones, por ejemplo, el bibliotecario es quien reemplaza a un docente cuando este no puede asistir al centro escolar».

2. Concepción de biblioteca escolar

La Dirección de Innovación Tecnológica y Educativa de la Secretaría de Educación le apuesta a una biblioteca escolar que no solo esté pensada para el centro educativo, sino que también tenga una proyección en la comunidad. Por ejemplo, si un padre de familia es agricultor que pueda encontrar en la biblioteca libros sobre técnicas y metodologías de siembra. A modo de ilustra-

ción, se mencionó en la entrevista el caso de una profesora que coordinó una brigada médica con el centro de salud, logrando que la biblioteca se proyectase no solo como un lugar para sentarse a leer, sino que asumiera su función social mediante acciones con miras a vincular a las familias e integrantes de las comunidades locales.

De otra parte, según las personas entrevistadas fuera del sector oficial:

- La concepción de biblioteca escolar sufrió una transformación como consecuencia de la pandemia, que permitió superar la concepción de la biblioteca tradicional en la medida en que se hizo necesario el uso de recursos digitales durante la no presencialidad. En este aspecto, la dificultad radica en que la biblioteca escolar actual no ha logrado orientar a la comunidad educativa hacia el acceso a la información digital, a las bibliotecas virtuales, a repositorios con material didáctico en línea.
- De la misma forma, para lograr la democratización de la educación y del conocimiento es necesario capacitar a los bibliotecarios en herramientas tecnológicas y digitales, así como en alfabetización mediática y digital.

3. Diagnóstico actual desde el sector público

Al inicio de la estrategia para la reactivación de las bibliotecas escolares se levantó un diagnóstico a través de la aplicación ODK, sistema de la Secretaría de Educación, para identificar los departamentos más necesitados y así saber cómo orientar la intervención. Se solicitó información sobre cuántas bibliotecas están funcionando, si tienen docentes bibliotecarios, si tienen equipos, si tienen mobiliario, si han recibido capacitaciones y de qué tipo. De acuerdo con la información brindada por la Dirección para la presente investigación, esto se ha trabajado en un mapa interactivo por departamentos que arroja la información en tiempo real. En el último conteo del año 2023 se registraron 1200 bibliotecas activadas a nivel nacional. Asimismo, de acuerdo

con el informe del Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe, *Desafíos educacionales en Centroamérica y el Caribe: Honduras* (2021), al comienzo del ciclo escolar de 2020, se contabilizaban 22 121 instituciones educativas bajo administración gubernamental (que comprendían 17 525 edificios físicos) y 3442 instituciones educativas bajo administración no gubernamental⁴⁰. De acuerdo con estos datos, si se estima un aproximado del porcentaje de cantidad de bibliotecas escolares activadas a nivel nacional con respecto al número de instituciones educativas con edificios físicos, este sería de 14,6 %.

4. Dotación

Actualmente, la Dirección está trabajando en un banco de obras literarias hondureñas para poder fortalecer el componente de dotación de textos, pues, según comentaron en la entrevista, «casi siempre, cuando han sido donaciones por parte de proyectos, vienen libros del extranjero. Consideramos que en Honduras tenemos una riqueza en esa área, historiadores, escritores, por lo que es importante abrir espacios a estas personas».

En escuelas donde no hay espacio para establecer una biblioteca, por ejemplo, escuelas multigrado a cargo de un solo docente, se está trabajando en un kit básico de bibliotecología o una biblioteca móvil. El kit incluye un mínimo de textos seleccionados por el equipo de la Dirección de Innovación Tecnológica y Educativa, conformado por editoras y una curriculista del área de español.

En cuanto al presupuesto asignado para la compra de material de lectura, la Dirección carece de fondos y es mediante la gestión que se moviliza la dotación. Por ejemplo, la Secretaría de Educación ha gestionado con Usaid una caja de herramientas compuesta por diferentes manuales sobre bibliotecología, el reglamento de una biblioteca y técnicas de animación a la lectura. Para conseguir libros conversan con organismos como la OEI y con instituciones socialmente responsables que destinan un porcentaje de sus ganancias para el eje de educación; un caso de esto es Price Smart, por medio

⁴⁰ 73,3 % de la totalidad de estos centros se encontraba en áreas rurales, mayormente gestionados por el sector gubernamental (97 %).

de su fundación Aprender Para Crecer. Igualmente, la Biblioteca Nacional ha hecho donaciones de textos para llevar a los centros educativos.

Por su parte, los bibliotecarios también realizan gestiones para conseguir libros. Los bibliotecarios de escuelas grandes donan libros a los docentes de zonas rurales que son todavía unidocentes y que tienen el interés de crear un rincón de lectura en sus aulas. Se busca que los maestros de escuelas unidocentes no se desmotiven y que, como mencionaron desde la Secretaría de Educación:

No crean que no pueden trabajar con una biblioteca si no tienen un espacio con paredes, con mobiliario. Porque realmente al final de cuentas lo que más importa es el resultado que hacemos desde los textos, cómo los utilizamos, cómo enamoramos al niño para que lea.

Es clave destacar que la Dirección considera importante que no todas las escuelas tengan los mismos libros, dado que les interesa promover el intercambio de material entre bibliotecas escolares.

En cuanto al apoyo público al fomento de la diversidad cultural y lingüística al interior de cada población escolar, el tema de la educación intercultural bilingüe está a cargo de la Subdirección de Pueblos Originarios y Afrodescendientes de la misma Secretaría. A la fecha de este diagnóstico, se han digitalizado algunos textos escritos en dos lenguas maternas hondureñas, garífuna y miskito.

5. Presupuesto

De acuerdo con la participación de las personas entrevistadas en el sector público:

- El presupuesto para la reactivación de las bibliotecas escolares aún es reducido y casi todo se gestiona en pagos administrativos.
- Hay un presupuesto escaso para las capacitaciones docentes. Una parte se hace de manera virtual, por ejemplo, el curso básico de bibliotecología que dura 80 horas y está en la plataforma Ibertel de la Secretaría; razón

por la cual se está revisando la manera para que desde 2024 se pueda contar con mayor presupuesto para cubrir las demandas y necesidades a nivel de los centros escolares, una de ellas la gestión de las bibliotecas escolares.

En este sentido, además del sector oficial, desde los bibliotecólogos e integrantes del sector académico se considera que ha habido un abandono de la biblioteca escolar por parte de las instituciones gubernamentales, mientras que otros sectores han hecho esfuerzos para su fortalecimiento. Por esta razón, hacen un llamado de atención a la ausencia de legislaciones que apoyan la fuerza laboral de los maestros bibliotecarios y al abandono en que se encuentran las colecciones, el mobiliario, los espacios físicos ocupados para otros servicios. Ejemplo de esto es que:

Para mejorar la infraestructura muchas escuelas urbanas (más que rurales) han contado con el apoyo de organizaciones de empresas grandes que tienen proyectos educativos y que vinculan a la biblioteca, como Price Smart o el Banco Atlántico, lo cual ha formado una especie de ecosistema de bibliotecas. Desafortunadamente en el área rural y en el interior del país no siempre se goza de esto. (Entrevista bibliotecario, 12 de mayo de 2023)

Por otra parte, además de las anteriores categorías que describen la situación de las bibliotecas escolares en Honduras y para diversificar las miradas sobre su panorama actual, durante el diagnóstico se revisó el rol de las bibliotecas comunitarias y su vínculo con las de carácter escolar.

Justamente, el caso de mayor reconocimiento por parte de distintos actores y sectores en Honduras fue el de la Fundación Riecken. En entrevista con uno de sus representantes, se evidenció el papel que cumplen las bibliotecas comunitarias apoyando a las comunidades educativas que no cuentan con bibliotecas escolares.

Un dato relevante sobre la labor de las bibliotecas Riecken en Honduras es que la mayor parte de

la población a la que atienden son escolares. De hecho, del total de usuarios, el 30 % corresponde al rango de edad de 0 a 10 años, otro 30 % está en el rango de 13 a 18 años y el resto son adultos. Es decir, la población que asiste mayoritariamente a estas bibliotecas está compuesta por estudiantes. El objetivo principal de estos espacios es promover una lectura gratuita y placentera, desvinculada del ámbito escolar, sin obligaciones ni tareas evaluativas. Por lo tanto, estas bibliotecas se han convertido en una valiosa alternativa para las comunidades en las que se encuentran.

Mediante su enfoque de lectura, la Fundación impacta la escuela de manera natural. Cuando los profesores llevan a los estudiantes a la biblioteca o piden que un voluntario de la Fundación vaya a la escuela, aprenden cómo la lectura puede propiciarse de manera más libre, placentera y significativa para los estudiantes. El Programa de mediación de lectura que promueve la Fundación incluye estimulación temprana, hora del cuento, club de lectores y mentes brillantes:

En Mentes brillantes la lectura es una excusa, es más para trabajar cuestiones de liderazgo, compañerismo, trabajo en equipo, valores que son esenciales en una construcción ciudadana y eso lo hace la biblioteca de manera más libre. El joven va a leer porque las actividades que se hacen son divertidas y los textos que se proponen seguramente van a ser agradables y diversos, libros que complementan los que se encuentran, por ejemplo, en el currículum nacional básico. (Entrevista bibliotecario, 28 de abril de 2023)

Como también mencionó la persona entrevistada, «la realidad y la vida cotidiana de la gente de las comunidades que son intervenidas es muy limitada. La biblioteca viene a romper un poco esa falta de recursos, de oportunidades para crecer como personas» (entrevista bibliotecario, 28 de abril de 2023). En este sentido, la Fundación Riecken se enfoca en considerar la biblioteca como un motor de desarrollo, impulsando la idea de que estos espacios puedan también participar en proyectos relacionados con la salud, la educación y la segu-

ridad ciudadana. Dicha perspectiva se basa en el aprovechamiento de las herramientas disponibles en cada biblioteca, tales como la lectura, los libros, la tecnología y la participación comunitaria.

Este factor fue mencionado por varias fuentes consultadas, quienes indicaron que uno de los problemas principales de la lectura y de las bibliotecas en Honduras es la falta de visión de las autoridades para comprender que la lectura va más allá de los procesos que se generan en las escuelas y colegios, pues:

Las instituciones a nivel estatal central, como el Ministerio de Cultura, no han visualizado el poder que tiene la lectura de generar ciudadanía y liderazgo comunitario. Cuando hacemos mediación de lectura no lo hacemos para que el niño lea rápido o lea mejor o comprenda mejor, y ese es un poco el enfoque que tienen todavía la mayoría de los docentes. *La lectura en la biblioteca pública queda muy escolarizada*. (Entrevista organización educativa, 11 de junio de 2023)

Por último, al analizar la información proporcionada por las personas entrevistadas respecto al estado de las bibliotecas escolares en Honduras, se puede afirmar que:

- Se evidencia un interés desde la Dirección de Innovación Tecnológica y Educativa de la Secretaría de Educación por la recuperación y reactivación de las bibliotecas escolares por medio del programa Bibliotecas abiertas niñas y niños leyendo. El compromiso con las bibliotecas escolares se traduce en la existencia de un equipo a cargo de las bibliotecas escolares, un diagnóstico para orientar la intervención del Estado, una oferta formativa en marcha para animar y capacitar a los maestros bibliotecarios que incluye no solo cursos y capacitaciones, sino estrategias como grupos de WhatsApp y un sitio web para acceder a recursos básicos y compartir experiencias.
- En cuanto a las concepciones sobre la biblioteca escolar, llama la atención el *enfoque*

de biblioteca escolar abierta a la comunidad que se promueve desde la Secretaría de Educación. Concebir la biblioteca como un espacio útil para las necesidades no solo académicas promueve su función social y da nuevos sentidos al aprendizaje y a la lectura como herramienta para el desarrollo social de las comunidades.

- Se evidencia el papel de las bibliotecas comunitarias Riecken, las cuales *atienden un alto porcentaje de población escolar ofreciendo experiencias de lectura no escolarizadas* que le apuestan a la lectura autónoma.
- La falta de presupuesto conlleva que aspectos fundamentales para el funcionamiento de las bibliotecas, como la dotación, dependa de la gestión del equipo oficial y no de un presupuesto que garantice unos mínimos en cuanto a colecciones y recursos.
- Existen limitaciones para acceder a colecciones en soporte de papel y una necesidad de que las bibliotecas escolares garanticen la alfabetización informacional de los estudiantes y promuevan iniciativas para la liberación de derechos de autor que amplíen el repertorio de posibilidades de lectura digital para los estudiantes.

41 El documento, publicado en 2018, cuenta con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (United States Agency for International Development, Usaid) y su producción técnica estuvo a cargo del Programa de Capacidades LAC Reads, implementado por la Fundación para la Educación Ricardo Ernesto Maduro Andreu (Ferema) en su condición de socio nacional en Honduras. <https://red-lei.org/wp-content/uploads/2020/05/Perfil-de-Pa%C3%ADs-y-Actores-Clave.-Honduras.pdf>

En síntesis, además de la intervención estatal, el papel desempeñado por otros sectores en la provisión de bibliotecas escolares o espacios similares a las comunidades educativas sin acceso a este recurso ha sido fundamental. Por otro lado, se identifica que las bibliotecas escolares enfrentan dificultades relacionadas con la falta de presupuesto para su reactivación, la carencia de un perfil laboral definido para el personal a cargo de las bibliotecas y la ausencia de legislaciones que respalden a los maestros bibliotecarios. Además, se destaca la necesidad de ampliar el enfoque de las bibliotecas escolares para que estén abiertas a la comunidad y se puedan vincular directamente con las bibliotecas comunitarias y espacios no convencionales, incorporándolos en los procesos actuales y en futuras iniciativas colaborativas.

2.5.2.2

Prácticas de lectura en el aula

El enfoque propuesto por la Secretaría de Educación para la enseñanza del lenguaje y los textos se puede encontrar en la investigación de Usaid (2018) *Perfil de país y análisis de actores clave en lectoescritura inicial-Honduras*⁴¹. Según esta, la Secretaría establece la metodología y los recursos a utilizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura. A nivel nacional, se ha adoptado el enfoque comunicativo como parte del sistema oficial, y este se complementa con una serie de textos proporcionados por la Secretaría de Educación (Seduc). Entre estos textos se encuentran el Currículo Nacional Básico (CNB), los estándares nacionales, las programaciones, el Diseño Curricular Nacional para la Educación Pre-Básica (DCNEP), el Diseño Curricular Nacional para la Educación Básica (DCNB), las secuencias didácticas, los libros de textos oficiales, el cuaderno de trabajo del área de español, los textos de pre-básica en las lenguas maternas (garífuna, pech, chortí, tol, misquito, isleño y tawahka), los textos oficiales en sistema braille y las evaluaciones diagnósticas, formativas y de fin de grado.

No obstante, se encontró mediante las entrevistas que, aunque la creación de libros de texto para el sistema educativo oficial y el establecimiento de una metodología que fomente el desarrollo de las competencias comunicativas y cognoscitivas permiten, en gran medida, guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje de lectoescritura inicial, no todos los actores siguen los lineamientos de la Seduc. De esta manera, de acuerdo con Usaid (2018, p. 52), «si bien los textos oficiales son la base para la implementación de iniciativas, se requiere de la revisión y actualización del DCNB, según lo proponen varios actores, ya que el documento data de hace más de 10 años».

El fomento de la lectura y la escritura en el entorno escolar en Honduras se lleva a cabo mediante diversos proyectos, plataformas digitales y concursos. Cuatro ejemplos notables de estas iniciativas son los siguientes:

1. El Proyecto 15 Minutos de Lectura tiene como objetivo fortalecer el hábito de la lectura, alentando a los estudiantes a leer durante 15 minutos dentro del aula y permitiéndoles elegir el libro de su preferencia. En niveles superiores, se fomenta la lectura de un libro mensual, seguido de discusiones en el aula.
2. El concurso literario para estudiantes de educación básica, Soad Ham Bustillo 2022, es una iniciativa de la Dirección Ejecutiva de Cultura, Artes y Deportes (Decad), en colaboración con la Secretaría de Educación. Este concurso convoca a Instituciones Educativas Gubernamentales a nivel nacional y está dirigido a tercer, sexto y noveno grado de educación básica, en géneros literarios de cuento y poesía. La cooperación interinstitucional destaca el mensaje de responsabilidad compartida en el fomento de la lectura.
3. El Concurso de lectura infantil y juvenil Leyendo en Casa, lanzado en 2020 por la Secretaría de Educación, se dirige a estudiantes del primero al noveno grado en centros educativos gubernamentales y no gubernamentales. Su objetivo es promover el hábito de la lectura desde el hogar, permitiendo a los estudiantes descargar libros en formato PDF desde el sitio digital de Educatrachos 2.0 o leer aquellos disponibles en sus hogares. Los participantes deben enviar un video de tres a cinco minutos, compartiendo su experiencia de lectura en familia y demostrando su habilidad de lectura fluida.
4. La Biblioteca Digital Educatrachos 2.0 es una iniciativa en el ámbito de la lectura digital. Se trata de una biblioteca digital de uso ilimitado, resultado de una alianza entre la Secretaría de Educación de Honduras y la compañía de tecnologías educativas Odilo, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo. Esta biblioteca busca potenciar la educación a distancia y garantizar un acceso igualitario a una amplia gama de contenidos educativos, enriqueciendo los recursos disponibles para profesores, alumnos y

sus familias. Esta iniciativa se alinea con el Programa Nacional de Transformación Educativa Digital, que tiene como objetivo sentar las bases digitales y pedagógicas para la transformación y modernización a largo plazo del sistema educativo en Honduras.

La Biblioteca Digital Educatrachos 2.0 permite que todos los estudiantes, docentes y familias de la educación pública hondureña tengan acceso a:

- Contenidos en una gran variedad de formatos (libros, audiolibros, podcast o videos, entre otros).
- Una plataforma de plan lector digital que permite a docentes interactuar con sus estudiantes a través de títulos digitales que permiten evaluar y mejorar la comprensión lectora a través de actividades, foros, clubes de lectura, preguntas y gamificación.

Sus contenidos se presentan estructurados por etapas y niveles educativos para facilitar el acceso de los estudiantes a las obras más adecuadas e interesantes para su edad. Los estudiantes y la comunidad educativa pueden acceder tanto a recursos educativos de la Secretaría de Educación (libros de texto oficiales) como a literatura universal. Además, los estudiantes podrán obtener informes de seguimiento sobre su mejora en lectoescritura e interactuar con sus profesores y otros estudiantes. El ecosistema de aprendizaje ha sido diseñado para que, de forma personalizada, la comunidad educativa de Honduras disfrute de planes de aprendizaje y lectura interactiva adaptados a las necesidades e intereses de cada centro, docente y estudiante.

En síntesis, sobre las prácticas de lectura en el entorno escolar se registra que la Secretaría de Educación tiene un enfoque comunicativo para la enseñanza de la lectura y la escritura, además cuenta con material diverso para orientar este proceso. Hay propuestas para fortalecer el hábito lector, estimular la lectura autónoma y la escritura, ampliar el acceso a textos digitales diversos, motivar su lectura y estimular la lectura en fami-

lia. Estas iniciativas diversifican las prácticas lectoras en el contexto escolar y buscan establecer una relación más personal con la lectura, menos supeditada a obligaciones escolares.

2.5.2.3

Rendimiento y competencias lectoras

Según el *Estudio Regional Explicativo y Comparativo ERCE 2019, Reporte Nacional de Resultados Honduras, Unesco 2021* en lectura para tercer y sexto grados, el país obtuvo resultados estadísticamente inferiores al promedio regional. En cuanto a la Agenda 2030 y el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS 2030), en particular del ODS 4.1.1 que refiere a la proporción de niñas, niños y jóvenes que alcanzan al menos el nivel mínimo de competencia, el 47,3 % de los estudiantes de tercer grado alcanza el nivel mínimo de competencia definida en lectura. En sexto grado solo un 16,2 % de estudiantes se encuentra por encima del nivel de competencia mínimo esperado en lectura. De esta manera, el país presenta importantes desafíos para avanzar en el logro de las metas de los ODS al año 2030.

Los educandos hondureños pertenecientes a pueblos originarios mantienen desventajas en el aprendizaje. Esto sugiere que las modalidades de atención educativa a los pueblos originarios no logran ser suficientemente eficaces para revertir estas desventajas. Además, resulta necesario redoblar los esfuerzos y recursos para mejorar sus oportunidades de aprendizaje y así lograr resultados más equitativos.

En este sentido, en el contexto del desarrollo educativo y los resultados obtenidos en la última década, Honduras tiene el desafío de continuar avanzando en la implementación del Plan Estratégico del Sector Educación 2018-2030 (PESE), para la mejora de las condiciones que promueven aprendizajes.

En cuanto a la metodología de las pruebas para la evaluación del desempeño lector, según la investigación *Perfil de país y análisis de actores clave en lec-*

toescritura inicial-Honduras (Usaid, 2018), el tema de calidad educativa se mide desde la evaluación y obtención de mejores resultados académicos, lo cual es necesario para determinar el impacto de las intervenciones. Sin embargo, la evaluación de procesos de enseñanza-aprendizaje, la implementación adecuada de metodologías y recursos, el tiempo de aprendizaje, la rendición de cuentas en cuanto al proceso pedagógico, las intervenciones oportunas hacia los implementadores del proceso educativo y estudiantes deben ser elementos importantes para considerar.

En síntesis, según los resultados del *Estudio Regional Explicativo y Comparativo ERCE 2019 (Unesco, 2021)*, los niños y niñas de tercer y sexto grados tienen un nivel de desempeño lector inferior al promedio regional y es importante movilizar a los estudiantes de los niveles de más bajo desempeño (se ha establecido el nivel II como meta para lectura en tercer grado y el nivel III para sexto grado,) hacia niveles superiores de aprendizajes para lograr el nivel de competencia acordado de la Agenda 2030. A su vez, es necesario investigar si las iniciativas implementadas en los pueblos indígenas (garífuna, pech, tolpan, misquito, isleño y tawahka) y de habla inglesa responden a la realidad de su contexto, ya que en algunos casos el español no es su lengua materna.

2.5.2.4

Alfabetización inicial

La investigación *Perfil de país y análisis de actores clave en lectoescritura inicial-Honduras* (Usaid, 2018) arroja información amplia y detallada para visualizar el panorama de la alfabetización inicial en Honduras. Particularmente, sobre las fortalezas de lectoescritura inicial en el país, este estudio (Usaid, 2018, p. 54) menciona cuatro principales:

1. Mayor compromiso, involucramiento y participación de diversos actores en el proceso de lectoescritura.
2. Fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de la lectoescritura.

3. Existencia de leyes y normativas que apuntan a la calidad educativa y, por ende, a lectoescritura.
4. Existencia de experiencias previas de programas y proyectos sobre lectoescritura.

Asimismo, la adquisición de un mayor compromiso, involucramiento y participación de diversos actores en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en lectura y escritura se identifica como una fortaleza en el país, en medio de un marco institucional que cada vez trabaja en el logro de avances en el ámbito de la Lectoescritura Inicial (LEI).

Las iniciativas para la mejora de la lectoescritura en el país se enmarcan en siete ámbitos (Usaid, 2018, p. 39):

1. Formación docente sobre uso de materiales y metodologías de enseñanza.
2. Procesos de evaluación.
3. Elaboración, producción y dotación de material didáctico.
4. Desarrollo curricular.
5. Animación a la lectura y escritura.
6. Implementación de programas y proyectos sobre lectoescritura.
7. Procesos de investigación.

El sector gubernamental, el sector de ONG internacionales y cooperantes, así como el sector de la sociedad civil, son los que más realizan acciones de animación a la lectura y a la escritura. La mayoría de las actividades de esta índole se realizan en coordinación con alguno de los actores del sector gubernamental.

En el área de animación a la lectura y la escritura, se identifica el funcionamiento de bibliotecas universitarias en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y la Universi-

dad Pedagógica Nacional Francisco Morazán (UPNFM), está última un centro de educación universitaria centroamericana dedicado a la formación de docentes para todos los niveles de la enseñanza. En ambas se realizan actividades para el fomento de la lectura en los primeros grados, bibliotecas escolares ubicadas en algunos centros oficiales y no gubernamentales y algunas bibliotecas a nivel de la comunidad, con el apoyo de otras instituciones.

Igualmente, el país cuenta con bibliotecas comunitarias, bibliotecas infantiles, e iniciativas que apuntan al fomento de la lectura.

En términos generales, las intervenciones para la animación a la lectura y escritura han estado enfocadas a cuatro áreas específicas:

1. Hemerotecas y bibliotecas (creación de bibliotecas rotatorias, móviles, comunitarias, de centro educativo, infantiles, municipales).
2. Desarrollo de actividades para la lectura y escritura (club de lectores, obras de teatro escritas por los niños, concursos de ortografía, lectura y escritura, elaboración y narración de cuentos, elaboración de periódicos murales).
3. Realización de tutorías (niño a niño, padre a niño, voluntarios a niños) para el fortalecimiento del rendimiento académico en el área de español.
4. Proyectos como Honduras con Derechos de Autor, el Proyecto Biblioteca para la Lectura Infantil (BILI) o el Programa Prepa 10+.

Sin embargo, si bien los diversos sectores realizan intervenciones que apuntan a estas cuatro áreas de animación a la lectura, no se registró algún plan de coordinación en el que se identifique la unificación de esfuerzos por parte de todos los sectores que trabajan el mismo tema.

En cuanto a la formación especializada en lectoescritura como eje esencial durante la etapa de alfabetización inicial, a continuación, se presen-

tan *nueve de los desafíos encontrados* durante la fase de entrevistas del presente diagnóstico:

1. El mayor reto identificado se encuentra en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura. A pesar de contar con una metodología establecida del enfoque comunicativo para el sistema educativo oficial y con textos oficiales para su implementación, las personas consultadas consideran un desafío el empoderamiento, a nivel de autoridades, de los procesos relacionados con la lectoescritura para que las acciones tengan impacto.
2. Según el *Informe Nacional de Rendimiento Académico Nacional* por la Secretaría de Educación de Honduras (2015)⁴², el 68 % de los niños y niñas de tercer grado del sector oficial presentaron desempeño desfavorable: «debe mejorar» (48 %) o «insatisfactorio» (20 %). Factor que podría estar relacionado también con la necesidad de atención a los estudiantes a quienes se les promueve de primero a segundo grado sin contar con las competencias requeridas.
3. En cuanto a la variedad de recursos que se implementan en las iniciativas de lectura y escritura temprana, tanto los documentos consultados como las personas entrevistadas indicaron que se carece de una coordinación para la elaboración, revisión, unificación de criterios para la creación e implementación de recursos y materiales para la enseñanza-aprendizaje de lectura y escritura temprana que apunten a la metodología que propone la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación, Seduc.
4. La elaboración y producción de material y recursos especializados en el área de lectura y escritura inicial por parte de autores autónomos del país es escasa. De manera que constituye un desafío contar recursos didácticos en todos los sectores para responder a las demandas y necesidades en materia de lectoescritura según los lineamientos de la Seduc.
5. La definición del rol de los directivos es un factor pendiente por resolver, dado que estas personas se dedican principalmente a su papel operativo más no a nivel pedagógico, para brindar seguimiento a los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula.
6. La generación de una cultura de lectura aún es un tema pendiente. Algunos factores dentro de este ámbito que influyen en la cultura poco lectora son:
 - El precio de los libros.
 - La dotación de recursos variados a bibliotecas de escritores nacionales e internacionales.
 - La presencia de textos que no están contextualizados desde la realidad lingüística de la población (pueblos indígenas y afro hondureños).
 - La disponibilidad de recursos solo en formato impreso, y no impreso y digital.
 - La poca existencia de recursos especializados sobre lectoescritura.
7. Sobre la continuidad de las experiencias, programas y proyectos en lectoescritura inicial que se han tenido en el país, algunos actores entrevistados afirman que varias de las iniciativas se focalizan en algunas zonas y no se cuenta con una estrategia nacional para el fortalecimiento de la lectoescritura. Se identificó que la pobreza y la violencia social también son dos factores que influyen para brindar cobertura a nivel nacional.
8. La necesidad de mayor presupuesto es otro elemento que incide en la continuidad de las iniciativas para llegar a más centros educativos, de manera que se permita la universalización de experiencias.
9. La sistematización de experiencias y lecciones aprendidas es una acción que debe for-

42

A finales del 2015, la Seduc mediante la Dirección General de Currículo y Evaluación (DGCE), con el apoyo del Programa Mejorando el Impacto del Desempeño Estudiantil de Honduras (MIDEH), implementó pruebas de fin de año de español y matemáticas a estudiantes entre los grados primero y noveno de los 298 municipios del país.

talecerse. Si bien son muchas las iniciativas destinadas a la mejora y al fomento de la lectura en el país y se ha contado con el apoyo y colaboración de diversos actores para su logro, la existencia de sistematización de estas experiencias es muy poca, y no se evidencia una medición de impacto de las iniciativas implementadas a nivel nacional en esta área. Las lecciones aprendidas tienen que ver con la manera como se gestionan los proyectos y también con los enfoques, las metodologías, las didácticas puestas en escena para formar lectores. Por ejemplo, varios actores tienen definidas estrategias para que las comunidades se apropien de los proyectos de lectura que las benefician para asegurar su sostenibilidad; sin embargo, esta no es una información de acceso colectivo.

Por su parte, de acuerdo con la investigación de Flores Estrada (2020), se identificaron retos adicionales como:

- Los diferentes espacios formativos o cursos relacionados con la enseñanza de la LEI no están lo suficientemente alineados con la evidencia investigativa.
- El currículo prescrito requiere mayores orientaciones sobre qué y cómo enseñar la lectoescritura para el I y II ciclo, pues le faltan contenidos sobre la LEI y propuestas de metodologías que guíen al docente en formación sobre cómo hacer la instrucción. El currículo es mayoritariamente teórico y ofrece pocas oportunidades de práctica de lo aprendido en el aula de clases.
- La selección del personal que enseña es un aspecto clave, ello tras mejorar el aprendizaje sobre la lectoescritura inicial que futuros educadores adquieren en las aulas universitarias del país.
- Se debe aprovechar más y mejor la colaboración de actores claves y especialistas del país en lectoescritura.

En medio de este escenario de retos y oportunidades, con el ánimo de incidir en la reducción de las dificultades de alfabetización inicial que pueda haber en Honduras, cabe destacar el trabajo que adelanta la Red para la Lectoescritura Inicial de Centroamérica y el Caribe (RedLEI), como parte de las organizaciones que apoyan los procesos de formación lectora. Esta organización es una comunidad regional de investigación y aprendizaje, con sede en la Universidad del Valle de Guatemala, en la que participan profesionales de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y República Dominicana.

La Red tiene como objetivo principal formar capacidades para producir investigación de calidad en Lectoescritura Inicial (LEI), de acuerdo con el contexto de la región, difundirla y ponerla a disposición de quienes deciden y promueven políticas públicas orientadas a fortalecer la educación pública de calidad en los países donde opera. La Red-LEI, articulada en mayo de 2018, está integrada por siete universidades y un organismo regional.

A modo de síntesis, en cuanto a la situación de la alfabetización inicial se encontró que:

- Entre las fortalezas hay experiencias exitosas, coordinación de iniciativas con la Seduc, compromiso de autoridades gubernamentales, normativas que apuntan a la mejora de la LEI, fortalecimiento de procesos de enseñanza aprendizaje.
- Existe diversidad de iniciativas registradas para el fortalecimiento de la LEI: formación docente, evaluación, implementación de programas y proyectos, animación a la lectura, desarrollo curricular, investigaciones; elaboración producción y dotación de materiales.
- El proceso de enseñanza aprendizaje de la lectoescritura en los grados iniciales requiere de una formación especializada en lectoescritura inicial.
- Existe interés y compromiso respecto al tema de lectoescritura inicial por parte de los di-

versos sectores en el país. No obstante, la coordinación de esfuerzos sigue siendo una necesidad para poder incidir a nivel nacional de forma conjunta y enfocada en esta área.

- La creación de libros de texto para el sistema educativo oficial y el establecimiento de una metodología que fomenta el desarrollo de las competencias comunicativas y cognitivas que permiten, en gran medida, guiar el proceso de enseñanza-aprendizaje de lectoescritura inicial continúa siendo un reto para el país.

2.5.2.5.

Educación intercultural bilingüe

Es importante mencionar la labor que adelanta la Subdirección General de Educación para los Pueblos Indígenas y Afrohondureños (SDGEPIAH). Una instancia de la Secretaría de Educación que coordina, dirige, ejecuta y evalúa los procesos de enseñanza y aprendizaje en la lengua materna y en contextos plurilingües y multiculturales donde habitan los pueblos indígenas y afrohondureños (Portal de transparencia Gobierno de Honduras, 2023).

Sus cinco labores principales son:

1. Impulsar políticas educativas orientadas a la difusión y promoción del conocimiento de las lenguas, su gramática, normativas, así como las culturas de los pueblos originarios.
2. Aplicar la metodología de la educación intercultural bilingüe (EIB) en el nivel prebásico y básico (I y II ciclo) en todos los centros educativos de las comunidades indígenas y afrohondureñas del país.
3. Velar por que en las regiones con importantes centros poblacionales indígenas y afrohondureños, los procesos educativos se realicen en lengua materna, con docentes nativos y especializados, con el objeto de contribuir a la preservación y fortalecimientos de la lengua, la cosmovisión e identidad de los pueblos indígenas y afrohondureños.

4. Diseñar y elaborar los materiales educativos de la EIB, gestionando fondos para dotar a los centros educativos de herramientas y materiales para implementar la EIB.
5. Promover y vigilar que el currículo de la modalidad EIB se desarrolle de manera inclusiva y en todos los niveles educativos.

El currículo nacional, desde el nivel prebásico, debe incorporar la enseñanza en sus lenguas originarias e incluir los elementos propios de las regiones, considerando de manera especial a los pueblos indígenas y afrohondureños y sus características territoriales e interculturales.

Por su parte, las direcciones departamentales, por medio de un coordinador departamental EIB, se encargan de velar por la implementación del Modelo Educativo Intercultural Bilingüe en las escuelas indígenas. Además, distribuyen los materiales de EIB en coordinación con las direcciones municipales, quienes tienen como función brindar asistencia técnica a cada centro educativo que se encuentre en su respectiva jurisdicción.

Desde el 2001 se han elaborado textos de Prebásica y Básica en varias lenguas indígenas del país, materiales de gramática y diccionarios. Asimismo, se ha adecuado y validado el currículo de prebásica y básica para la modalidad de Educación Intercultural Bilingüe.

En el sitio web de Unicef sobre la EIB en Honduras están publicados cuadernos de actividades de primero a noveno grados. El material fue elaborado en el marco de la emergencia nacional del covid-19, como material complementario al proceso enseñanza y aprendizaje en centros educativos gubernamentales del país. Se estructura en cuatro unidades que abordan la educación socioemocional, el covid-19, los valores y saberes ancestrales, como también actividades para la lectura y escritura en otras lenguas (Unicef, s.f.). Estos cuadernos están escritos en español y no incluyen textos en otro idioma.

2.5.3.

Actores e iniciativas para el fomento del libro y la lectura en Honduras

En Honduras se adelantan varias iniciativas para el fomento de la lectura en el entorno escolar lideradas por el gobierno, la sociedad

civil, algunas ONG internacionales, los organismos internacionales vinculados al libro y la lectura, el sector privado, la academia y las agremiaciones. A continuación, se da cuenta de dichas entidades, así como de algunos de sus programas y proyectos. Luego, se exponen algunos hallazgos para profundizar en la situación de la lectura en el entorno escolar, sus posibilidades y retos (tabla 9).



Tabla 9. Actores e iniciativas para el fomento del libro y la lectura en El Salvador.

Fuente: elaboración propia.

Actores	Sector	Programas
Dirección de Innovación Tecnológica y Educativa de la Secretaría de Educación	Gobierno	Programa Bibliotecas abiertas: niñas y niños leyendo para la reactivación de las bibliotecas escolares. Inició en 2023. Se está haciendo la primera intervención en seis departamentos de Honduras y se apoya a 200 bibliotecarios de estos departamentos. El programa incluye capacitación a los maestros bibliotecarios, grupos de WhatsApp y un sitio web para acceder a recursos básicos y compartir experiencias.
Dirección Currícula y Evaluación de la Secretaría de Educación	Gobierno	Proyecto 15 Minutos de Lectura. Busca fortalecer el hábito lector asignando tiempos diarios de lectura, permitiendo que los estudiantes escojan qué leer. Biblioteca Digital Educatrachos 2.0. Alianza entre la Secretaría de Educación de Honduras y la compañía de tecnologías educativas Odilo con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo. Esta iniciativa se enmarca en el Programa Nacional de Transformación Educativa Digital; permite a estudiantes, docentes y familias acceder a contenidos diversos. Concurso de lectura infantil y juvenil «Leyendo en Casa» para fomentar el hábito de la lectura desde el hogar con estudiantes que cursan del primero al noveno grado. Concurso literario para estudiantes de educación básica Soad Ham Bustillo 2022. Iniciativa de la Dirección Ejecutiva de Cultura, Artes y Deportes (Decad), en cooperación bilateral con la Secretaría de Educación (Seduc). Dirigido a tercer, sexto y noveno grados de educación básica. Los géneros propuestos son cuento y poesía.
Plan Internacional de Honduras	ONG Internacional	Proyecto de Bibliotecas Blue Lupin «Leer para empoderar». Implementado por la Dirección Departamental de Educación de Lempira y la Unidad de Programas de Plan Internacional Honduras, con el apoyo de las alcaldías municipales y con la participación de niñas, niños, madres y padres integrantes de los Consejos Escolares de Desarrollo (CED), maestras y maestros de centros educativos. El proyecto se fundamenta en una metodología comunitaria de fomento de la lectura con un enfoque lúdico, protector, inclusivo y transformador de género. Se han implementado 33 bibliotecas escolares y tres bibliotecas públicas en el departamento de Lempira. Cada biblioteca está en un territorio donde hay varios centros educativos y los recursos de lectura giran a través de Mochila Viajera, Biblio móviles o Ferias Infantiles de Lectura. No existen bibliotecarios, se motiva a la lectura libre y el catálogo se configura con el apoyo de las niñas y niños.

Actores	Sector	Programas
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid)	Agencia de Gobierno de los Estados Unidos	Programa de Capacidades LAC Reads (PCLR). Financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (Usaid). Pretende aumentar el impacto y la sostenibilidad de las intervenciones de lectoescritura inicial (LEI) en la región de América Latina y el Caribe. El programa ofrece una colección de investigaciones, documentos y materiales producidos por el Programa de Capacidades LAC Reads. También Enseña-LEES, un portafolio de recursos didácticos para mejorar la enseñanza de la lectoescritura inicial en la región. EL Socio Nacional del PCLR en Honduras es Ferema. Proyecto Usaid de Lectores a Líderes. Usaid, a través de este proyecto, apoya al Gobierno de Honduras para mejorar la enseñanza de lectura para estudiantes hondureños en los grados primero a sexto e incluye recursos didácticos para estudiantes y docentes por medio de los cuales desarrollar las habilidades lingüísticas. Estos recursos están disponibles en el sitio web Educatrachos Pasaaporte de Aprendizaje. La actividad de bibliotecas escolares y comunitarias es otra línea de trabajo del proyecto y el objetivo es aumentar la calidad, la disponibilidad y el uso de los materiales de lectura.
Fundación para la Educación Ricardo Ernesto Maduro Andreu (Ferema): https://www.ferema.org/	Empresa privada	Proyecto Bibliotecas para la Lectura Infantil (BILI). Liderado por la Fundación Ferema, el proyecto trabaja con centros de educación prebásica y básica. Se enfoca en la promoción de la lectura por placer y la escritura creativa como herramientas para mejorar la lectura comprensiva y el aprendizaje de la lectoescritura. Principales líneas de acción: • Procesos permanentes de desarrollo de capacidades. Bajo la premisa de que el hábito lector se contagia a través del ejemplo, las capacitaciones se enfocan, en primer lugar, en motivar a la lectura a las personas docentes y en promover la implementación de 20 minutos diarios de lectura en las aulas de los centros educativos participantes. • Dotación de 150 libros de literatura infantil nacional e internacional a los centros educativos. Debido a que la mayoría de las escuelas de la red BILI no cuentan con la infraestructura necesaria para tener una biblioteca, se ha promovido la creación de quioscos de lecturas. • Realización de los Encuentros de Niñas y Niños Creativos. Se hacen concursos de lectura en voz alta, cuentacuentos, ortografía y deletreo. • Iniciativa La Hora del Cuento con BILI. Es una serie de audiocuentos leída por niños y niñas que es difundida por emisoras radiales, redes sociales y grupos de WhatsApp. Programa Prepa 10+. Funciona como un laboratorio de enseñanza-aprendizaje para la implementación de innovaciones pedagógicas que surgen de la recolección de buenas prácticas, tanto nacional como internacional, en el nivel de educación Pre-Básica en los CCEPREB. Proyecto Crucemos el Puente. Es un convenio de cooperación con la fundación Suiza Vivamos Mejor, cuyo objetivo es brindar acceso a una educación prebásica de calidad a niños y niñas de centros comunitarios de educación prebásica en seis departamentos.

Actores	Sector	Programas
Fundación Riecken: https://esp.riecken.org/	Sociedad civil	Programa Motivación a la lectura desde el nacimiento (en las bibliotecas comunitarias Riecken). Esta fundación trabaja en comunidades rurales de Honduras para crear, de forma articulada con los actores locales, una red de bibliotecas comunitarias concebidas como espacios promotores de la democracia y la prosperidad. El modelo de las bibliotecas Riecken se basa en la estrecha colaboración entre personas ciudadanas voluntarias quienes gestionan la construcción, el mantenimiento y la administración de la biblioteca; las autoridades municipales que proveen el terreno y parte de la financiación para la construcción, así como de los costos de operación de la biblioteca, y la fundación proporciona dirección, recursos financieros y capacitación. En las bibliotecas se desarrollan procesos de promoción y formación lectora dirigidos a bebés, niños, niñas y personas jóvenes, desde el nacimiento hasta los 21 años. Actualmente, la red se compone de 53 bibliotecas en Honduras, todas ubicadas en áreas rurales y marginadas. Las bibliotecas tienen colecciones de máximo 1000 o 1500 libros; de esos aproximadamente el 40~ % son literatura infantil y juvenil. Principales líneas de acción: • Procesos de formación a personas de la comunidad que actúan como bibliotecarios y promotores de lectura voluntarios. • Programas de estimulación temprana a la lectura por medio del Programa Barrilete Viajero. Dirigido a niños y niñas desde el nacimiento hasta los 6 años y sus familiares, incluyendo madres gestantes. • Programa de promoción de la lectura «La Hora del Cuento»: Dirigido a niños y niñas de 6 a 8 años.
Chispa Project	Sociedad civil	Proyecto Chispa. Trabaja creando bibliotecas escolares y encendiendo una chispa de pasión por el aprendizaje que crece y se nutre a través de un enfoque impulsado por la comunidad. Proyecto Mochilas Viajeras. Diseñado para escuelas con menos de 200 estudiantes en zonas rurales, proporciona libros para todos los centros educativos que conforman una Red Educativa. Cada docente de la red educativa recibe una mochila que contiene alrededor de 30 títulos de diferentes tipologías textuales; pueden intercambiar sus mochilas. Proyecto Bibliotecas Finas. Es para escuelas con más de 200 estudiantes; consiste en adecuar un aula de clase o rincones de lectura dentro del centro educativo con una colección permanente de libros que incluye títulos de diversas tipologías. Ambos proyectos se implementan con una Junta Directiva de Biblioteca, integrada por la comunidad educativa que involucra autoridades, docentes, padres, madres y estudiantes, que en conjunto gestionan la biblioteca. La implementación también ofrece un taller para docentes dirigido a la implementación de estrategias de lectura, gestión del aula y estilos de aprendizaje.

Actores	Sector	Programas
Fundación Terra	ONG Internacional - Empresa privada	Fundación Terra te Conecta. Es una plataforma educativa con recursos en las áreas de español, matemáticas y valores diseñada especialmente para estudiantes, maestros y padres de familia. Tiene como objetivo permitir que la educación no se detenga y que esté disponible gratuitamente para que llegue a miles de hogares. Con ella se generarán mejores oportunidades para el futuro de la niñez.
Asociación Compartir	Sociedad Civil	Es una organización no gubernamental sin fines de lucro, creada con el fin de contribuir a que los derechos humanos de las niñas y los niños en condiciones de vulnerabilidad sean respetados y al fortalecimiento del liderazgo comunitario a través de espacios de concertación intersectorial entre las organizaciones públicas, privadas y comunitarias presentes en las zonas de intervención. Uno de los componentes del Programa de Educación Integral para el Desarrollo Sostenible es el de bibliotecas comunitarias y bibliomóvil. La biblioteca comunitaria atiende niñas y niños en coordinación con centros educativos, familias y líderes comunitarios. La biblioteca móvil lleva una colección amplia de libros aplicando estrategias de animación para el disfrute de la lectura como una actividad lúdica y educativa.
Visión Mundial Honduras	ONG Internacional	Programa Tutorías Solidarias ⁴³ . Apunta al desarrollo de tutorías para mejorar el rendimiento académico en niños que presentan dificultad en el área de español. Las tutorías las realizan estudiantes con índice académico sobresaliente para apoyar a estudiantes de los primeros grados en centros educativos públicos.
Red para la Lectoescritura Inicial de Centroamérica y el Caribe (RedLEI)	Academia	RedLEI. Es una comunidad regional de investigación y aprendizaje, con sede en la Universidad del Valle de Guatemala, en la que participan profesionales de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y República Dominicana. Acciones: investigación; formación (maestría y cursos diversos); publicaciones; Galardón Red LEI buenas prácticas; recursos didácticos.
Asociación de Bibliotecarios y Documentalistas de Honduras (ABIDH)		Es una asociación sin fines de lucro e independiente, conformada por bibliotecarios y documentalistas a nivel técnico y profesional. La misión de la ABIDH se fundamenta en la búsqueda del mejoramiento profesional, la promoción y el fomento de las bibliotecas, la educación bibliotecaria y la defensa de los derechos de sus asociados.
Price Philanthropies		Programa Aprender y Crecer. Es un programa de Price Philanthropies que apoya la educación pública por medio de donaciones de útiles escolares, artículos de aseo e higiene, colecciones de literatura infantil, artículos deportivos y juegos didácticos. Se busca obtener una mejor experiencia educativa. Aprender y Crecer apoya escuelas en otros países de Latinoamérica.

Actores	Sector	Programas
Organización Dona un libro, Cambia una mente	Sociedad civil	Establecida en 2015, es una organización sin fines de lucro con sede en Honduras que robustece la educación de América Central al: • Crear y fortalecer bibliotecas. • Brindar capacitación a los maestros de escuela y a los padres. • Publicación de libros infantiles centrados en temas como la inmigración indocumentada y la protección del medio ambiente a través del programa Leer es Aprender.

Tras el diagnóstico sobre el tipo de programas y proyectos implementados con el propósito de fomentar la lectura en el entorno escolar de Honduras se encontró que:

- En cuanto a los actores, lo primero a destacar es el interés del actual Gobierno por la reactivación de las bibliotecas escolares y el papel de la cooperación internacional para el fomento a la lectura en el ámbito escolar.
- La agencia de gobierno Usaid y varias ONG internacionales apoyan al Gobierno para mejorar los niveles de desempeño lector; también para lograr que los estudiantes lean por decisión personal mas no por obligación, despojando así a la lectura de su carácter de tarea meramente escolar. Buena parte de estas iniciativas se dan en el marco de apuestas para el mejoramiento de la calidad de la educación, reafirmando el papel de la lectura como herramienta para un buen desempeño académico.
- Los actores internacionales desempeñan su labor de manera directa en el país con el apoyo de la Secretaría de Educación o lo hacen por medio de socios locales encargados de implementar sus proyectos.

Sin embargo, pese al aporte notorio por parte de distintas entidades de cooperación internacional, entre las personas entrevistadas se hizo la siguiente precisión sobre la relevancia y, al mismo

tiempo, la implicación de recibir apoyos desde estas organizaciones:

La cooperación internacional tiene mucho peso porque son los que financian. Llámese Usaid, Cooperación Española o Gobierno de Japón, todas estas agencias tienen sus agendas, tienen un compromiso de desarrollo con los pueblos hermanos. Sin embargo, en la práctica cada una tiene su propia agenda. Si una organización financia los libros de texto es necesario ver qué tanto se respeta la autonomía del Estado de Honduras. La cooperación no deja de ser también un elemento más de política diplomática. (Entrevista a representante de organización educativa, 28 de abril de 2023)

Dentro de las intervenciones realizadas en el marco de estos programas y proyectos se encuentra la creación de espacios para el fomento lector en los centros educativos y bibliotecas comunitarias que apoyan a la población escolar. Por ejemplo, iniciativas como Mochilas viajeras o las biblio móviles en comunidades que no tienen acceso a este tipo de espacios.

Igualmente, se registran diversas iniciativas lideradas por la empresa privada, como Ferema, y otros actores de la sociedad civil que asumen el reto de construir una sociedad lectora.

En este sentido es clave mencionar que, dado que durante varios gobiernos las bibliotecas

⁴³ Información proveniente de *Perfil de país y análisis de actores clave en lectoescritura inicial-Honduras* (Usaid, 2018).

escolares no contaron con el apoyo del sector oficial, algunas organizaciones internacionales y nacionales han venido asumiendo la tarea de crear espacios acogedores; dotándolos de textos atractivos para los estudiantes, formando mediadores, promoviendo prácticas lectoras significativas e involucrando a las comunidades para que entiendan el potencial de estos espacios, se apropien de ellos y se comprometan con su sostenimiento.

Asimismo, las seis principales líneas de intervención a destacar entre los hallazgos del presente diagnóstico son:

1. La *producción y entrega de material didáctico* para apoyar procesos de enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita.
2. La *capacitación de docentes mediadores* para generar sintonía con las metodologías propuestas.
3. Las *plataformas digitales* que permiten a estudiantes y docentes acceder a material didáctico (por ejemplo, textos escolares y guías para docentes) y a otro tipo de textos (literatura) que dan lugar a nuevas experiencias de lectura.
4. Las *evaluaciones al desempeño lector de los estudiantes*.
5. Las *investigaciones sobre prácticas escolares* que potencian el desarrollo de habilidades para la lectura y la escritura.
6. Las *intervenciones cuyo propósito es la dotación de textos escolares y libros diversos* con el fin de estimular la lectura en los centros escolares.

Por otra parte, en cuanto a las prácticas lectoras que tienen lugar en el marco de estas iniciativas, están:

- Las que se enfocan en la *enseñanza formal de la lectura y la escritura*.

- Las que *promueven lecturas gratuitas*, no obligatorias ni sujetas a evaluación.

En relación con el primer grupo, la lectoescritura inicial es la etapa atendida por buena parte de los proyectos registrados en este estudio. Algunas iniciativas se dirigen a niños y niñas menores de seis años y sus familias, la mayoría están hasta tercero o sexto grados, y muy pocas asumen los grados más avanzados. Sobre este aspecto, si bien es cierto que el proceso para la enseñanza inicial de la lectura y la escritura juega un papel fundamental en la historia lectora y en el desempeño escolar, es importante recalcar *la necesidad de prestar atención al crecimiento lector correspondiente al tercer ciclo y educación media*.

La formación lectora es un proceso que dura toda la vida; cada etapa tiene sus particularidades y posibilidades, y comprender por qué es tan importante estimular la lectura significativa a lo largo de la escolaridad es clave para garantizar el derecho de los estudiantes a crecer como lectores y escritores. Cabe *resaltar el papel que se asigna a las familias* tanto para apoyar procesos formales de aprendizaje de la lengua escrita como para facilitar que sus hijos experimenten la lectura como práctica cotidiana y placentera.

En este sentido, se evidencian *distintas maneras de entender y de llevar a cabo actividades para el fomento lector* como, por ejemplo:

- Las tutorías solidarias.
- La creación de redes que fortalecen y orientan a los mediadores de lectura.
- Los esfuerzos para conectar con las necesidades y particularidades de las comunidades.
- Las propuestas de escritura creativa.
- Los concursos para identificar y premiar buenas prácticas.
- El rol dado a los estudiantes como responsables de los espacios de lectura.

- La conexión entre la lectura y otras expresiones artísticas que aportan un marco cultural a los proyectos de promoción lectora.

Asimismo, los materiales para la lectura que predominan en estas iniciativas son impresos; la lectura digital se hace presente en proyectos que tienen que ver con plataformas digitales y amplían el acceso a estos recursos para diversificar la oferta de lectura. En este sentido, es clave aclarar que *el acceso a textos digitales*, motivar su lectura, *no debe confundirse con la alfabetización mediática* (capacidad de analizar y comprender la información) *e informacional de los estudiantes*, enfocada en la habilidad de buscar, evaluar y utilizar información de manera efectiva y crítica.

Adicionalmente, durante el diagnóstico se identificó que, si bien se registran algunas iniciativas para la sistematización de buenas prácticas y la investigación sobre temas diversos que atañen

a la situación de la lectura en el entorno escolar, son pocos los proyectos que tienen este propósito o que lo incluyen como una de sus líneas estratégicas. Lo anterior indica que la cultura de sistematización e investigación no está presente en la mayoría de las iniciativas vinculadas al fomento lector en el entorno escolar.

En general, sobre los actores e iniciativas para el fomento del libro y la lectura en Honduras, la lectura sobre el tipo de prácticas que promueven tanto las organizaciones nacionales como las internacionales revela la experiencia que, a lo largo de los años, han venido acumulando. Hay lecciones aprendidas que se podrían identificar y replicar en otras bibliotecas escolares e instituciones educativas. Por ejemplo, varias personas entrevistadas coincidieron en que los programas y proyectos requieren estrategias para que las comunidades educativas y sociales en que estos se inscriben se apropien de las iniciativas y garanticen la sostenibilidad de los proyectos.



Referencias

- Allen, D. (19 de agosto de 2021). Authors and Booksellers Struggle to Make a Living in Honduras. *Latina Republic*. <https://latinarepublic.com/2021/08/19/authors-and-booksellers-struggle-to-make-a-living-in-honduras/>
- Arias, M. y Camacho, K. (s. f.). *Las bibliotecas públicas: una mirada a los sistemas de bibliotecas en Centroamérica*. <https://sulabatsu.com/wp-content/uploads/2011-bibliotecas-centroamerica.pdf>
- Biblioteca Virtual Letras de Honduras. (s. f.). Dirección General del Libro y el Documento. https://www.cervantesvirtual.com/portales/honduras_direccion_general_libro/
- Cabrera, P. (22 de julio de 2022). “No creemos en la cultura como souvenir”: con música, homenajes y apoyo del gobierno inicia el VI Festival Internacional de Los Confines. <https://contracorriente.red/2022/07/22/no-creemos-en-la-cultura-como-souvenir-con-musica-homenajes-y-apoyo-del-gobierno-inicia-el-vi-festival-internacional-de-los-confines/>
- Casasolaeditores. (2023). *Feed* [Página de Instagram]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CoJAqr7IuQW/?img_index=1
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [Cepal]. (2023). Cepalstat. Bases de datos y publicaciones estadísticas. <https://statistics.cepal.org/portal/cepalstat/perfil-nacional.html?theme=1&country=hn-d&lang=es>
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. (2006). *Las editoriales universitarias en América Latina*. Bogotá, D. C.
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. (2013). *Canales de comercialización del libro en América Latina y el Caribe, con énfasis en las librerías*. <https://www.observatoriopoliticasculturales.cl/wp-content/uploads/2013/03/Estudio-canales-de-comercialización-del-libro-en-AL-y-el-Caribe-Cerlalc.pdf>
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. El encuentro con lo digital*. Bogotá, D. C. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONES_OLB_Metodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector-El-encuentro-con-lo-digital_v1_010115.pdf
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. (2017). *Planes nacionales de lectura en Iberoamérica 2017: objetivos, logros y dificultades*. https://cerlalc.org/wpcontent/uploads/2017/11/PUBLICACIONES_CERLALC_Planes_lectura_Iberoamerica_2017_07_12_17.pdf

- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. (2018). *Radiografía de la autopublicación en América Latina*. Bogotá, D.C.
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. (2019). *Encuesta Red Planes Cultura 2019*. <https://cerlalc.org/redplanes/>
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. (2019a). *Diagnóstico y hoja de ruta de la Red de Bibliotecas Públicas de El Salvador*. Bogotá, D. C. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2019/08/Documento-El-Salvador_Final.pdf
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. (2019). *Panorama de las agencias del ISBN de Iberoamérica. Diagnóstico y recomendaciones para su fortalecimiento*. Bogotá, D. C.
- Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe [Cerlalc]. Registro Sirbi. Sistema Iberoamericano de Redes Nacionales de Bibliotecas Públicas y Escolares. [Plataforma digital]. <https://cerlalc.org/sirbi/>
- Datos Banco Mundial. (2023). Tasa de alfabetización, total de adultos (% de personas de 15 años o más). Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/>
- Datos Banco Mundial. (2023). Tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional (% de la población). Banco Mundial. <https://datos.bancomundial.org/>
- Dirección Ejecutiva de Cultura y Artes. (2017). Plan de Formación en Promoción de Lectura “Tiempo de Leer”. https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2018/09/46_Plan_Formación_Promoción_Lectura_Honduras.pdf
- Dirección Ejecutiva de Cultura, Artes y Deportes [Decad]. (2022). Convocatoria al Concurso Literario para estudiantes de Educación Básica “Soad Ham Bustillo 2022”. <https://drive.google.com/file/d/1OianhxmsN-jUoqPcVM8wHht6fMh4c2ziD/view>
- Editorial Guaymuras. (2023). Conócenos-Institución cultural. Editorial Guaymuras. <https://www.guaymuras.hn/institucion.php>
- Feria del Libro San Pedro Sula. (2023). Post Convocatoria [Página de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/photo.php?fbid=271681122132963&set=pb.100078732300126.-2207520000.&type=3>
- Fernández, A. (2019). *Leyes, políticas públicas, instituciones y dispositivos de fomento del libro y la lectura en Latinoamérica*. Universidad de Chile. <https://www.alliance-editeurs.org/leyes-politicas-publicas,1633?lang=fr>
- Flores Estrada, M. C. (2020). Formación inicial docente para la enseñanza de la Lectoescritura Inicial en el currículo de Profesorado de Educación Básica para el I y II ciclo en la Universidad Pedagógica Nacional (UPNFM) de Honduras. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 20(2), 1-17. <https://doi.org/10.15517/aie.v20i2.41598>
- Fundación Terra. (s. f.). Plataforma “Fundación Terra Te Conecta”. <https://terra-fundacion.org/es/terra-educacion#:~:text=Fundaci%C3%B3n%20Terra%20Te%20Conecta&text=Tiene%20como%20objetivo%20permitir%20que,el%20futuro%20de%20la%20ni%C3%B1ez.>
- Guardado, H. y Alberts, T. (2006). Sidas Library Support to Central America. Swedish International Development Cooperation Agency (Sida). <https://cdn.sida.se/publications/files/sida31388en-sidas-library-support-to-central-america.pdf>
- INE Honduras. (17 de julio de 2023). XVII Censo de Población y VI de Vivienda. INE

- Honduras. <http://181.115.7.199/binhnd/RpWebEngine.exe/Portal?BASE=PROYPO-B&lang=ESP>
- Infobae. (2 de diciembre de 2022). Honduras inaugura primera Feria del Libro con México como invitado de honor. <https://www.infobae.com/america/agencias/2022/12/02/honduras-inaugura-primera-feria-del-libro-con-mexico-como-invitado-de-honor/>
 - Instituto Nacional de Estadística [INE]. (s. f.). Censo de población y vivienda 2013. INE. https://www.ine.gob.hn/publicaciones/Censos/Censo_2013/01Tomo-I-Poblaci%C3%B3n/index%20Censo.html
 - International ISBN Agency. (s. f.). ¿Qué es un ISBN? <https://www.isbn-international.org/es/content/que-es-un-isbn/10>
 - Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe. (2021). Desafíos educacionales en Centroamérica y el Caribe: Honduras. <https://www.summaedu.org/wp-content/uploads/2022/04/informe-Honduras-FINAL-151021-1.pdf>
 - La Hermandad de la Uva. (s. f.). Hermana Uva. <https://hermanauva.blogspot.com>
 - La Tribuna. (2021). El caballero Julio Eduardo Navarro Alvarado. *La Tribuna*. <https://www.latribuna.hn/2021/12/18/el-caballero-julio-eduardo-navarro-alvarado/>
 - La Tribuna. (4 de febrero de 2022). Se inicia en Honduras “Primera expoventa de Libros 2022”. *La Tribuna*. https://www.latribuna.hn/2022/02/04/se-inicia-en-honduras-primera-expoventa-de-libros-2022/?fbclid=IwAR14MAGruDEuzX7BX_Thuana5WDT-G8V8NgQvTn7MqSEnJBqUZPYARgaoKvE
 - Latino Book Review. (2021). *6 Contemporary Honduran Authors You Should Know*. Latino Book Review. <https://www.latinobookreview.com/6-contemporary-honduran-authors-you-should-know--latino-book-review.html>
 - Lezama Bárcenas, L. (24 de octubre de 2021). Los Confinos: un festival de poesía que avanza y resiste. *ContraCorriente*. <https://contracorriente.red/2021/10/24/los-confinos-un-festival-de-poesia-que-avanza-y-resiste/>
 - López, M. (2000). Acompañar el trabajo de mediación lectora de madres y padres de bebés y niños pequeños. En L. Panche (Ed.), *Anidando entre palabras. Orientaciones para el fomento de lectura en la primera infancia* (pp. 47-71). <https://cerlalc.org/wp-content/uploads/2020/11/Anidando-entre-palabras-2.pdf>
 - Madrid, S. (2022). Un premio que salve la literatura hondureña. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.hn/revistas/siempre/un-premio-que-salvague-la-literatura-hondurena-AB11546024>
 - Mariñas Otero, L. (2009). *Acercamiento a la cultura de Honduras*. Centro Cultural de España Tegucigalpa.
 - Mejía, M. H. (2004). *Políticas cultura en Centroamérica. Honduras: análisis y perspectivas para su desarrollo*. Unesco San José.
 - Mendoza, K. (6 de diciembre de 2022). La primera Feria Internacional del Libro de Honduras fue un éxito. *Diario Roatán*. <https://diarioroatan.com/la-primera-feria-internacional-del-libro-de-honduras-fue-un-exito/>
 - Naciones Unidas. (s. f.). UN Comtrade. <https://comtradeplus.un.org/>
 - Organización de los Estados Iberoamericanos [OEI]. (2013). Encuesta latinoamericana de hábitos y prácticas culturales. Organización de los Estados Iberoamericanos. <https://oibc.oei.es/uploads/attachments/48/encuestalatinoamericana2013.pdf>

- Organización de los Estados Iberoamericanos [OEI]. (2016). Mecanismo de Intercambio de Buenas Prácticas en Políticas Culturales Sur-Sur. <https://oei.int/publicaciones/lineamientos-generales-mecanismo-de-intercambio-de-buenas-practicas-en-politicas-culturales-sur-sur>
- Organización de los Estados Iberoamericanos [OEI]. (2018). Plan de Formación en Promoción de Lectura de Honduras: “Tiempo de Leer”. (Presentación). https://oibc.oei.es/documents/mobility_documents/documents/12/Presentaci%C3%B3n_Honduras.pdf?1518633419
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1989). Convención de los Derechos del Niño. <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), 2030. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Plan Internacional de Honduras. (2014). Proyecto de Bibliotecas Blue Lupin “Leer para empoderar”. https://plan-international.org/uploads/2022/03/tdr_adquisicion_de_libros_bibliotecas_y_bibliomovil_blue_lupin.pdf
- Portal de transparencia Gobierno de Honduras. (21 de julio de 2023). Subdirección General de Educación para los Pueblos Indígenas y Afrohondureños (SDGEPIAH). <https://transparencia.se.gob.hn/estructura/atribuciones-por-unidad-administrativa/nivel-central/sub-direccion-de-educacion-para-pueblos-indigenas-y-afrodescendientes/#list-item-4>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD]. (2022). *Informe sobre desarrollo humano 2021/2022*. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22overviewspdf.pdf>
- Secretaría de Cultura, Artes y Deportes de Honduras. (2004). Plan Nacional de Cultura 2002-2006. <https://www.oas.org/oipc/espanol/documentos/plannacionaldecultura-hond.doc>
- Secretaría de Cultura, Artes y Deportes de Honduras. (2016). Presentación Honduras [PDF]. Ministerio de Cultura de Colombia. <https://www.mincultura.gov.co/areas/cooperacion/Mecanismo%20de%20Intercambio%20de%20Buenas%20Practicas%20en%20Políticas%20Culturales%20Sur%20Sur/Proyecto%20Colombia%20-%20Plan%20de%20Lectura%20y%20Escritura%20Leer%20es%20Mi%20Cuento/PublishingImages/Paginas/Seminario-Taller-Regional/Anexo%2011%20-%20Presentación%20Honduras.pdf>
- Secretaría de Educación de Honduras. (2015). *Informe Nacional de Rendimiento Académico Nacional*. Tegucigalpa. https://www.se.gob.hn/media/files/articles/Informe_nacional_del_2015_1_9_Grado.pdf
- Secretaría de Educación de Honduras. (2020). Concurso “Leyendo en casa”. <https://www.se.gob.hn/detalle-articulo/1484/>
- Secretaría de Educación de Honduras. (2023). Plan de Refundación del Sector Educación 365. https://www.poderpopular.hn/vernoticias.php?id_noticia=2429
- Secretaría de Educación de Honduras. (2023). Plataforma de biblioteca virtual Odilo. <https://colegio.odilo.es/>
- Secretaría de Educación de Honduras. (s. f.). Biblioteca Digital Educatrachos 2.0 . [Plataforma digital]. <http://www.educatrachos.hn/>

- Secretaría de las Culturas, las Artes y los Patrimonios de los Pueblos de Honduras (SECAPPH). (s. f.). Funciones. <https://put.iaip.gob.hn/portal/index.php?portal=506>
- Sula Batsú Cooperativa. (2011). *Las bibliotecas públicas: una mirada a los sistemas de bibliotecas de Centroamérica*. <https://www.sulabatsu.com/blog/conocimiento/bibliotecas-publicas-una-mirada-a-los-sistemas-de-bibliotecas-en-centroamerica/>
- Torres, S. (6 de junio de 2020). El sector del libro, entre la crisis y la sobrevivencia. *El Heraldo*. <https://www.elheraldo.hn/revistas/siempre/el-sector-del-libro-entre-la-crisis-y-la-sobrevivencia-HOE-H1385064#image-1>
- Unesco. (2001). Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas. Autor. <https://www.ifla.org/files/assets/hq/publications/archive/the-public-library-service/pg01-s.pdf>
- Unesco. (2010). Atlas de las lenguas del mundo en peligro. <https://unesdoc.UNESCO.org/ark:/48223/pfo000189453>
- Unesco. (2019). Plan Estratégico del Sector Educación 2018-2030, PESE, Honduras. <https://siteal.iiep.UNESCO.org/bdnp/3038/plan-estrategico-sector-educacion-2018-2030>
- Unesco. (2022). Estudio Regional Comparativo y Explicativo, ERCE 2019. Reporte nacional de resultados. El Salvador. <https://unesdoc.UNESCO.org/ark:/48223/pfo000382747>
- Unesco. (2022). *Manifiesto IFLA-UNESCO sobre bibliotecas públicas*. <https://repository.ifla.org/bitstream/123456789/2019/1/Manifiesto%20IFLA%20UNESCO%20sobre%20Bibliotecas%20P%C3%ABlicas%202022.pdf>
- Unicef. (s. f.). La educación intercultural bilingüe en Honduras. <https://www.unicef.org/lac/la-educacion-intercultural-bilingue-eib-en-honduras>
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras [UNAH]. (2019). Dirección de Educación Superior. UNAH. <https://des.unah.edu.hn/servicio-al-usuario/estadisticas/>
- Universidad Nacional Autónoma de Honduras [UNAH]. (2023). Editorial. Quiénes somos. UNAH. <https://editorial.unah.edu.hn/contactanos-2/>
- Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán [UPNFM]. (2023). Sistema Editorial Universitario. UPNFM. <https://www.upnfm.edu.hn/index.php/sistema-editorial-universitario>
- U. S. Agency for International Development [Usaid]. Educatrachos Pasaporte de Aprendizaje. <https://educatrachos.learningpassport.unicef.org/>
- U. S. Agency for International Development [Usaid]. (2018). *Perfil de país y análisis de actores clave en lectoescritura inicial-Honduras*. <https://red-lei.org/wp-content/uploads/2020/05/Perfil-de-Pa%C3%ADs-y-Actores-Clave.-Honduras.pdf>
- U. S. Agency for International Development [Usaid]. Programa de capacidades LAC Reads. <https://red-lei.org/lacreads/>
- U. S. Agency for International Development [Usaid]. EnseñaLEES. Portafolio de recursos didácticos. <http://red-lei.org/EnseñaLEES/>
- U. S. Agency for International Development [Usaid]. Proyecto “De Lectores a Líderes”. <https://www.edc.org/usaid-de-lectores-1%C3%ADde-res-usaid-honduras-reading-activity>



Anexos

Problema Público identificado	
Hipótesis	Se identifica un débil ecosistema del libro y la lectura, lo que limita el acceso y la democratización del libro, así como el fomento de prácticas lectoras de toda la población hondureña. Hay una alta concentración y dependencia del ecosistema por el texto escolar y las prácticas lectoras asociadas a los entornos escolares, evidenciando una industria editorial reducida, de poca oferta y con poca bibliodiversidad. Lo cual dificulta el ejercicio de los derechos culturales, la formación de ciudadanías críticas, así como el reconocimiento y valoración de la diversidad cultural, y de la producción literaria e intelectual nacional.
Problemas por dimensiones del ecosistema	
Política Pública	Se identifica dificultad en la definición e implementación de políticas públicas basadas en el libro, la lectura y las bibliotecas; que faciliten su desarrollo mediante acciones sostenibles, permitan el involucramiento de distintos actores y respondan a las necesidades de la ciudadanía. Asimismo, hacen falta procesos de evaluación de las políticas públicas que permitan generar análisis para la comprensión y diseño de acciones de fortalecimiento.
Institucionalidad	Hay una falta de continuidad de las acciones públicas encaminadas al fortalecimiento institucional, respecto a la lectura, el libro y las bibliotecas en el país. Se presenta una debilidad institucional que se ve reflejada en la interrupción de políticas y programas, la ausencia de financiación, los cambios en las instancias encargadas de la toma de decisiones y la dificultad para articularse a nivel interinstitucional en medio de los cambios de gobierno.
Financiación e Inversión	El presupuesto destinado a la cultura, específicamente para las bibliotecas y el sector editorial, ha experimentado recortes significativos en los últimos años. Desde el 2009 el Estado no ha asumido de forma permanente el sostenimiento de las bibliotecas públicas, la generación de incentivos para el impulso del ecosistema del libro, la financiación de planes y políticas orientadas al fomento de la lectura, ni la inversión para recuperar y volver a poner en valor el patrimonio documental y archivístico de la nación. Adicionalmente, se identifica que gran parte de la financiación, dotación e incentivos tanto de las acciones de política pública como de las organizaciones de la sociedad civil provienen de cooperación internacional.
Territorialidad	Tras el golpe de Estado, las políticas y planes públicos que están vinculados al libro, la lectura y las bibliotecas en el país no han logrado tener el impacto territorial proyectado. La cobertura de las acciones desarrolladas por el Estado se concentra principalmente en áreas urbanas; evidenciando el debilitamiento de la red de bibliotecas, del sector editorial y de las iniciativas dirigidas al fomento del libro y a la promoción de la lectura. Ello, respecto a las particularidades de los diversos contextos tanto de las ciudades y las zonas rurales en su implementación.

Problemas por dimensiones del ecosistema

Diversidad cultural, poblacional y bibliodiversidad	La conformación de las colecciones en las bibliotecas y la desactualización de los acervos bibliográficos denota la ausencia de una política de desarrollo de colecciones. Hay una carencia de presupuesto para la compra de diversos materiales que podrían enriquecer los acervos y fortalecer las colecciones de las bibliotecas públicas. Además, los procesos de catalogación de los libros entregados a estos espacios no se están desarrollando de manera adecuada, respecto a las técnicas de tratamiento documental. Igualmente, las compras públicas no reflejan la diversidad de la producción editorial del país ni incluye las diversas visiones de los contextos actuales en el mundo. Se identifica que ni desde la Red de Bibliotecas Públicas ni desde las instancias públicas de apoyo al sector editorial se han implementado acciones duraderas que contribuyan a fortalecer la identidad hondureña y la bibliodiversidad como elementos movilizadores para el fomento de la lectura. En este sentido, la falta de acciones desde el sector público ha derivado de diversos procesos sociales, políticos y económicos sucedidos en la última década, por lo cual, hasta el momento se ha limitado el desarrollo de iniciativas dirigidas tanto a promover la diversidad poblacional del país como el acceso a una variedad de obras a nivel temático y literario, pese a la voluntad institucional actual.
Comportamientos lectores y AMI	La lectura no está consolidada como una práctica social en Honduras debido, en gran parte, a la poca promoción social de la lectura desde la academia y las bibliotecas, como también al bajo acceso al libro que permite el sector editorial. Aún faltan esfuerzos desde la institucionalidad para lograr que la ciudadanía en general desarrolle prácticas de lectura; promovidas desde espacios que estimulen la práctica autónoma como: las bibliotecas públicas, los colegios, las librerías, las ferias del libro u otros espacios no convencionales. Además, hay falta de estrategias de Alfabetización Mediática e Informacional (AMI) -que permitan a las personas desarrollar capacidades y adquirir herramientas de modo que consuman de manera crítica los contenidos que circulan en el mundo digital.
Entornos digitales	Se encontró que existe una amplia brecha digital debido a la falta de equipamiento tecnológico, desarrollo de competencias para el uso y apropiación de las tecnologías e incorporación de prácticas digitales en el sector editorial y las bibliotecas, que contribuyan al acceso universal a los bienes y servicios culturales.
Investigación y sistemas de información	Se identifica una falta de producción actualizada de documentos, investigaciones y estudios relacionados con las bibliotecas públicas, el ecosistema editorial y las prácticas de lectura en el país. La falta de recursos financieros y humanos adecuados para apoyar la investigación; la ausencia de alianzas y colaboraciones con universidades y otros centros de investigación; además de la baja difusión de los resultados de las investigaciones, son algunas de las principales dificultades.

Problemas por dimensiones del ecosistema

Participación ciudadana	Hasta el momento, no se identifica el funcionamiento de consejos estipulados por las leyes del libro y la lectura para estimular la participación ciudadana en los procesos de planificación e implementación de las políticas públicas relacionadas con bibliotecas, lectura y sector editorial. Tampoco se registra información acerca de la articulación de los espacios y escenarios dedicados al libro con su entorno, principalmente en zonas rurales. Está pendiente la planificación y desarrollo de acciones estratégicas que vinculen las bibliotecas y el ecosistema editorial, tanto con actores involucrados con el libro y la lectura, como con la diversidad de poblaciones que componen la sociedad hondureña.
-------------------------	--

Agremiación y sociedad civil	Se presenta una alta dispersión de los agentes del ecosistema del libro, la lectura y las bibliotecas. Existe una insuficiente comunicación entre las redes, lo que limita su capacidad de representación y de diálogo con las autoridades estatales en lo que respecta a sus intereses.
------------------------------	--

Problemas específicos

Sector editorial

Las condiciones estructurales de Honduras han dificultado el desarrollo del sector editorial y la consolidación de una industria nacional. El sector editorial es pequeño, cuenta con pocas editoriales comerciales y universitarias, escasos canales de difusión y comercialización, una producción que se concentra en el mercado de textos escolares con poco desarrollo en el segmento de interés general, y un grupo limitado de autores y gestores que desempeñan múltiples roles de manera simultánea, muchas veces aprendidos de manera empírica y sin un alto grado de especialización. Dentro de estas causas se encuentra la inestabilidad política, social y económica producto del golpe de Estado de 2009, así como el rediseño institucional de las entidades culturales públicas como la Secretaría de Artes, Cultura y Deportes.

Se identifica la existencia de un mercado poco desarrollado en el contexto nacional, con una oferta limitada de libros y un consumo local escaso, pocos estímulos a la producción, exportación o digitalización, al igual que carencia de agentes distribuidores y representantes.

Las políticas públicas actuales -Ley de Fomento para la Lectura y el Libro del año 2013 y otras relacionadas al derecho de autor y la propiedad intelectual- no son implementadas ni responden a las necesidades y los retos del sector editorial; cuyos agentes consideran que está invisibilizado y ausente en los documentos oficiales. Si bien, la primera tiene dentro de sus objetivos el fomento y estímulo de la edición, la distribución y la comercialización del libro, el desarrollo profesional de los agentes del sector y la promoción del acceso de la población a una oferta editorial amplia y diversa, hasta el momento no se han desarrollado herramientas jurídicas, ni tributarias concretas o estímulos e incentivos, ni se ha ampliado la oferta de convocatorias para fortalecer la industria nacional del libro. Con respecto a la aplicación de la normativa de derecho de autor existe un amplio desconocimiento de esta en el entorno editorial, y por lo tanto se presenta un limitado registro y protección de estos derechos.

El país aún no ha desarrollado los mecanismos de capacitación y divulgación respecto al registro ISBN, cuyo desconocimiento por parte de la ciudadanía y los agentes han generado una comprensión errada del mismo, al asumirlo de forma equivalente al registro legal de derechos de autor y propiedad intelectual. Esta dificultad ha generado malinterpretaciones sobre la función del ISBN y su proceso de registro en la única agencia encargada de recibir y aprobar las solicitudes basadas en títulos y autores.

Se presenta una alta concentración del mercado editorial de Honduras en los libros de texto educativos y escolares. Si se tomase el número de ejemplares impresos como una aproximación del número de libros circulantes editados en el país, alrededor del 60% de estos corresponden a los libros de texto de educación básica y media editados por la Secretaría y las editoriales Santillana y Spacio Gráfico, lo cual da cuenta tanto de una estructura del sector de la edición nacional de carácter oligopólico, como de una oferta editorial local limitada en otros segmentos temáticos. Todo lo anterior, refleja la existencia de una industria con poca bibliodiversidad.

Aunque existen esfuerzos de agremiación del sector editorial, se identifica una debilidad en las acciones tanto de política pública como desde los agentes que permitan el fortalecimiento de estas organizaciones en pro del desarrollo diverso y sostenible del sector. También se identificó la falta de pluralidad y participación del sector editorial en la Cámara del Libro de Honduras.

Las editoriales independientes presentan grandes dificultades financieras para el desarrollo de su gestión y operación de manera sostenible. Los equipos de las editoriales son pequeños, y muchas veces un mismo individuo es el encargado de realizar la edición, corrección y diagramación de los libros, sin que necesariamente tenga todos los conocimientos ni domine todas las herramientas para realizar estas labores. La mayoría de ellos han aprendido su oficio de manera empírica. La pandemia de COVID 19 acentuó esta problemática.

La circulación de libros de las editoriales del país es débil. Se identifica una baja oferta de espacios y redes de trabajo para la circulación local y nacional, entre estos: librerías, ferias y otros espacios, que además prioricen la circulación de obras y la producción editorial nacional. Además, existen barreras arancelarias que afectan la producción nacional debido a costos asociados a materiales e insumos para la creación de libros. Asimismo, no se han implementado medidas públicas específicas para impulsar la circulación en Centroamérica e internacional de autores, obras y productos editoriales hondureños.

Bibliotecas Públicas y Entorno escolar

Se identifica, tras la revisión del estado actual de la Red de Bibliotecas Públicas, que esta se encuentra fragmentada debido a la falta de acciones, desde el sector público, dirigidas tanto a la reactivación de las bibliotecas que dejaron de funcionar tras el golpe de Estado y situaciones como la pandemia en 2020 como a impulsar el fomento de la lectura. Esta fragmentación se debe a distintas situaciones sociales, políticas y económicas sucedidas desde el año 2009 y, hasta el momento, los cambios son pocos, lo cual ha limitado su desarrollo.

Se encuentra que la mayoría de las bibliotecas públicas administradas por municipalidades y las bibliotecas escolares a cargo de instituciones educativas enfrentan desafíos relacionados con infraestructura inadecuada. La existencia de bibliotecas ubicadas y adaptadas en espacios contruidos para un propósito diferente; la falta de recursos digitales; la conectividad limitada y las dificultades de acceso para personas con capacidades diferentes, y no hay a la vista un plan de construcción de nuevas bibliotecas.

Bibliotecas Públicas y Entorno escolar

Se identifica una falta de visión de las autoridades respecto a la comprensión de los procesos y el rol de las bibliotecas escolares; los cuales van más allá de las acciones generadas en las escuelas. Ello se refleja en limitaciones de acceso a presupuestos para capacitación docente y compra de colecciones en físico y digital; acceso a libros y materiales libres de derechos de autor; baja apropiación de las iniciativas por parte de la comunidad docente; y falta de procesos orientados a Alfabetización Mediática e Informacional (AMI) de los estudiantes, aspectos que dificultan la democratización de la educación y la información.

Se identifica un fenómeno de escolarización de las bibliotecas públicas. Ello respecto a la comprensión de los procesos y el rol de las bibliotecas públicas como espacios principalmente orientados a atender público escolar, dejando de lado acciones propias de estos espacios y de la democratización de la lectura.

Existe ambigüedad respecto al cargo de bibliotecario público y la definición del perfil de los bibliotecarios en el país. Se encuentra un déficit en la formación profesional del sector de la bibliotecología debido a que la oferta educativa y estudios especializados en bibliotecología es limitada, además los cambios en las administraciones municipales han tenido impacto en la composición del personal en cada biblioteca.

Se identifican deficiencias respecto al diseño y prestación de programas que permitan el desarrollo de servicios esenciales para llegar a públicos más diversos. Las actividades orientadas a promocionar la lectura se realizan de forma dispersa y no forman parte de una política pública con líneas de acción específicas en torno al fomento de la lectura. Además, está pendiente ofrecer servicios de alfabetización digital a los usuarios, gestionar una línea de trabajo enfocada en la atención a la primera infancia, ofrecer el servicio de préstamo externo y fomentar aún más las prácticas lectoras.

Se encuentra que las organizaciones de cooperación internacional han desempeñado funciones de fomento y promoción del libro y la lectura en el país, cubriendo las obligaciones del sector público respecto a procesos, por ejemplo, de financiación, dotación, modelos de infraestructura y participación ciudadana. Esta situación ha deslegitimado al Estado como ente encargado del desarrollo de las bibliotecas y la democratización de la lectura, principalmente en zonas rurales en las cuales no existen o no hay suficientes iniciativas centradas en estos ámbitos.



Con el apoyo



Coordinación
estratégica

